



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Carrera de Sociología

El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, ¿Coerción o Devoción?

Trabajo de titulación previo a
la obtención del título de
Sociólogo

Autores:

Luisa Katherine Maldonado López

CI: 0105482251

Correo electrónico: luisa_k28@hotmail.com

Carlos Alberto Mosquera Morales

CI: 0106785991

Correo electrónico: carlomosquera.qnk@gmail.com

Director:

Antrop. Pablo José Paño Yáñez, PhD.

CI: 0151709128

Cuenca, Ecuador

26 de octubre de 2020



Resumen:

Esta investigación propone presentar un análisis cualitativo de los componentes sociales y religiosos que caracterizan actualmente al Pase del Niño Viajero en Cuenca, para comprender la relación que existe entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización. Para ello se utilizó un diseño metodológico de estudio de análisis de caso simple holístico, con la aplicación de técnicas de recolección de información, que son: documentos secundarios, entrevistas semi-estructuradas ejecutadas a las y los participantes directos e indirectos y observación no participante del fenómeno.

Los resultados muestran a grandes rasgos el proceso de transición que atraviesa en la actualidad el Pase del Niño Viajero, desde una manifestación de religiosidad popular hacia una mayoritariamente institucional, direccionada por la Iglesia Católica; además se obtiene una interrogante respecto a un posible proceso de “turistización” que incide en su dinámica como manifestación religiosa en la actualidad. Con esto se apunta a concluir, que una manifestación que inició con características de religiosidad popular como un subsistema, es ahora una manifestación con una mezcla de lo popular y lo institucional que responde a la religión oficial, como sistema. El peso que cobra la institución es cada vez mayor y conlleva a una modificación en la manifestación, la cual se moldea de acuerdo a las lógicas fundamentadas en las normas y principios de la religión dominante. Aun así como manifestación abierta en el espacio público no está exenta de significaciones múltiples a través de la incorporación de nuevos participantes que pueden llegar a debatir con el sentido institucional.

Palabras claves: Religiosidad popular. Institucionalización. Manifestación religiosa. Cultura. Expresiones sociales y culturales.



Abstract

This research proposes to present a qualitative analysis of the social and religious components that currently characterize El Pase del Niño Viajero in Cuenca, in order to understand the relationship between its expression as a popular religiosity and institutionalization. For this purpose, a simple holistic case study design was used as methodological design, with the application of information collection techniques, which are: secondary documents, semi-structured interviews carried out with direct and indirect participants, and non-participating observation of the phenomenon.

The results show, in general terms, the transition process that El Pase del Niño Viajero is currently going through, from a manifestation of popular religiosity towards a greater institutionality, directed by the Catholic Church; in addition, a question is obtained regarding a possible process of "turistization" that affects its dynamics as a religious manifestation at present. This aims to conclude that a manifestation that began with popular religiosity characteristics as a subsystem, is now a mixed manifestation between the popular and the institutional, that responds to the official religion as a system. Even so, as an open manifestation in the public space, it is not exempt from multiple meanings through the incorporation of new participants who may come to debate with the institutional sense.

Keywords: Popular religiosity, institutionalization, religious manifestation, culture, social and cultural expressions.

Luisa Katherine Maldonado López

Carlos Alberto Mosquera Morales



ÍNDICE DE CONTENIDO

Resumen:.....	2
Abstract.....	3
Dedicatoria.....	11
Agradecimientos.....	14
Introducción	16
Capítulo 1.....	20
Justificación y alcance.....	20
Pregunta de investigación:.....	22
Hipótesis de investigación:	23
Objetivos de Investigación:.....	23
Objetivo General:	23
Objetivos Específicos:	24
Marco Teórico	24
Acepción sociológica de cultura.....	24
La cultura latinoamericana.	26
Cultura popular	28
Acepción sociológica de coerción.....	29
Institucionalización	30



Turistización.....	31
El Conservadurismo en el Ecuador	32
El Conservadurismo en Cuenca	35
Componentes sociales y religiosos	38
Religiosidad Popular	39
Religiosidad Popular en América Latina	41
Presencia de la Religiosidad Popular en el Ecuador	45
El Pase del Niño Viajero como manifestación de religiosidad popular.	47
Capítulo 2.....	50
Origen y Ubicación.	50
Fases de su Organización.	55
Participación de actores sociales en la organización del Pase del Niño Viajero	60
Capítulo 3.....	65
Componentes sociales y religiosos que caracterizan actualmente el Pase del Niño Viajero en Cuenca.....	65
Componentes Sociales	66
Actores sociales	66
Edad	67
Lugar de origen y Nacionalidad	69
Procedencia social y aportes económicos a la celebración del Pase	72



Jerarquía.....	75
Componentes religiosos.....	79
La concepción de lo Laico.....	79
Herencia familiar y Legado cultural	82
Signos y símbolos en el Pase del Niño Viajero.....	85
Resultados.....	90
Perfil de participantes directos e indirectos en el Pase del Niño Viajero.....	90
Nueva configuración del Pase del Niño Viajero.....	92
¿Atraviesa actualmente el Pase del Niño Viajero, un proceso de “turistización”? .	95
Capítulo 4.....	96
Selección de Caso de Estudio.....	96
Método de investigación	98
Recolección de Datos	100
Documentos secundarios.....	101
Entrevistas semi-estructuradas.....	102
Observación.....	104
Conclusiones:.....	105
Anexos	107
Anexo 1 CUESTIONARIO (Organizadores - participantes directos)	107
Anexo 2 CUESTIONARIO (espectadores).....	108



Anexo 3 GUÍA DE OBSERVACIÓN (Pase del Niño Viajero) 109

Anexo 4 GUÍA DE OBSERVACIÓN (Reunión de “Evaluación del Pase del Niño Viajero, 24 de diciembre de 2019”)..... 112

Anexo 5 Fotografías: Archivo propio..... 114

Anexo 6 Protocolo de Investigación: Modalidad: Estudio de Caso..... 116

Referencias..... 144

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Perfil de Participantes 90

Tabla 2 Conceptualización de las categorías de análisis. 99

Tabla 3 Lista de Entrevistados (Participantes directos). 102

Tabla 4 Lista de Entrevistados (Espectadores) 103

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Religiosidad popular y su interacción con el sistema. 94



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Luisa Katherine Maldonado López en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, ¿Coerción o Devoción?”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 26 de octubre de 2020

Luisa Katherine Maldonado López

C.I: 0105482251



Cláusula de Propiedad Intelectual

Luisa Katherine Maldonado López, autora del trabajo de titulación "El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, ¿Coerción o Devoción?", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 26 de octubre de 2020

Luisa Katherine Maldonado López

C.I: 0105482251

Luisa Katherine Maldonado López

Carlos Alberto Mosquera Morales



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Carlos Alberto Mosquera Morales en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, ¿Coerción o Devoción?", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 26 de octubre de 2020

Carlos Alberto Mosquera Morales

C.I: 0106785991



Cláusula de Propiedad Intelectual

Carlos Alberto Mosquera Morales, autor del trabajo de titulación "El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, ¿Coerción o Devoción?", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 26 de octubre de 2020

Carlos Alberto Mosquera Morales

C.I: 0106785991



Dedicatoria

A mis padres (Víctor Maldonado y Sandra López), por su apoyo sin condiciones y su amor sin demarcaciones. Cada meta cumplida ¡Va por ustedes!

A mis abuelos paternos (Liduvina y Manuel) (+), porque siguen presentes espiritualmente.

A mi Abu (Carlos Augusto) (+) donde sea que esté, porque siempre creyó en mí.

A Eugenia y mi familia, quienes no me han dejado sola, por su aprecio y cariño.

Luisa Katherine Maldonado López.



Dedicatoria

Al Buen Dios que nunca me olvida.

A mis padres:

Mirian Janeth, mi mamá, razón de mí existir. Por brindarme su apoyo incondicional y estar conmigo en todas mis actividades, -una Madre nunca se cansa de esperar- y ella que es tan buena, ha sabido acompañarme desde el alumbramiento.

A Segundo Geovanny, mi papá, por creer en mí, permitirme formar para la vida y enseñarme a vivir sin miedo.

A mis abuelitos:

Raúl y Lucrecia, quienes han velado por mí desde niño, por dejarme crecer junto a ellos y acompañarme en el camino.

A Fortunato y Esmeralda (+), mis abuelitos paternos.

A mis hermanas:

Marjorie Lisseth y Johanna Abigail, el mundo necesita mujeres valientes y libres, mujeres soñadoras y guerreras, ellas son esas mujeres. Mi gratitud, respeto y cariño para con ustedes siempre.

A mi ciudad que le debo tanto, Cuenca; a todas las personas que impulsaron mi carrera universitaria, amigos de la profesión, de la vida y el arte musical.

Carlos Alberto Mosquera Morales



Agradecimientos

Para mí la gratitud, siempre ha sido y será un valor fundamental que toda persona debería poseer. No hay nada que me conmueva más que el ser grato, con cada ser de luz que hace que las penumbras de nuestra sola existencia pesen menos y con cada episodio de felicidad experimentado a lo largo de la vida, grabados en nuestra memoria e inmortalizados en nuestra travesía.

Al Dios de la vida y a mis Padres (Víctor y Sandra), sin ellos nada de esto sería posible.

A cada (profe) que me inundó de teorías, conocimientos y cuestionamientos, por su noble labor de enseñanza.

A Carlitos M., a mis colegas, compañeros y compañeras de carrera, por todos los momentos que compartimos juntos.

A Pablo P. más que un tutor un amigo, por toda su paciencia y motivación.

A los catedráticos de sociología y antropología que investigan fenómenos complejos, que trascienden la obviedad, por ser mi inspiración.

A José A. y a cada persona que me acompañó a lo largo de este arduo proceso, por impulsarme cada día y no dudar de mí, incluso cuando yo lo hacía.

¡Gracias!

Luisa Katherine Maldonado López



Agradecimientos

A Mirian, Lucrecia, Marjorie y Abigail, por todo lo que han hecho por mí, sin ellas nada sería posible en la vida.

A la “Lu”, compañera de estudios, amiga y confidente eterna que el Buen Dios me dio.

Gracias por esta experiencia en la academia, gracias por tantas risas y palabras de consuelo que motivaron a darte toda mi confianza desde el primer día de clases. Después de tantas piedras atravesadas, pero siempre firmes en el camino, llegamos juntos a la meta. Solo me queda decirte y con el corazón en la mano: ¡Gracias!

A Pablo Paño, nuestro tutor, gracias por toda su dedicación y empeño para que nuestro trabajo llegue a feliz término. Sin él, esto no hubiera sido factible.

A los docentes, a los que me enseñaron a amar cada día la carrera en las aulas y fuera de ellas. A los compañeros de estudio y hoy colegas en la profesión, gracias por todo su tiempo y experiencias convividas.

A los seres que llegaron a mi vida y se quedaron, también a los que hoy no habitan y se fueron antes del gran día, pero siempre quisieron lo mejor para mí.

¡Gracias con el alma a todos!

Carlos Alberto Mosquera Morales



Introducción

“Es diciembre, suenan villancicos y el ambiente se impregna con las características de la navidad. Escuelas, colegios, instituciones públicas y privadas comienzan a pensar que representarán este año. Desde muy temprano las calles del centro de la ciudad se cierran, se trata de redirigir el tránsito, pero en algunas intersecciones hay tanto tráfico que uno llega a reconsiderar la idea de haber salido en auto justamente a esa hora y lugar. Los carros alegóricos se reúnen en la Av. 3 de noviembre a la orilla del río Tomebamba, tratando de encontrar su lugar asignado y esperar a que comience el movimiento. Cuando un visitante extranjero llega a la ciudad en esta época, es interesante la imagen que recibe: adultos y niños vestidos de pastores, ángeles o personajes bíblicos y tradicionales de nuestra cultura, pequeños buscan dónde están repartiendo la famosa funda de caramelos. Hombres y mujeres montados a caballos que llevan frutas y golosinas como ofrendas. El comercio informal recibe mayor demanda: helados, golosinas, agua o cola, espumilla, algodón de azúcar, venta de los típicos gorros rojos de Papá Noel y los tradicionales vestidos del Niño Viajero.”

El Pase del Niño Viajero es una de las celebraciones que más llaman la atención en la ciudad de Cuenca, se celebra el 24 de diciembre de cada año y se dedica ese día a rendir culto a una Imagen tallada del Niño “Jesús”. Se celebra hace sesenta años y con el paso del tiempo ha trascendido a convertirse en una de las manifestaciones religiosas más importantes del país, lo que lleva a varios cuestionamientos e hipótesis dentro del análisis de los fenómenos sociales; ¿Por qué existe tanta participación de la gente?, ¿Qué significados tiene para la gente?, ¿Cómo ve la Iglesia esta participación y cómo actúa ante ella?, ¿Es una manifestación de religiosidad popular o a qué lógica responde? Pero para entender la dinámica de esta manifestación en el marco de la sociología, se planteó



la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los componentes sociales y religiosos que caracterizan el Pase del Niño Viajero en la actualidad, para comprender la relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización? Para responder a esta pregunta, durante la celebración del Pase del Niño Viajero en diciembre del año 2019, se recurrió a recopilar información de los testimonios de personas involucradas directa e indirectamente en su organización y participación, mediante entrevistas a representantes de las instituciones civiles y eclesiásticas y practicantes de la manifestación; también se recurrió a investigaciones históricas-sociales realizadas con anterioridad sobre el tema. La información compilada ha permitido analizar y sistematizar desde la perspectiva sociológica, el proceso que atraviesa el Pase del Niño Viajero en la actualidad y lo que esto significa en la vivencia del pueblo cuencano, azuayo y la sociedad en general.

En el primer capítulo se expone la pregunta, hipótesis y objetivos de investigación, mismas que nos lleva a entender, cuáles son los componentes sociales y religiosos del Pase del Niño Viajero, para así entender su relación entre expresión de religiosidad popular y la institucionalización. Lo expuesto permite comprender cómo, aquella manifestación de religiosidad popular que inició con la participación de un grupo familiar, promovido por una practicante, en la actualidad se muestra como una manifestación parcialmente institucionalizada y en un proceso de turistización.

Para esto, en el desarrollo del segundo capítulo, se recurrió a revisar archivos secundarios que nos acercan a la historia del Pase del Niño. Con esos datos hemos podido puntualizar el Origen, para ubicarnos en el tiempo y espacio de esta manifestación. Pues a mediados de siglo XX existieron celebraciones similares en la región y la provincia que anteceden a lo que hoy es el Pase del Niño Viajero en la ciudad. De esta manera se reseña brevemente otras manifestaciones religiosas en el país y



Latinoamérica que son semejantes. Además, en este capítulo se describe las fases de organización y el proceso que conllevan los preparativos previo al 24 de diciembre, así como la participación de los actores sociales y las instituciones implicadas tanto civiles como eclesíásticas.

Luego de haber ahondado en el Origen del Pase del Niño, el tercer capítulo recoge el análisis de los componentes sociales y religiosos que caracterizan actualmente el Pase de Niño Viajero. Cada componente tiene sus propias categorías de análisis, las cuales son: componentes sociales: actores sociales, edad, lugar de origen y nacionalidad, procedencia social y aportes económicos a la celebración del Pase; componentes religiosos: la concepción de lo laico, herencia familiar y legado cultural y signos y símbolos del Pase del Niño Viajero. Cada categoría expone las características más relevantes de esta manifestación de acuerdo a los significados interpretados desde la vivencia de las y los participantes. El desarrollo de estos significados lleva a presentar en este capítulo, los resultados de la investigación que se sintetizan en: perfil de los participantes directos e indirectos, es decir, las cualidades que sobresalen en los participantes de este evento; la nueva configuración del Pase del Niño Viajero, que se explica con la teoría de sistemas en donde la religiosidad popular es un subsistema con su propia estructura y elementos, que está sujeto a modificaciones por parte del sistema general que es la religión oficial, representada por la Institución (Iglesia Católica); y el posible proceso de turistización que se percibe en esta manifestación.

Finalmente el cuarto capítulo recoge el diseño metodológico ejecutado, las técnicas de investigación, los instrumentos elaborados, etc., así se incorporan las conclusiones a partir de los resultados obtenidos; el Pase del Niño Viajero que inició como una manifestación de religiosidad popular, entendida como un subsistema dentro del sistema



general constituido por la religión oficial, en la actualidad es una manifestación que tiene una mezcla entre lo popular, entendido en cómo lo expresa el pueblo y lo institucional, el sistema, al estar actualmente regulado por las instituciones y autoridades eclesiásticas de la Arquidiócesis de Cuenca, que representan a la Iglesia Católica. Este hecho da a entrever una modificación en su estructura, que progresivamente ha ido moldeándose mediante las normas y principios de la institución, aun así, al ser una manifestación que tiene como escenario la calle, siendo un espacio público, no está exenta de múltiples significaciones dadas por sus participantes.



Capítulo 1

Justificación y alcance

La religión se expone a lo largo de la historia como un sistema cultural, el cual tiene una serie de símbolos y significados que progresivamente fueron siendo analizados desde las ciencias sociales en medida en que se interesan por su análisis. Estudiar la religión más que como un factor en sí mismo que norma el comportamiento y la conducta de los individuos por prácticas y mecanismos de control social, es pertinente a nivel sociológico, ya que constituye un instrumento para entender a profundidad los procesos de los fenómenos colectivos y en ellos las relaciones y el comportamiento social de los individuos.

Antiguamente, el cristianismo se impuso como la religión oficial en Occidente por el año 380, logrando expandirse como la única religión válida. En aquel tiempo, los habitantes se mantenían en cierta estabilidad brindada a través de los discursos religiosos donde eran invitados a desprenderse de las cosas mundanas, centrando su vida a la adoración, esperando ser recompensados en otra vida. Durante siglos, la iglesia católica era la institución encargada de asuntos políticos, económicos y sociales, mediante sus representantes formados por los papas, obispos, sacerdotes, monjes y monjas, quienes acudían a todos los sitios ya sea campo o ciudad para dar la misa, en cada lugar existía la diócesis.

Pero externo a las prácticas formales de la Iglesia, existen aquellas prácticas populares de expresión social de la religión, las manifestaciones que surgen desde el pueblo con las que hacen visibles sus creencias y la fe en lo divino. Estas manifestaciones dadas por acciones espontáneas de los individuos, posteriormente pueden ser trastocadas por



instituciones especializadas en regular las prácticas socialmente vinculadas a sus intereses.

La iglesia ha institucionalizado prácticas y manifestaciones de fe que se convierte en hábitos para los individuos, asegurando de esta manera su permanencia en el tiempo. Porque no siempre nacen de la iglesia, acciones y manifestaciones que promueven la fe; sino es el pueblo que motivado por sus creencias, acude a expresiones de religiosidad popular, como romerías hacia los templos, actos de penitencia que se traducen en autoflagelación, recorrer descalzos una procesión; velación de imágenes, rezos en familia, entre otras expresiones, como entregas¹ comunitarios que luego se han convertido en tradiciones extendidas a la iglesia y a la sociedad. En este marco, la presente investigación, busca indagar y analizar, cuáles son los componentes sociales y religiosos que caracterizan el Pase del Niño Viajero en la actualidad, para comprender la relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización.

El Pase, es una tradición que se mantiene desde su nacimiento en el año de 1961, cuando la imagen conocida como Niño Viajero mandada a esculpir en 1823 por doña Josefa Heredia, llega a manos del monseñor Luis Cordero Crespo, quien presta la escultura a la Sra. Rosa Pulla para que realice el Pase que en un principio fue familiar y organizado por ella. Desde entonces se convirtió en una fiesta que refleja la religiosidad popular, la cultura y tradición de los cuencanos, cuencanas y el pueblo azuayo en general. A lo largo del tiempo, se han producido cambios en su organización y participación, que tal vez responden al desarrollo de una nueva época, de los tiempos modernos en que

¹Ceremonia religiosa que se hacía entre las familias cuando se pasaba –entregaba- una imagen sagrada para que fuera venerada en los hogares durante cierto número de días. Se pronunciaba también como entriego (Encalada, 2016:p.78).



vivimos. Pero esta tradición, conserva aspectos que permiten cuestionar las razones por las que la población acude y cómo la Iglesia responde a las prácticas religiosas que nacen del pueblo y desde la respuesta a estos cuestionamientos, entender la realidad colectiva en relación a las prácticas religiosas y culturales que se encuentran en la sociedad.

Esta investigación se aborda desde el desarrollo de un estudio de caso, ya que no se puede entender, interpretar ni profundizar en su totalidad los significados y teorías sólo con datos estadísticos, debido a que la simple recolección de datos cuantificados, no es suficiente para identificar, conocer, contrastar y analizar el impacto social de un fenómeno, especialmente la vivencia de sus protagonistas. Por tanto, es necesario partir de un enfoque cualitativo, con la aplicación de técnicas de análisis e interpretación que den cuenta del por qué y el cómo del fenómeno, para obtener explicaciones teóricas y conceptuales con relevancia académica y social.

Por lo mencionado, estudiar el “Pase del Niño Viajero” en la ciudad de Cuenca, indagar en sus cualidades religiosas, como el acto ceremonial, a la par con las culturales que surgen del pueblo, analizar cuáles son los componentes sociales y religiosos que lo caracterizan actualmente para comprender la relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización, responde a la necesidad de ahondar en la trascendencia que tiene dicho fenómeno en la dinámica y comportamiento grupal de la comunidad.

Pregunta de investigación:

¿Cuáles son los componentes sociales y religiosos que caracterizan el Pase del Niño Viajero en la actualidad, para comprender la relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización?



Hipótesis de investigación:

El Pase del Niño Viajero, que inició como una manifestación de religiosidad popular al acontecer en la calle, tomada como espacio público para su celebración por iniciativa del pueblo y no de la Iglesia, se encuentra actualmente en transición hacia una manifestación mayoritariamente institucionalizada. Si bien por muchos años estuvo organizado por familias, siendo responsables de su desarrollo, ha atravesado un proceso de transformación en la dinámica de su organización en los últimos años a tal punto de tener la conjetura de que hoy, el Pase del Niño Viajero es una manifestación mayoritariamente absorbida por las lógicas de la Iglesia Católica, institución que regula su organización y participación. Esto, sumado a un posible proceso de “turistización” del Pase, ya que desde las instituciones públicas se pretende conseguir beneficios como un atractivo para fortalecer el turismo en la ciudad, da como resultado una manifestación popular principalmente dirigida por la institución, que conlleva a la problemática social de que la Iglesia apropia manifestaciones populares modificándolas acorde a sus preceptos y puede desde ese punto generar prácticas excluyentes y legitimarlas como sistema dominante, limitando expresiones y/o acciones populares. Pese a ello, en su práctica actual se observan desde grupos particulares participantes no funcionales a esa lógica institucional mostrando todavía un carácter híbrido entre lo popular y lo institucional.

Objetivos de Investigación:

Objetivo General:

Identificar y analizar los componentes sociales y religiosos característicos del Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, para comprender la relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización.



Objetivos Específicos:

- Categorizar los componentes sociales y religiosos que caracterizan actualmente al Pase del Niño Viajero.
- Reconocer las características institucionales y de religiosidad popular presentes en el Pase del Niño Viajero.
- Diferenciar e interpretar los elementos característicos de la participación popular, de los institucionales.

Marco Teórico

Acepción sociológica de cultura

Según Fischer, la concepción sociológica de cultura, se define como el progreso intelectual y social del hombre en general, de las colectividades y la humanidad. El concepto de cultura, se usa cuando el hablante se refiere a la suma de conocimientos compartidos por una sociedad y que utiliza en forma práctica o guarda en la mente de sus intelectuales. Es decir, al total de conocimientos que posee acerca del mundo o del universo, incluyendo todas las artes, las ciencias exactas (matemáticas, física, química, etc.); las ciencias humanas (psicología, sociología, antropología, etc.), y filosofía, entre otras (símbolos, normas, valores, etc). Teniendo presente, que por mucho que ese pueblo o sociedad sepa del universo, siempre hay áreas de conocimiento que no posee o desconoce, por eso, es justamente el sentido sociológico el que emplean los agentes del gobierno, la planificación o la política cuando proponen planes “para desarrollar la cultura nacional” (G.N. Fischer, op. cit, citado por Austin Millán, 2000).

La totalidad de conocimientos adquiridos, así como las formas de actuar y las prácticas que cada individuo posee, corresponden a lo que Bourdieu (1997) denomina *habitus*, que



es una estructura mental, creada en los individuos a partir de la interiorización de determinadas prácticas, ideas o pensamientos, que son a la vez individuales y colectivas.

El habitus, es lo que le permite al individuo desenvolverse en un *campo*, el cual es un espacio donde se establecen relaciones sociales entre individuos, que ocupan diferentes posiciones y desarrollan estrategias dentro de él. Es una especie de “campo de batalla” porque los individuos que lo conforman, implantan una lucha de poder, donde los dominantes buscan mantenerse en el poder, mientras que los dominados llegan a él. En esta lucha, se hacen uso de los capitales que cada individuo posee; Bourdieu identifica el capital económico, capital social, simbólico y cultural, cada uno tiene su propio valor, es decir, ningún capital tiene más peso que otro, todos tienen igual importancia, sólo depende del campo en el que los actores estén inmersos y vayan a desenvolverse.

Lores, en una lectura contemporánea deduce que Emile Durkheim, sociólogo francés, teórico de la Sociología de la Cultura, aborda ideas referidas a la diferenciación entre lo cotidiano y la cultura, paralelamente el cuerpo y la mente. Para Durkheim no hay relación entre la producción cultural y la vida cotidiana; esta no relación, impide identificar cómo influye la cultura y los ámbitos prácticos de la sociedad en la vida cotidiana. Por esto, menciona la necesidad de trascender esta concepción, proponiendo una nueva línea para entender con mayor precisión la producción de significados, prácticas culturales y su relación con la vida cotidiana y social (2002).

Desde la perspectiva del crítico cultural y antropólogo Néstor García Canclini, en el concepto de cultura están involucrados otros puntos de análisis, como multiculturalidad e interculturalidad que son; la primera una aceptación de lo heterogéneo, expuesta a transformaciones por los cambios a nivel global y desplazamientos territoriales; la segunda es una aceptación de lo diferente (2004). Como lo explicaría la teoría del



relativismo cultural² desarrollada por Franz Boas, es el hecho de estudiar a cada cultura con sus propias características y no en comparación con otras.

Parker (1993), en cambio, describe a la cultura como el conjunto de prácticas colectivas fundamentadas en procesos de trabajo que satisfacen las necesidades del ser humano, que además se institucionalizan en estructuras de símbolos y signos, que cumplen un proceso de comunicación basado en costumbres y hábitos.

Pero tener una definición concreta de cultura no es tarea fácil, tal cual señala Canclini en una de sus teorías: está la cultura extraviada en sus definiciones, es dificultoso tener un concepto unánime de cultura dado que se la define de muchas formas en todas las disciplinas. Por ejemplo dice, mientras que para los antropólogos la cultura es permanencia comunitaria, para los sociólogos, ésta se adquiere formando parte de las élites o adhiriendo a su pensamiento y sus gustos. Su propuesta es profundizar en los aspectos que tiene cada concepto de cultura, en las diversas áreas del conocimiento, para entender la forma en la que están conectados, vinculados, se relacionan y coexisten. Pues la cultura abarca un conjunto de procesos sociales de significación, producción, circulación y consumo en la vida social (2004).

La cultura latinoamericana.

Abordar el significado de la cultura latinoamericana en un sólo concepto, puede resultar insuficiente frente a las múltiples particularidades que tiene, pues América Latina está

² Boas retomó el modelo de Ratzel y le imprimió un sesgo más antievolucionista al usarlo como base para refutar la comparación entre culturas porque se trataba de configuraciones únicas, irrepetibles y creadas por circunstancias particulares (...) El relativismo cultural, que sintéticamente propone que cada cultura es única y no puede compararse con otra (Haro, sf: p.20).



caracterizada por procesos de transformación cultural, que son el resultado de los cambios de época, de sus periodos históricos, marcados de ideologías sociales y políticas, de la herencia indígena múltiple y de la influencia de la etapa de la conquista a los pueblos precolombinos, además de otros componentes como especialmente el de origen africano. Influencia que tuvo lugar en el ámbito religioso, pues muchas prácticas correspondientes al cristianismo y la religión católica, tuvieron que ser asimiladas por los pueblos indígenas “La predicación del evangelio obligaba a los indígenas y a los hijos del mestizaje a hacer suya una historia que nunca fue la propia: la historia de Israel” (Morandé, 1992, p. 154). Es lo que Foucault entiende como poder pastoral. “La idea de un poder pastoral es la idea de un poder ejercido sobre una multiplicidad y no sobre un territorio. Es un poder que guía hacia una meta y sirve de intermediario en el camino hacia ella” (Foucault, 2008, p. 135).

Todo este proceso, tuvo que ser asimilado por el pueblo indígena, el cual se encontraba en condición de subordinado; tal como afirma Parker (1993):

El indígena respondió aceptando (con diferentes grados de motivación e internalización) el bautismo cristiano, dando lugar a un resultado sincrético en el campo religioso que reproduce, en ese plano, la situación de transición en que se encontraba la sociedad indígena en proceso de mestización. (p. 32)

El mismo autor, hace énfasis en el proceso de resignificación que el pueblo indígena llevó a cabo en sus creencias religiosas, pues al consumarse la colonización, hubo que repensar significantes como Dios, Virgen María, Cristo, ritos e imágenes sagradas de una nueva religión (cristianismo) en su religión ancestral. Esto es lo que posibilita que el indio



o el mestizo integren los nuevos códigos simbólicos en los códigos culturales que poseen; es lo que se entiende como “sincretismo religioso”³ (1993).

Es así, por la herencia indígena configurada en las prácticas culturales de grupos étnicos nativos y la herencia colonial sumado a una etapa de transición hacia la modernidad “De hecho, la cultura tradicional latinoamericana experimenta tempranos procesos de modernización en diferentes países y en proporciones diversas” (Brunner, 1990, pp. 307-308) que América Latina adquiere multiculturalidad, diversidad e interculturalidad en toda su extensión territorial. Estas particularidades, hacen complejo descubrir un verdadero ethos cultural latinoamericano, tarea que para Morandé (1992) debe ser interdisciplinaria.

Cultura popular

Una vez trabajada la conceptualización de cultura, es necesario hablar sobre la *cultura popular*, pues su conceptualización será útil para entender de manera precisa esta complejidad de este fenómeno.

Juliano (1986) estudia la cultura popular proponiendo como uno de sus modelos de análisis, la Teoría de Sistemas⁴, pero antes tiene un acercamiento con los problemas de definición y el campo semántico de la cultura popular. Para la autora, la cultura popular se trata de aspectos culturales que no están recortados en unidades de análisis, sino que

³ El concepto se utiliza para denominar el fenómeno complejo por el cual dos sistemas religiosos entran en contacto sin que se produzca una síntesis absoluta ni una mera yuxtaposición de elementos. Etimológicamente significa “actuar como cretense” y se usó en el mundo helenístico para denominar la inclusión de dioses extraños en el propio panteón (Parker: 1993:p.366).

⁴ Utilizado por primera vez en antropología por Geertz, es un modelo de análisis que parece ofrecer solución a los problemas de investigación de sociedades complejas. Plantea la existencia de un sistema como un conjunto de componentes y sus relaciones entre sí, estos componentes son los subsistemas. Juliano (1986)



son propios de la población en general como un todo, esto es sin división de sectores. Lo que interesa es ahondar en los elementos presentes en la cultura popular y en otros sectores culturales, para entender sus interrelaciones en el funcionamiento de las configuraciones culturales. En este sentido, plantea el análisis de la cultura popular desde la teoría de sistemas, donde la cultura dominante es un sistema funcional con una estructura sólida que en este caso se interrelaciona con la cultura popular como un subsistema que recibe modificaciones e influencia del sistema cultural dominante que actúa sobre él. Sucede porque un subsistema no goza de independencia ni autonomía frente al sistema que se constituye como un todo dominante, capaz de asimilar a los subsistemas organizándolos según sus lógicas y regulaciones de supervivencia. Así se modifican conforme a las necesidades de reproducción del sistema mayor, el cual impide que el subsistema acentúe lógicas diferentes, limitando su acción en la sociedad y asegurando su perpetuación.

Acepción sociológica de coerción

Partiendo de la visión sociológica de Emile Durkheim, interpretada por Gutiérrez (2012), podemos entender la coerción desde la teoría estructural-funcional donde se estudia al hecho social como estructura social que establece normas y valores culturales coercitivos para los actores sociales.

Es hecho social todo modo de hacer, fijo o no, que puede ejercer una *coerción exterior* sobre el individuo;... que es general en todo el ámbito de una sociedad dada y que, al mismo tiempo, tiene una existencia propia, *independiente* de sus manifestaciones individuales (RMS: 68). *Cursivas nuestras* (citado por Gutiérrez, 2012)



Los hechos sociales además de ser externos, pueden ser materiales e inmateriales, en este último se encuentran las normas, valores que se establecen como formas de pensar y hacer. Dentro de los hechos sociales materiales, están los componentes estructurales de la sociedad, por ejemplo la Iglesia y el Estado, que influyen en aquello que Durkheim llama: Educación moral y socialización. Para este autor, la educación y la socialización, son procesos a través de los cuales, los individuos aprenden las maneras de un determinado grupo o sociedad, es un proceso de adquirir herramientas físicas, intelectuales y morales, necesarias para actuar en la sociedad (2012).

Institucionalización

La institucionalización es un término con distintas interpretaciones de su significado, que varían dependiendo del contexto, se aplica en los acontecimientos relacionados a las instituciones, particularmente en los procesos de creación o fundación (Gimeno Rodríguez, V., & Bobadilla Muñoz, G. F, 2015). Pero desde el punto de vista de nuestro estudio, dentro de la manifestación religiosa tomada como caso de estudio, se refiere al conjunto de acciones simbólicas que cobran un nuevo sentido al intervenir la institución en las prácticas de un grupo social. En este aspecto se genera una dinámica social, donde el proceso de institucionalización es asimilado por los individuos, creando resultados parcialmente diferentes en las expresiones sociales, religiosas y/o culturales que realizan. El término “institucionalización” se muestra como resultado y producto de la interacción de los sujetos. Resultado porque tiene cierta aceptación en la sociedad y producto porque al tener aceptación, se desarrolla en la acción de normar o reglamentar las actividades que se desempeñan en determinados espacios o campos.

En el área de la sociología, este término se muestra en la acción o hecho de convertir un proceso, acción o expresión en algo regido por la institución, (darle un reconocimiento, no



necesariamente legal y una direccionalidad) con base en las normas aceptadas por una gran parte de la sociedad. El hecho toma efecto cuando la institución, sea del Estado o la Iglesia por ejemplo, se apropia de las prácticas o manifestaciones sociales, para moldearlas acorde a las creencias dominantes, convirtiéndose en ordenadores del mundo social. García (2020).

En algunos casos, lo ya aceptado, se considera instituido y como tal se sedimenta para ser transmitido y reproducido como un conjunto de elementos que conforman la identidad institucional. El proceso complementario, inherente a los cambios y las transformaciones que sufren las instituciones, es el instituyente, el cual consiste en un conjunto de acciones sociales y elaboraciones culturales que buscan reformar o modificar el funcionamiento institucional. (García, 2020)

Turistización

Sanmartín (2019) analiza la turistización desde un neologismo relacionado con la actividad turística, y desde la perspectiva del turismo que favorece en algunos sectores y espacios geográficos de la sociedad actual.

Desde una perspectiva actual, por el impacto que el turismo genera a nivel mundial, han surgido nuevas conceptualizaciones para explicar estos procesos, que están experimentando ciudades en todo el mundo. La turistización puede entenderse como un proceso mediante el cual un lugar o acontecimiento debido a la masificación de turistas, alcanza una promoción turística a un nivel exageradamente elevado, que ocasiona grandes impactos en el sitio y población involucrada.



El término suele analizarse en conjunto con el de, “turistificación”, ya que ambos se refieren, a los cambios que se producen con relación al aumento de demanda turística de un lugar o acontecimiento, lo que lleva a pensar en el cambio de la economía urbana en relación a esto. El problema en este acontecer está en que llega un punto en el que las estrategias para cubrir la demanda de los turistas pueden sobreponer los beneficios para el residente, dando como resultado que los bienes, servicios y el comercio sean pensados solo para el bienestar del turista.

El Conservadurismo en el Ecuador

El conservadurismo fue una corriente político - ideológica, que en el caso ecuatoriano estuvo liderada por Gabriel García Moreno, presidente de la República en los períodos 1861-1865 y 1869-1875, sin embargo, ejerció un dominio absoluto durante más de 15 años (Reyes, 1949). Las políticas de García Moreno estuvieron marcadas por una fuerte intervención de la Iglesia en el quehacer estatal, pero diferenciada del patronato de la monarquía hispánica, pues el clero solo rendía cuentas a la autoridad de El Vaticano (Espinosa Fernández de Córdoba & Aljovín de Losada, 2015).

Siguiendo a los citados autores, el conservadurismo se encontraba asentado sobre tres pilares fundamentales que a continuación serán tratados: *civilización católica*, *libertad católica* y *sociedad perfecta*. Su pretensión era conseguir el avance y desarrollo del Estado, no en el sentido en el que lo entendían los liberales, como transformar el sistema educativo o la introducción de nueva tecnología; sino un progreso basado en la religión. Así, dentro del primer pilar, encontramos al general Francisco Javier Salazar, quien explica esta evolución (2015).



Civilización católica: Salazar (1891 citado en Espinosa Fernández de Córdoba & Aljovín de Losada, 2015) señalaba que existe la innovación y el crecimiento que surgen de la Iglesia y que son también válidos, como lo reconoce León XIII. A criterio del general, esto es tan cierto que decir lo contrario sería desconocer lo conseguido por Jesús. Esta evolución, la entiende también como seguridad y orden social; así mismo habla de libertad, pero en el buen sentido, como aquella que se basa en la sujeción a la ley y a las autoridades legítimas.

A pesar de que la Iglesia era la base en la forma de gobernar de García Moreno, según los académicos, al mismo tiempo hubo grandes avances en el campo científico. El expresidente creó el Observatorio Astronómico de Quito y el Politécnico, en donde figuraba una gran cantidad de gente relacionada con la Iglesia. En definitiva, los conservadores no se oponían a una evolución tecnológica, pero consideraban que la misma debía ser complementada por la fe, la cual a su vez determinaba lo científico (2015).

Libertad católica: Aun cuando parezca contradictorio, los conservadores también promovían la libertad, eso sí, entendida de una manera distinta. Criticaban el concepto defendido por los liberales, pues lo consideraban *libertinaje*. Para ellos, la libertad pura es aquella que tiene origen divino y que está basada en la doctrina cristiana. Al hablar de la libertad de conciencia imperante en otros países y que había sido aplaudida por Pío IX, argumentaban que en nuestro país la situación era distinta, pues la mayoría de la población era católica (Espinosa Fernández de Córdoba & Aljovín de Losada, 2015).

Con respecto a la libertad de imprenta, señalan los autores que fue duramente criticada por el conservadurismo. Creían que la misma era un atentado contra la ideología



cristiana, por lo que no era posible publicar sin restricciones sobre aspectos religiosos. Incluso llegaron a justificar la incineración de obras censuradas, pues se prohibía su lectura. Pese a su firme postura sobre estos temas, algo en lo que llegaron a coincidir con los liberales, es en la organización del Estado en forma de República, pero con sus peculiaridades (2015).

El gobierno republicano es para el conservadurismo el mejor de los regímenes, pues permite que la nación ejerza una potestad de origen divino (...) Al atribuirle un origen divino a la soberanía, los conservadores se reconciliaron con el concepto de soberanía popular (...) Un pueblo alejado de la religión (...) era visto como una amenaza al orden sociopolítico (...) (Espinosa Fernández de Córdoba & Aljovín de Losada, 2015, p. 203)

Sociedad perfecta: En cuanto al concepto de *sociedad perfecta*, ésta tenía como eje la independencia de la Iglesia y la autoridad del Sumo Pontífice. Curiosamente, esta doctrina conservadora se asemejaba mucho a la idea liberal de la ruptura entre el Estado y la Iglesia, pues cada uno era considerado un elemento con sus propios caracteres, sin embargo, para el conservadurismo, más allá de las diferencias, éstos debían funcionar coordinadamente y no podían contradecirse (Espinosa Fernández de Córdoba & Aljovín de Losada, 2015).

Para los académicos, la teoría de la *sociedad perfecta* fue desarrollada a través de los concordatos, que eran instrumentos utilizados por los Papas Pío IX y León XIII, con la finalidad de encontrar una solución a los problemas religiosos que habían surgido en Hispanoamérica y tener un contacto directo con América Latina. Ellos afirmaban que



Iglesia y Estado eran sociedades perfectas, pues estaban en capacidad de funcionar y conseguir sus finalidades sin la necesidad de ningún elemento externo (2015).

En el Ecuador, el conservadurismo recogió esta concepción, pero se desmarcaba de la posición que tenía la monarquía hispánica con el Patronato, es decir, el Estado no debía influir en la designación de los dirigentes de la Iglesia. Es por esto que, al compararlo con otros concordatos, muchos consideraban que el Ecuador estaba otorgando muchas libertades a la Iglesia, lo cual fomentaba su independencia. No obstante, hubo también quienes aplaudieron el concordato de García Moreno. (Espinosa Fernández de Córdoba & Aljovín de Losada, 2015)

El objetivo de los conservadores ecuatorianos es que ambas sociedades mantengan una relación armónica, es en función de ello como puede concebirse cada una como libre e independiente de la otra. Sin utilizar expresamente la expresión "sociedad perfecta", la argumentación resumida sostiene que la Iglesia es una sociedad perfecta. (Espinosa Fernández de Córdoba & Aljovín de Losada, 2015, p. 207)

El Conservadurismo en Cuenca

La ciudad de Cuenca, ha sido reconocida tradicionalmente por ser una ciudad conservadora. Gran parte del motivo de este calificativo, se debe a la herencia cultural que dejó España durante la época de la conquista. La colonización fue tan determinante para esta ciudad, que incluso el nombre con el cual fue fundada, había sido tomado de un municipio español, con el que se dice, guarda muchas similitudes.

Pero el conservadurismo de Cuenca, se caracteriza desde sus inicios, por una marcada influencia de la Iglesia católica en la cultura del cantón. Esto se debe a que, según Don J.



Roberto Páez (1938, citado en Lloret Bastidas, 2006), el cuencano no descuida la parte espiritual, pieza fundamental de la civilización, pues la cultura es no conformarse con la riqueza material, dando prioridad a lo moral. Esta cultura se asienta sobre los pilares de la lucha por la justicia, la educación en valores y el respeto a los derechos de los indígenas.

Esta influencia, se acentúa con la llegada de los jesuitas en el siglo XVII, que llevaron a cabo la ardua tarea de evangelización a lo largo del territorio de lo que hoy es Ecuador. Una vez que se establecieron en la ciudad de Cuenca, se encargaron de trasladar a Quito, a aquellos estudiantes que habían tenido un buen desempeño. Aunque en los procesos de selección, existieron privilegios para los que tenían una buena posición económica y social, el criollo Rodrigo de Narváez logró ser nombrado como teólogo y catedrático (Lloret Bastidas, 2006).

Como señala el autor, entre los personajes insignes estuvo también Santa Teresa de Jesús, quien emprendió la reforma carmelitana. Su hermano, Lorenzo de Cepeda y Ahumada colaboraba económicamente con las fundaciones y la hija de éste terminó convirtiéndose en la pionera de las carmelitanas del continente en España. Los descendientes de esta familia se asentaron definitivamente en Cuenca con el casamiento entre Ana Plaza de Cepeda e Hinojosa y Francisco Abad, fruto del cual tuvieron tres hijos que serían jesuitas. (2006).

Ya en 1813 otro hecho importante, producto del catolicismo, fue la fundación del Colegio Seminario. Con esto, se cierra la época colonial en la ciudad de Cuenca. Muchos años más tarde, en el inicio de la república, se fundaría el Colegio Nacional, que, en la época de García Moreno, pasó a ser dirigido por la Compañía de Jesús, al igual que el seminario. Así mismo, se crearon varios liceos. Pero con la muerte del líder conservador,



los jesuitas sintieron que perdieron apoyo y se retiraron de la ciudad. (Lloret Bastidas, 2006).

Sin embargo, no todos consideran positivo este predominio de la religión en la cultura cuencana. María Cristina Cárdenas, cree que esto implicó una ralentización del progreso y un factor importante para esto, fue el modelo religioso que se impuso. La clase alta tenía en el siglo XIX la creencia de separar lo material de lo espiritual y la costumbre de que el trabajo sea exclusivo de las clases bajas, esto demoraba la visión laboral utilitarista, la modernización de la economía y la llegada de nueva tecnología (1999).

Una de las cuestiones de la época que hacían diferente a la ciudad de Cuenca era, por un lado, el ser un pequeño caserío rural, y, por otro, el encontrarse alejada del poder central ubicado en Quito y verse desprotegida, pues reclamaba que sus necesidades materiales sean solventadas debidamente (Cárdenas, 1999). Esto pudo haber influido, en la forma de pensar del cuencano en general, que prefiere mantener las cosas como están y que se resiste al cambio. Además, el tamaño de la ciudad hacía más fácil el dominio de la Iglesia.

Ya en el siglo XX, el poder eclesiástico seguía siendo tan grande en Cuenca, que fue determinante para la creación de canales de televisión, radios, e incluso una universidad, aunque la que ha logrado dejar huella en la cultura cuencana, sin lugar a dudas, es la Universidad de Cuenca, cuya fundación, según la autora, fue clave en el intento de alejarse de lo tradicional y empezar a hacer cambios importantes, que se conoció como progresismo azuayo. (1999).

El progresismo azuayo –o si se prefiere, los católicos liberales de Cuenca- representa una respuesta regional a la difícil fase de formación del Estado-nación ecuatoriano y a la correspondiente inserción en el capitalismo moderno, y desempeña un papel decisivo en



la creación y primeras décadas de vida institucional de la Universidad de Cuenca. Esta tendencia emerge entre 1849 y 1895 (...) hace coincidir la desaparición del “grupo cuencano” con el inicio de la fase llamada de restauración en 1880, cuando los progresistas azuayos y “el partido de García Moreno” se unen contra el liberalismo inicial del dictador Ignacio de Veintimilla, enemigo común de ambos (...) (Cárdenas, 1999, p. 49).

Componentes sociales y religiosos

Los componentes sociales, dentro del funcionamiento de la sociedad pueden entenderse como aquellos elementos que en conjunto forman una estructura social conformada por una población determinada, con características propias en cuanto a aspectos demográficos, culturales, económicos y políticos. Todas estas características operan en la sociedad y por ende tienen la capacidad de inferir en ella. La modifican, transforman, adaptan y la crean acorde a un sistema dentro de la dinámica social. Un componente social es substancial para entender el porqué y el cómo de un fenómeno, las causas y condiciones por las que sucede un acontecimiento social ligado al cambio o transformación del mismo.

Los componentes religiosos son aquellas características propias que el individuo ha adquirido al vivir en comunidad con prácticas religiosas comunes, es decir, grupos de una misma religión o creencia religiosa, que tienen en común los mismos valores y hábitos de comportamiento en su forma de vida, dados por la doctrina, el culto, creencias, ritos o rituales individuales o colectivos como la oración, una misa o procesión, etc. Usualmente los componentes religiosos se identifican en sociedades aún conservadoras donde prevalecen valores tradicionales inculcados por una institución religiosa, bajo normas y doctrinas que generalmente muestran posturas de continuación de la tradición, por lo



demás, contrarias a los planteamientos del progresismo y movimientos sociales emergentes.

Las prácticas comunes, los valores y hábitos de comportamiento en la forma de vida, que los individuos adquieren, tiene que ver con la cultura de cada pueblo, las costumbres y acciones colectivas, producto de un sistema cultural en continuidad. En este estudio de caso en particular, los componentes sociales y religiosos elegidos para el desarrollo de la investigación, pretenden dar respuesta a la pregunta de investigación formulada y corroborar una hipótesis de investigación cualitativa planteada durante el proceso de estudio.

Religiosidad Popular

Para entender la religiosidad popular, es importante revisar lo que manifiesta Parker en relación a este término, puesto que se debe entenderlo también desde la interpretación de cultura popular, al punto de ligar religión y cultura.

Un aspecto clave entre lo que plantea, es que no se debe confundir el término de cultura popular con el de cultura de la pobreza, ya que este último recoge a una subcultura en específico, la inmigrante-marginalizada; y la cultura popular recoge no una, sino varias subculturas dentro de la sociedad capitalista moderna.

De forma específica menciona: “La cultura popular es, pues, aquella amplia producción cultural de las clases y grupos subalternos de la sociedad. Producción cultural dominada, pero de ninguna manera anulada, ni totalmente sometida en su capacidad de resistencia e innovación” (Parker, 1993, p. 58).

En este aspecto la religiosidad popular, es un término que implica ser estudiado, ya que dentro de la sociedad se suele entender la religiosidad en términos afectivos o de sentimientos, que al ser medido de forma cualitativa, se interpreta como un concepto



subjetivo que resulta ser confuso. La religiosidad también denota un conjunto creencias, ritos y prácticas religiosas fuera de los patrones asignados por la ortodoxia.

La religiosidad popular se asocia con expresiones festivas, colectivas, con motivo de celebraciones religiosas como las fiestas patronales, peregrinaciones, el culto o adoración a santos o imágenes de la liturgia católica, así como en bodas y otros festejos cotidianos. Los rituales que acompañan estas expresiones portan una serie de signos y símbolos que, más allá de la manifestación religiosa visible, nos hablan de procesos culturales e identitarios, pero también económicos y sociales.

(Landázuri, 2012, p. 2)

Desde el enfoque de Parker, en la mayoría de los estudios sobre religiosidad popular, el término “popular” no está relacionado con la estructura social y cultural, sino más bien lo exponen desde lo “vulgarizado y generalizado”, desde una mirada descriptiva, consideran el estudio de forma acrítica, pero refiriéndose desde el campo religioso, sin enfocarse en el contexto histórico. Es posible decir que toda religión popular se gesta en una dialéctica con la religión y la cultura oficial. No se trata de reducir el significado y las múltiples manifestaciones del fenómeno a esa dialéctica, pero la misma posibilita, desde una perspectiva sociológica e histórica, reconstruir el objeto de estudio y profundizar su análisis (1993).

Bajo la apariencia de una fe “católica”, permanecen creencias, mitos, leyendas y rituales de las religiones precristianas. Los indios y negros (...) conservaban, sin embargo, en una suerte de resistencia simbólica, algunas de las creencias que les eran más vitales o significativas en su vida. (Parker, 1993, p. 212)



Dentro de las representaciones de religiosidad popular, se hallan vínculos con la cultura; la fusión de dos o más culturas diferentes (por heterogeneidad indígena, cultura afro, europea, etc.), produjo un sincretismo cultural que es visible en las manifestaciones de religiosidad popular, pues las expresiones y rituales a una imagen religiosa están acompañados de danzas, música y colorido originario de los pueblos indígenas, quienes con la colonización abandonaron sus creencias y religión, al ser obligados a adoptar prácticas cristianas.

Es evidente que en las manifestaciones de religiosidad popular caben elementos que denotan la identidad de pueblos indígenas; varios ritos fueron conservados por ellos aun cuando adquirieron nuevas prácticas, “en el “catolicismo popular” tradicional, la vida sacramental es decisiva (...) pero permanecen (...) creencias en poderes mágicos, el sentido de la fiesta popular, el gusto por el colorido, lo vistoso y lo ruidoso en los bailes y celebraciones.” (Parker, 1993, p. 212)

Religiosidad Popular en América Latina

En América Latina la religiosidad popular, es un elemento arraigado e interiorizado en sus ciudadanos contra cualquier pronóstico de la sociología desarrollista, toda vez que plantea la extinción de las manifestaciones religiosas en los polos de desarrollo urbano, se podría incluso afirmar, que esta ha ido en aumento en todo el continente (Henríquez, 1996, citado por Contreras, 2007).

Estudios sobre la Religiosidad Latinoamericana dan cuenta de la predominancia que la religión católica ha tenido en América Latina como institución constituida desde hace siglos. Siendo en el pasado, una muestra de hegemonía e influencia en el comportamiento social de los individuos; al inducir en ellos formas de accionar, bajo las



reglas que dicta la institución. Interiorizando pautas de conducta en sus prácticas y manifestaciones que sobrepasan la religiosidad y penetran en la cultura de los pueblos en los que se produce.

Es la cualidad organizativa, al constituirse el catolicismo como una institución de gran poder, su estructura y jerarquía, la que por largos periodos de tiempo ha provocado controversias sociales, políticas e incluso económicas, que devienen de aspectos como su vinculación con el Estado, antes de que este se vuelva secular en países latinoamericanos.

Aunque existe un cuestionamiento sobre la verdadera laicidad en los estados latinoamericanos; si bien constitucionalmente se encuentra establecido el “Estado laico”, en la práctica, la relación explícita de apoyo del Estado a la iglesia no se ha extinguido. El proceso de secularización, se torna diferente en los sectores sociales de un país y es precisamente esto, lo que ocasiona que la relación iglesia-estado no haya terminado. En realidad, esta relación sigue presente en países latinoamericanos, no en la misma medida, ni de la misma forma, pues cada territorio ha pasado diversos cambios tanto sociales como políticos e ideológicos, que cuestionan la laicidad a nivel educativo y de organismos públicos del estado. A diferencia por ejemplo, de países europeos, donde este proceso se ve trastocado con la ⁵racionalización occidental, entendido como un proceso de sistematización de la vida social Gros (2015).

⁵La interpretación de la racionalización occidental inicia con la comprensión de *racionalización*, que implica, el ordenamiento y la sistematización de algo que, en las sociedades tradicionales, aparecía como desordenado y asistemático (...) el proceso de racionalización no alcanza solamente “la organización externa del mundo” –



Un estudio de Religiones populares y modernidades múltiples menciona:

Los procesos de secularización en los países centrales desarrollados, especialmente en Europa occidental han privatizado creencias y prácticas, funciones especializadas y reducida influencia de la iglesia. En contraste, las iglesias ahora tienen menos influencia que antes y en todos los países latinoamericanos, la iglesia y el estado han estado separados por un largo período, y la religión continúa siendo una parte relevante del panorama cultural. En América Latina, los grupos sociales privilegiados, educados (clase alta o media alta) se han secularizado, pero la gran mayoría de las clases media y baja son adeptos de rituales y cultos populares, católicos, evangélicos o pentecostales, incluidos en algunos países indígenas y/o cultos afroamericanos. (Parker, 2018, pp 98-99)

Cristian Parker respecto al Pluralismo religioso y cambio de paradigma identitario, en el campo político actual, da cuenta del cambio cultural, religioso y político en el contexto latinoamericano, principalmente por una tendencia de pluralidad religiosa, es decir, nuevas sectas, grupos religiosos, protestantes que paralelos al catolicismo han provocado en este último un mayor esfuerzo por mantener la hegemonía religiosa y cultural que tenía en otro tiempo. En la actualidad, la pluralidad religiosa sumado a la ola de las nuevas tecnologías de la información y comunicación ocasionan en la identidad católica un debilitamiento, que responde a la competencia creciente con otras instituciones religiosas independientes, disidentes, anticlericales, anarquistas, entre otras, con distintos elementos de flexibilidad de acción, pensamiento disímiles a los que obedecen cultos eclesiales y orientalistas (2014).

esto es, la economía, el derecho, el ordenamiento estatal, etc.-, sino también ámbitos irracionales propios de la "organización interna del mundo" como la religión, ética y sexualidad (Gros, 2015).



Ameigeiras, (2014) refiere:

Entre los grandes factores que han influido desde la década de los ochenta para que la influencia y el poder de la Iglesia católica hayan disminuido pueden mencionarse:

- La fuerte influencia de la nueva economía capitalista globalizada, que promueve una determinada cultura de consumo que es funcional a la difusión de valores contradictorios con la cultura católica tradicional.
- Las transformaciones en el campo educacional, que han elevado las tasas de escolarización y niveles educativos, pluralizando las ofertas educacionales.
- La influencia de los medios masivos de comunicación y las NTIC.
- La emergencia de la interculturalidad con nuevos movimientos sociales y en especial con el movimiento indígena. (pp 43-44)

Es por esto, que trasciende un cambio cultural en América Latina desde el ámbito religioso, el cual desagrega a otros como el social, económico y político. “Todos estos factores no sólo han impactado al catolicismo, por cierto, sino que en realidad han transformado y están transformando las culturas latinoamericanas influyendo también en el propio campo político” (Ameigeiras, 2014, p.44).

Sin embargo y aunque se perciban cambios en el nivel de influencia de la iglesia y religión católica; es palpable diversas manifestaciones de religiosidad popular en Latinoamérica. Entre algunas de las celebraciones en América Latina y donde se establece el Estado laico, destacamos la Fiesta de la Tirana. La Tirana es pueblo ubicado en la Provincia del Tamarugal, comuna de Pozo Almonte kilómetros en la I Región de Tarapacá, Chile. Dicha festividad gira en honor a la Virgen del Carmen, la misma que dan muestras de una religiosidad popular católica. Esta celebración promueve una devoción y fe Mariana, que



se manifiesta en favores pedidos, concedidos y plegarias, pero principalmente de una expresión dancística con alabanzas unidas a la música. Esta fiesta destaca en dos aspectos: primero, es una fiesta de peregrinación a la que llega gente de distintas ciudades del norte de Chile y luego por la forma en que se celebra, es decir, mediante un baile. Los participantes se encuadran dentro de lo que se denominan “sociedades de baile”, ya que es donde se encuentra el punto central respecto al ritual con la Virgen: los peregrinos acuden a bailar disfrazados con distintos trajes.

Presencia de la Religiosidad Popular en el Ecuador

En el Ecuador las manifestaciones de religiosidad popular no son externas y de igual forma son desarrolladas en medio de un Estado Laico, que inició su proceso de separación de la Iglesia en el Gobierno de Eloy Alfaro (periodo de 1895 a 1901) y en la actualidad, desde el año 2008 se establece en la Constitución de la República, al Ecuador como Estado Laico.

Como ejemplo de manifestaciones de religiosidad popular desde el estudio de la sociología, hemos de citar la fiesta de la “Santísima Tragedia” o “Mama Negra” que corresponde a la representación simbólica de lo sagrado, mediante el cual se rinde homenaje a la Virgen de la Merced. Esta fiesta es celebrada en Latacunga, provincia de Cotopaxi, al Norte del Ecuador. Corresponde a una expresión de sincretismo religioso-cultural indígena, africano y español, por su representación simbólica y social del personaje denominado Mama Negra. Jiménez (2014)

Jiménez en su trabajo de investigación sobre esta fiesta popular, determina que es una celebración la cual se forma por elementos del pasado, la influencia de elementos externos e invenciones locales, entre los que destacan, la cultura africana, desde el



principal personaje: la Mama Negra, el Ashaguero, entre otros. En cuanto a lo que representan la cultura española, está el Rey Moro, el Capitán y varios más. Se suma el Ángel de la Estrella, que representa al Arcángel Gabriel, símbolo importante del catolicismo. De esta forma la fiesta se desarrolla con características, símbolos y signos propios de cada cultura, produciendo una interrelación de diferentes culturas. En la cultura se producen diferentes manifestaciones simbólicas que representan las costumbres y creencias de un grupo. En el ritual de la fiesta de la Mama Negra se pueden observar una inmensidad de representaciones simbólicas que expresan la esencia de esta fiesta popular, las representaciones simbólicas y su significado, se realizan en espacios y temporalidad específicos que representan la realidad social de los participantes y espectadores de la fiesta (2014).

Jiménez menciona, que lo que gira en torno a esta celebración es un acto de fe y devoción hacia la Virgen de la Merced, en donde todos los participantes se sienten parte de la iglesia católica e intervienen activamente ya sea como personajes o espectadores.

Otra de las manifestaciones de religiosidad popular en el Ecuador es la devoción a la Virgen del Quinche, celebración que se desarrolla al Norte de Quito. Su advocación toma ese nombre debido al lugar donde se ubica la imagen, que congrega cada año centenares de fieles. La veneración a la Virgen del Quinche data de los inicios de la colonia y los fieles acuden a ella, porque se le atribuyen milagros, curación de enfermedades y un sin número de favores recibidos. De ahí que se promueve su veneración. Y como tal, podríamos citar la veneración de la Virgen del Cisne, en la ciudad de Loja, fiesta desarrollada en el mes de septiembre de cada año. Estos ejemplos son muestra de manifestaciones de religiosidad popular acontecidas en el Ecuador.



En Cuenca, entre las fiestas religiosas importantes, está la fiesta en honor a la Virgen del Rosario o también conocida como “Morenica⁶”, celebrada el 8 diciembre, que está organizada por la comunidad religiosa de los Dominicos. La fiesta data desde 1933, cuando se llevó a cabo la coronación canónica de la imagen, traída desde España y que congregó a miles de fieles del país y autoridades religiosas provenientes del Vaticano. En la actualidad la fiesta está presidida por ritos religiosos y culturales, como un decorado de faroles alrededor de la Iglesia y plaza de Santo Domingo, lugar de veneración de la imagen.

No está por demás nombrar otras fiestas religiosas como de la Virgen del Carmen festejada el 16 de julio o, de la Cruz celebrada el 2 de mayo en el Barrio El Vado. Festividades que congregan decenas de fieles tanto de la localidad, nacionales y extranjeros que mantiene arraigada su fe.

El Pase del Niño Viajero como manifestación de religiosidad popular.

Las celebraciones religiosas giran en torno a acontecimientos de los tiempos litúrgicos que la Iglesia establece, rindiendo culto a los Mártires, Santos, la Virgen María o Jesús en sus diversas advocaciones. El culto al Niño Jesús en la Navidad, es uno de los acontecimientos más celebrados en el mundo cristiano. Algunos autores señalan que el culto al Niño Dios se origina en las culturas helénicas y romanas. Ya en 1529, Justiniano declara el día del Nacimiento de Jesús como una fiesta pública en Roma, convirtiendo en

⁶ Escultura en advocación a la Virgen del Rosario, traída desde España a Cuenca, por petición del fraile Hernando de Téllez al Rey Carlos V. Fueron tres esculturas enviadas, una para Quito, Guayaquil y Cuenca. Su nombre se debe a que el poeta Honorato Vásquez, exaltaba en sus versos con ese vocativo, haciendo alusión al color de piel que es morena. Desde 1933, cada 8 de diciembre se desarrolla una celebración en su honor al que acuden decenas de ciudadanos. (Sarmiento, 2001)



un acto de celebración de orígenes paganos, extendida por el mundo y que la mayoría de países la celebran.

Ecuador también acogió esta celebración, particularmente en Cuenca, no existe con precisión datos sobre el origen del culto al Niño Jesús, pero seguramente se remonta a la fundación de la ciudad. González concibe al Pase del Niño como un desfile procesional el cual tiene como centro de la celebración a la imagen del Niño Jesús (1981). En Cuenca, los Pases del Niño son celebrados en gran cantidad, estos inician la primera semana de Adviento y finalizan en domingo de carnaval.

González, para poder identificar estas celebraciones, las ha llamado Pases mayores y menores. Los Pases Mayores, tienen gran cuantía de participantes y en su mayoría pertenecen a comunidades campesinas. El tiempo de preparación puede llevar desde seis meses hasta un año, para ello se delegan funciones, siendo los principales en desarrollar la festividad los priostes y mantenedores.

En estos pases se destaca la labor del líder que goza de una fuerte personalidad y que tiene un campo de acción muy amplio que abarca la invitación y gestión ante las autoridades locales, contacto personal con los invitados de la ciudad y el campo, elaboración de grandes cantidades de pan y chicha⁷ que serán entregados en la invitación y el día del pase, lo cual implica que el pase del 24 de diciembre sea considerado muy importante. (González, 1981, p. 38)

La carga colectiva de participantes directos (organizadores) o indirectos (espectadores) durante el día de fiesta es mayor, para 2019 según un periódico de la ciudad, se estimaba

⁷ Bebida de maíz fermentado con la ayuda de algunas hierbas; su grado alcohólico varía, de ahí que se hable de varias clases de chicha. En las fiestas campesinas y especialmente en las del pase del Niño, se utilizan la chicha dulce y la chicha de jora. (González, El Pase del Niño Viajero, 1981, pág. 192)



la llegada de alrededor de 100.000 mil personas al Pase. Por lo tanto, el interés por mantener la tradición se vuelve más importante entre quienes organizan.

Los Pases Menores por el contrario, llegan a ser más familiares, para su preparación predomina el aspecto económico de las personas, para quienes por lo general, su economía es reducida. De esta forma, la intervención de la población es muy pequeña, entre familias o amigos del barrio. La dueña del Niño o Prioste⁸, invita a sus amistades de forma personal y más directa, para ello utiliza unas pequeñas tarjetas donde lleva impreso la imagen del Niño, invitando de esta forma y pidiendo que en caso de haber algún niño o niña sea revestido de algún personaje bíblico o tradicional.

En estos pases la velación es más familiar que la de los pases mayores, el lugar de velación lo constituye principalmente la casa de la dueña del Niño o del prioste, (en un cuarto previamente se ha arreglado un altar para la escultura del Niño). El ambiente de velación con el Niño propio es más festivo que con el Niño de la Iglesia, predominando gran cordialidad y confianza entre los concurrentes. (González, 1981, p. 40)

El Pase del Niño Viajero, corresponde a una de las tradiciones más significativas de la ciudad. Confluye gran cantidad de devotos, grupos religiosos, sociedad civil en general, que participan revestidos de personajes bíblicos y populares de la región y el país. La tradición de celebrar la Navidad es a nivel mundial, pero la tradición de celebrar el Pase del Niño Viajero en Cuenca, es un rito que se deriva en facetas como la fe y la tradición.

⁸ Persona que auspicia social y económicamente las fiestas religiosas. Su elección depende de las costumbres locales. Hay priostes fijos, hereditarios, principales, secundarios y otros. En el sistema de fiestas tradicional, los priostes son los personajes principales de las fiestas religiosas. (González, Tradición y Cambio en las Fiestas Religiosas del Azuay., 2009, pág. 389)



En el siguiente capítulo, se desarrolla a profundidad los Antecedentes del Pase del Niño Viajero, aspectos que ayudarán a entender este fenómeno desde su origen.

Capítulo 2

Origen y Ubicación.

Una de las tradiciones españolas establecidas a lo largo de la conquista, fue la de fundar las nuevas ciudades de América atribuyendo la advocación de algún santo o santa de la Iglesia Católica. Las ciudades del Ecuador como por ejemplo Quito, fue fundada bajo el nombre del principal de la orden franciscana, es decir, Francisco, de ahí que su nombre completo es San Francisco de Quito. Guayaquil por su lado, lleva la advocación de uno de los apóstoles, llamándose entonces: Santiago de Guayaquil. Sin excepción, Cuenca fue también parte de este proceso, puesto que siguiendo las instrucciones del virrey Hurtado de Mendoza, el gobernador Gil Ramírez Dávalos, procedió con la orden fundando la nueva ciudad como: Santa Ana de los Ríos de Cuenca, un 12 de abril de 1557. Acto seguido de la fundación se desarrolló una celebración eucarística, según consta en Libro 1 de Cabildos (1557-1563). Por tanto, se puede concebir que el culto religioso a las advocaciones de los Santos, Jesús y María, tienen origen desde la fundación de la ciudad.

Además, debemos referirnos al culto que en Cuenca se ha dado a María, bajo las advocaciones de la Virgen del Carmen, de la Sabiduría, la Merced, la Dolorosa o la Asunción. Como muestra de ello, podemos constatar en los poemarios publicados en revistas y periódicos de la época que recopilan el amor y la fe de los cuencanos hacia María, motivaciones por el cual Cuenca ha sido denominada como ciudad Mariana. Un



dato adicional, es el lema de su escudo: *Primero Dios y después vos*, signos que dan muestra de una religiosidad impregnada desde sus orígenes.

El culto al niño Jesús, también se ha presentado en la ciudad y es manifestado en diversas expresiones como por ejemplo en los nacimientos o pesebres, tradición que fue iniciada por San Francisco de Asís y que es vista durante el Adviento en las Iglesias, conventos y hogares del mundo, así como en Cuenca. En la ciudad existen dos lugares que guardan figuras importantes de pesebre y que corresponden a la época colonial, el Monasterio del Carmen de la Asunción y el Convento de las Madres Concepcionistas, que una parte ha sido convertida en museo. Este último atesora figuras que se exhiben al público, tales como: San José, la Virgen María o la imagen de un mayoral⁹, que datan del siglo XVIII.

Otra de las formas de venerar al Niño Jesús, es mediante los Pases del Niño, es un desfile en procesión recargado de colorido, personajes bíblicos y personajes que representa las tradiciones de cada región del Ecuador. Por lo general, los Pases del Niño se desarrollan en la región interandina del país.

Entre los pueblos de la serranía que han acogido este culto está la provincia de Cotopaxi, específicamente en el cantón Pujili, donde se celebra el “Pase del Niño de Isinche”.

La celebración se festeja en torno a una leyenda ocurrida en una hacienda del lugar. Se cree que la figura del Niño, apareció cuando en uno de los fardos que llegaban al obraje de los jesuitas, la encontró entre bultos de lana. Destacando además que la devoción a esta imagen colonial corresponde desde el año de 1730.

⁹ Niño disfrazado como jefe de los trabajadores agrícolas en las antiguas haciendas de la región austral. Es el personaje más notorio e importante en el pase del Niño, tanto por las ofrendas que lleva en su castillo, como por el ropaje. También puede ser niña y en este se convierte en una mayoral. (Encalada, 2016, pág. 116)



Mientras que en el centro del país, en la provincia de Chimborazo, podemos aludir al “Pase del Niño Rey de Reyes”, fiesta que se celebra a la Imagen del Niño, que fue rescatada de un terremoto que destruyó la antigua ciudad riobambeña en 1797, data desde 1903 y es organizada por la familia Mendoza. “En el año 1903 la familia Mendoza empieza a rendirle culto a la imagen del Rey de Reyes, ya que el hecho de haber sobrevivido intacto a tan fatal desgracia da señales de ser una imagen divina” (Pérez, 2016, p. 6).

En la provincia del Azuay particularmente en Cuenca, es donde se efectúan con gran número los tradicionales Pases del Niño. Para algunos historiadores cuencanos, las celebraciones de mayor importancia en la ciudad durante 1875 a 1900, fue la Navidad, que gira en torno al Pase del Niño. Juan Cordero Iñiguez (2011) cronista vitalicio, en su libro “Signos de la Identidad Cuencana” señala:

Hemos encontrado una referencia escrita sobre los pases del Niño en una disposición dada en 1784 por el primer Gobernador de Cuenca, José Antonio Vallejo, quien, para poner orden en la ciudad, nombro alcaldes de barrios, que debían vigilar el comportamiento de los vecinos en las diversas celebraciones, entre las que consta expresamente los pases del Niño. (p. 114)

Según archivos y fuentes obtenidas referenciales a los Pases del Niño en Cuenca, estos tienen mayor efecto a principios del siglo XX. Octavio Sarmiento Abad (2001), en el tomo III del libro “Cuenca y yo”, cuenta:

En 1910 se estableció la PASADA DEL NIÑO DE LA AURORA, desde la Iglesia de San Blas al templo del Cenáculo, Pasada que tenía el carácter de pública porque ya intervenía toda la ciudad. (...) En 1931 se establece otra gran pasada llamada NIÑO REY, desde el templo del Cenáculo a la Iglesia San Blas, cuya escultura según se sabe, lo trajo un soldado desconocido y lo entrego a una vendedora de



comida, ésta a su vez la regaló a la señora Jesús Palacios y por ultimo esta señora la donó al templo del Cenáculo, en donde actualmente se venera. (p. 141)

La diferencia entre los primeros pases del Niño de principios del siglo XX, fue su dimensión, pues eran relativamente pequeños y la participación era más familiar. “Si por mala suerte el dueño de la fiesta era una persona pobre, entonces la pasada era de hecho simple y hasta la Misa solo era rezada y los únicos acompañantes era algunos familiares y unos pocos vecinos” (Sarmiento, 2001, p. 140).

Pero nuestra mirada está puesta, en el denominado “Pase del Niño Viajero”, que oficialmente inicia durante la década del sesenta, hasta la presente fecha. La imagen venerada, fue mandada a realizar por Doña Josefa Heredia y tallada en 1823 por la Escuela Quiteña, para la familia del ex presidente Luis Cordero Crespo, quien luego da por herencia a Luisa de Jesús Cordero Dávila, su hija. Años después, ella dará la imagen a su sobrino, el sacerdote Miguel Cordero Crespo, quien movido por la fe y el fervor religioso, realizaba la pasada del Niño cada 24 de diciembre en el Hospital Militar, con el afán de aliviar y dar paz a los niños allí internados. La población fue acogiendo este llamado de celebrar la Pasada al Niño, sumándose cada año decenas de feligreses.

En 1961, Miguel Cordero Crespo, por entonces Vicario General de Cuenca, viajó a Europa para visitar algunos lugares de Jerusalén en Israel. Llevó en su viaje, la imagen del Niño y al llegar al territorio, recostó la imagen en el pesebre de Belén e hizo que la imagen tocara el agua del Río Jordán, como representación del Bautismo de Jesucristo.

En Roma, tuvo la audiencia con el Pontífice Romano Papa Juan XXIII, quien bendijo la imagen y la pasada del Niño. Al retornar de su viaje, la población; entre ellos: Rosa Palomeque de Pulla, exclamaron: ¡Ya llegó el Viajero!

Miguel Cordero Crespo, preocupado por celebrar la Pasada compromete a Rosa Palomeque para la organización, quien pedía prestada la imagen a Cordero, para realizar



una pasada familiar. Ella con otras mujeres del barrio, da inicio a esta fiesta que hoy es conocida como una gran manifestación de religiosidad. Sin embargo, fue a partir de diciembre de 1961, que la imagen venerada es reconocida como la Imagen del Niño Viajero.

Rosa Palomeque de Pulla, momentos antes de su muerte encarga el rol de mantenedor¹⁰a a su hija, Rosa Pulla Palomeque, quien se habría convertido en la nueva mantenedora, desde 1944 hasta el 2007 año de su fallecimiento.

Mientras que el dueño de la imagen, el sacerdote Miguel Cordero Crespo, poco antes de morir un 25 de octubre de 1986, en su testamento, deja la imagen como herencia a las religiosas del Monasterio del Carmen de la Asunción, que conjuntamente con César Cordero Moscoso, Rector de la Universidad Católica de Cuenca, llevarían a cabo esta celebración.

La por entonces mantenedora, señora Rosa Pulla, con sus familiares se convocaban con cuatro meses de anticipación del Pase para visitar a la población rural, debido a la distancia que existía, entre la ciudad y comunidades rurales. Días previos a la festividad, visitaban a las autoridades locales para conseguir permisos municipales, contactar a la banda de música del Ejército, la Policía y dejar a punto otros elementos previos al Pase del Niño. Tras el fallecimiento de Rosa Pulla, el rol de mantenedores fue asumido por la Arquidiócesis de Cuenca, un año posterior se unió el Grupo Juvenil, hoy denominado Grupo “Hermano Miguel”, quienes asumen las directrices como representantes del Monasterio de las Madres Carmelitas.

¹⁰ Persona que realizan por muchos años ciertas fiestas religiosas, especialmente las del pase del Niño. (González, El Pase del Niño Viajero, 1981, pág. 194)



Fases de su Organización.

El Pase del Niño Viajero, con alrededor de sesenta años de permanencia en la ciudad de Cuenca, ha tenido a lo largo del tiempo varios encargados de su organización, no por nada desde 1961 Rosa Palomeque de Pulla motivada por su fe, estuvo al frente con sus familiares, llevando a cabo esta fiesta religiosa. En aquel tiempo, la imagen venerada era propiedad de Miguel Cordero Crespo y a raíz de su muerte, bajo testamento da por herencia al Monasterio de Religiosas del Carmen de la Asunción, quienes simultáneamente con la señora Rosa Pulla, como una de las mantenedoras principales; y con el entonces sacerdote César Cordero Moscoso, ex Rector de la Universidad Católica de Cuenca, toman la dirección de la organización. En años posteriores durante el Arzobispado de Monseñor Luis Cabrera, se conforma en el 2011 la Comisión Pastoral del Niño Viajero, con la finalidad de direccionar la realización de esta Gran Pasada, de manera conjunta con la Universidad Católica de Cuenca, el Monasterio del Carmen de la Asunción representada por el Grupo Juvenil “Hermano Miguel” y las familias mantenedoras. Pero no es sino hasta el año 2013, que la Comisión Pastoral del Niño Viajero, asume en su totalidad la organización del Pase del Niño Viajero, aportando nuevas directrices que desde la Iglesia, se vieron necesarias para conservar la fe y espiritualidad de los feligreses. Esta Comisión Pastoral del Niño Viajero, fue conformada para asumir la responsabilidad de organizadores y preservar la fe de esta fiesta religiosa, por ende, se ha buscado el nexo con instituciones públicas y privadas, que de acuerdo a sus competencias han ido prestando su colaboración.

Previo al Pase del Niño Viajero, el 24 de diciembre de cada año, se realizan diversas actividades y diligencias necesarias para su ejecución, dentro de estas se encuentran:

- **Misa de Acción de Gracias:** Es la celebración de una misa en honor al Niño Viajero, se realiza el 25 de cada mes durante todo el año, está organizado por las



familias mantenedoras, teniendo como lugar la Iglesia del Carmen de la Asunción. Acuden familiares y amigos de los mantenedores, además de las personas devotas del Niño, para quienes la celebración de la misa es un acto sagrado.

- **Bendición de los alimentos:** Corresponde a la bendición del pan y la chicha que serán repartidos a los feligreses, que reciban la visita de una de las réplicas de la imagen del Niño Viajero. Los responsables de esta actividad son: las Madres Carmelitas, el Grupo Hermano Miguel y el Arzobispo de Cuenca.
- **Peregrinación de la Imagen del Niño Viajero:** Durante los días 25 al 17 de noviembre, la imagen sale en Peregrinación y es venerada por sus devotos, colaboradores y familias mantenedoras. Para ello se tiene una lista, en la que consta: el nombre, domicilio y fecha en la que la imagen visitará los hogares de los devotos. Siendo responsable de esto, la Comisión Pastoral del Niño Viajero.

Desde el 02 al 12 de diciembre, la imagen visita diferentes instituciones públicas de Cuenca, que la reciben para su veneración, con el siguiente calendario: Alcaldía de Cuenca, Gobernación del Azuay, Fundación Reinas de Cuenca, Cuerpo de Bomberos de Cuenca, EMAC EP, EMOV EP, ECU 911, Ejército Ecuatoriano y finalmente la Policía Nacional del Ecuador. Del 16 al 22 de diciembre, la imagen visita los Mercados de la ciudad de Cuenca, de hecho en 2019, también fueron nombrados “Padrinos del Niño” el Mercado “10 de Agosto” y el Hogar “Miguel León”. Los denominados padrinos, aceptando su “nombramiento” reciben la imagen para venerarla, Responsables: Grupo Hermano Miguel.

- **Pregón del Pase del Niño Viajero:** Presidido por la imagen, durante el 13 de diciembre, se da inicio al Pregón del Pase con la participación de los “Padrinos”, que en el 2019, fueron la Policía Nacional del Ecuador. El Pregón consiste en un recorrido por las principales calles de la ciudad, inicia a las 10:30am desde el



Santuario Nacional del Carmen del Asunción y cuenta con la participación de carros alegóricos, que elaboran las personas devotas del Niño; y niños/as revestidos/as con trajes típicos de personajes bíblicos. La organización del Pregón recae en la Arquidiócesis de Cuenca, Madres Carmelitas y el Grupo Hermano Miguel.

- **Misa de Finalización del Pregón:** Una vez culminado el recorrido por las principales calles de la ciudad, a las 12 del día en la Plaza de las Flores, se desarrolla una Misa Campal presidida por el Arzobispo de la ciudad y a ella acuden decenas de devotos de la ciudad y la provincia. Siendo la eucaristía un sacramento de la iglesia católica, los feligreses asisten a ella en demostración de su fidelidad y creencia en Dios.
- **Novena al Niño Viajero:** En el interior del Santuario Nacional del Carmen de la Asunción, del 14 al 22 de diciembre se lleva a cabo la novena en honor a la imagen del Niño, la misma inicia con la celebración eucarística y termina con el rezo de la novena. Se realiza a puerta abierta, lo que permite la asistencia de los devotos.
- **Bendición de las Ofrendas Familiares:** El domingo previo a la Gran Pasada, una de las familias mantenedoras, continuando con la tradición y por la fe hacia el Niño Viajero, ofrendan para el pueblo de Dios 10 mil litros de chicha que serán bendecidos y repartidos durante la Pasada. Este ofrecimiento al Niño Jesús, inicia con la misa celebrada por el Arzobispo de Cuenca en la casa de los sacerdotes con la participación de su familia, vecinos, autoridades civiles, religiosas y demás allegados, quienes entre cánticos y alabanzas han llevado a la Imagen del Niño, símbolo principal de la ceremonia de bendición.



- **Cambio de Padrinazgo¹¹:** El 23 de diciembre en la Catedral de la Inmaculada, se realiza la ceremonia de Cambio de Padrinos, que durante el año 2019, estuvo a cargo del Ejército Ecuatoriano como “padrinos salientes” y la Policía Nacional del Ecuador como “padrinos entrantes”. La ceremonia consiste en la entrega del vestido a la Sagrada Imagen del Niño, por parte de los “padrinos entrantes”, quienes otorgaron los altos honores como Policía Nacional a la Imagen. Seguidamente, se realiza la celebración eucarística de Vísperas al Pase del Niño Viajero, presidida por el Arzobispo de Cuenca, para luego terminar con el retorno de la Imagen al Santuario Nacional, en una procesión alrededor del Parque Calderón.
- **Vísperas y Festival Cultural:** Con la llegada de la Sagrada Imagen desde la Catedral de la Inmaculada al Santuario del Carmen, se congregan en la Plaza de las Flores, los devotos para efectuar las Solemnes vísperas, el festival de luces y pirotecnia fría en Honor al Niño. Al festival acompañan con alabanzas, varios devotos del Niño.
- **Arreglo del Altar:** El 23 de diciembre, se adecúa el altar donde será venerada la Sagrada Imagen del Niño Viajero, los responsables varían por la designación de “Padrinos”; en el año 2019, estuvo a cargo la Policía Nacional del Ecuador.
- **Plan de Seguridad y Ubicación:** Durante la noche del 23 de diciembre, se ejecuta la ubicación de carros alegóricos, que con días de anticipación se inscriben para participar en la Gran Pasada, siendo acreditados por la Arquidiócesis de Cuenca.

¹¹ Persona o institución que patrocina el Pase del Niño, esto puede ser a través de aportes económicos, organización o planificación.



La ubicación de vallas de seguridad en el trayecto de la calle Bolívar y Parque San Sebastián, estuvo a cargo de la Policía Nacional.

- **Pase del Niño Viajero:** El 24 de diciembre, la Gran Pasada inicia con la celebración de la Eucaristía a las 8:00 am, presidida por el Arzobispo en la Catedral de la Inmaculada, bajo la organización de las Hermanas Sacramentinas de Bérgamo y la Comisión Pastoral “Niño Viajero”. Finalizada la eucaristía, a las 9:00 am se traslada la imagen del Niño en un carro alegórico, acompañado del Clero de la Iglesia, los padrinos, autoridades y devotos; desde la Catedral hasta el Atrio de la Iglesia de San Sebastián, para dar inicio al Pase. El traslado de la imagen, está comandado por la Policía Nacional y el Grupo Hermano Miguel.

Luego de ubicar la imagen en el altar, a las 10:00 am empieza el recorrido procesional desde la Iglesia de San Sebastián y que en el 2019, se acordó concluir en el Parque San Blas. En este participan diversos grupos, sindicatos, familias e instituciones, en su mayoría revestidos de personajes bíblicos como; la Virgen, San José, Pastores, Reyes Magos, Ángeles, etc., con trajes típicos de las principales culturas del país como los “Saraguros”, “Otavaleños”, “Cañarejos”, “Jíbaros”, “Negros Danzantes”, entre otras; con danzas tradicionales, música, comida, carros alegóricos adornados de flores y telas multicolores en los que se escenifican acontecimientos bíblicos como; el “Anuncio del Ángel a María”, el “Nacimiento de Jesús”, la “Adoración de los Reyes Magos y Pastores”, la “Huida a Egipto”, la “Matanza a los Inocentes”, etc.

En el transcurso de la mañana y tarde del 24 de diciembre, los devotos tienen la oportunidad de visitar la Imagen, que permanece hasta las 16:00 pm en el Atrio de la Iglesia de San Sebastián. Luego en solemne procesión, acompañado del



Arzobispo y sacerdotes, se retorna la Imagen al Santuario del Carmen; acto seguido se da inicio a la eucaristía de finalización del Pase del Niño Viajero.

Participación de actores sociales en la organización del Pase del Niño Viajero

Dentro del proceso de organización del Pase del Niño Viajero, se considera un cronograma de actividades realizado por la Arquidiócesis, que involucra a las instituciones públicas y privadas, grupos religiosos y familias mantenedoras que conforman la Comisión Pastoral del Niño Viajero, encargada de distribuir las funciones previo y durante la Gran Pasada del Niño Viajero. Las actividades que realiza cada grupo responsable son designadas de acuerdo a las competencias que poseen y han demostrado a lo largo de su participación en esta fiesta religiosa en los últimos años.

La Comisión de Pastoral del Niño Viajero, está presidida por el Arzobispo de turno, actualmente es el Monseñor Marcos Pérez, como representante de la Arquidiócesis de Cuenca, institución que encabeza la organización de la Gran Pasada; el Monasterio del Carmen de la Asunción, guiado por la Madre Priora, Sor Leonor del Espíritu Santo y que son representados por el Grupo Hermano Miguel, también conforman la Comisión ya mencionada, como representantes directos de la Iglesia Católica. Junto a estos están los grupos de instituciones públicas, como la Guardia Ciudadana, EMOV EP, EMAC, y la Dirección de Gestión de Movilidad, anexas a la Municipalidad de Cuenca. Además están, la Secretaría de Gestión de Riesgos, la Policía Nacional del Ecuador y el Ejército Ecuatoriano bajo la dirección de la Gobernación del Azuay; el Consejo de Seguridad Ciudadana con el ECU 911, el Benemérito Cuerpo de Bomberos y la Cruz Roja. Entre otras instituciones y grupos constan el Ministerio del Interior, Movimientos Laicales y



CELCA. Las funciones en los que cada uno de los involucrados se desenvuelve, son dirigidas por la Arquidiócesis de Cuenca.

Muchas personas e instituciones colaboran preparando los detalles del Pase del Niño, que sin lugar a duda es el acontecimiento más importante del año cristiano en nuestra ciudad. En la organización desempeñan un papel fundamental las religiosas del Monasterio del Carmen de la Asunción, custodias de la sagrada imagen, que descansa en la capilla principal y cada 24 de diciembre sale entre cánticos, danzas y flores, a recorrer las calles de Cuenca. Junto a las Carmelitas está la Arquidiócesis de Cuenca, encargada de coordinar los aspectos pastorales del evento, como la novena y el tema para la reflexión. Este año todo estará a la familia, iglesia doméstica, pues en todo el país realizando la “Misión Familia”, como una invitación a preparar un sitio a Jesús que viene a cada familia, en la persona de los hijos, del esposo, de la esposa, de los abuelos. “Donde hay una familia con amor, esa familia es capaz de caldear el corazón de toda una ciudad con su testimonio de amor” (Papa Francisco). (Pérez, 2018)

Entre una de la instituciones religiosas involucradas, está el Monasterio del Carmen de la Asunción representado por Sor Leonor del Espíritu Santo, institución que tiene como misión, salvaguardar la Sagrada Imagen del Niño Viajero, herencia otorgada por Miguel Cordero Crespo. Desde el claustro, también desempeñan otras tareas relacionadas con el Pase, entre ellas: preparar las invitaciones, atender a los sacerdotes durante los días de la velación, elaborar panes y gestionar cerca de 35 mil guineos, que serán repartidos el 24 de diciembre en el evento. Así también, cada año las religiosas confeccionan el vestido que llevará la Imagen del Niño Viajero en la Pasada. Externo a las actividades que se



producen en el Monasterio, están aquellas que realizan los miembros del Grupo Hermano Miguel en su representación, por ejemplo; logística, preparativos previos para las visitas de la imagen a cada una de las instituciones, coordinación y colaboración en las reuniones con la Comisión Pastoral. En el año 2019 preservando las tradiciones, integrantes de este grupo acudieron revestidos de típicos personajes a las visitas del Niño a las instituciones.

No obstante, existen otras las razones que hace que las instituciones públicas participen en el Pase del Niño Viajero, por ejemplo; evitar la congestión vehicular, mantener el orden y limpieza de la ciudad, preservar la seguridad tanto de quienes integran este evento, como de aquellos que son externos al mismo, entre otras tareas encargadas según sean las funciones que tiene cada institución. Es así que, la Ilustre Municipalidad de Cuenca a través de sus departamentos, está implicada en la organización de la Gran Pasada.

Entre estos tenemos a la EMOV EP, empresa cuya misión es la regulación y control de tránsito en el cantón Cuenca, precautelando el bienestar, la vida y la salud de la ciudadanía; está encargada de instaurar un Plan de Contingencia, donde constan; un mapa digital que muestra los puntos estratégicos para controlar la circulación vehicular e inspeccionar el tránsito durante los días 23 y 24 de diciembre, parámetros de seguridad en cuanto a los vehículos partícipes, por ejemplo; parabrisas delanteros y posteriores descubiertos, contar con un acompañante de cabina, un extintor de incendios, las dimensiones de capacidad anunciadas, etc. La ejecución del Plan de Contingencia, empieza la noche del 23, con la ubicación de los carros alegóricos que previamente han recibido el salvoconducto para colocarse en la Av. 3 de noviembre, al margen del Río



Tomebamba; y continúa el día 24. Los agentes civiles, son quienes deben precautelar por la seguridad e integridad de las ciudadanas y ciudadanos.

La EMAC EP es también un ente colaborador de la Gran Pasada, la función que efectúa, es acorde a su rol como empresa de aseo de la ciudad, cumpliendo con esta labor los 365 días del año y el 24 de diciembre en el Pase del Niño Viajero, antes, durante y después. Llevan a cabo un operativo de limpieza los obreros, técnicos, funcionarios, etc., en las calles de la ciudad de Cuenca, manteniendo así el orden y estética que la caracteriza. Es importante mencionar, que la EMAC EP recibe las respectivas solicitudes de limpieza, previo a los eventos públicos que se realizan, esto les permite coordinar sus operativos.

Otro de los entes que desde el Municipio de Cuenca se hace presente en la Gran Pasada, es la Guardia Ciudadana, que en los días 23 y 24 de diciembre, laboran desde las 7:00am, ubicándose en la ruta trazada para el Pase del Niño Viajero. En el año 2019, estuvieron 100 efectivos alrededor de la Av. 3 de noviembre hasta el Parque San Blas, donde estaba prevista la finalización del Pase.

Otra de las instituciones partícipes, es la Secretaria de Gestión de Riesgos, que durante el día 24 de diciembre tiene como objetivo, velar por la seguridad de los ciudadanos y ciudadanas. Garantizando por tanto, la protección de las personas y colectividades de desastres de origen natural o humanos; generando políticas y normas que promuevan capacidades orientadas a identificar, analizar y prevenir riesgos.

La Policía Nacional del Ecuador, cumple una función importante durante esta celebración a más de llevar el padrinazgo, tiene como misión, según el Art. 158: la protección interna y el mantenimiento del orden público, que son funciones privativas del Estado y



responsabilidad de la Policía Nacional. Por tanto, corresponde a su función velar por la seguridad ciudadana y el orden público, protegiendo el libre ejercicio de los derechos y la seguridad de las personas en el territorio nacional.

Durante la celebración del 24 de diciembre, la Policía Nacional desarrolla un amplio operativo para garantizar la seguridad de la imagen religiosa y la de miles de personas que participan en el tradicional Pase, que recorre las principales calles de Cuenca.

En este marco, es necesario mencionar que la denominación de “padrinos”, de la imagen del Niño, tiene un significado espiritual para la institución, pues una gran parte de los agentes son católicos y devotos del Niño Viajero.

El Consejo de Seguridad Ciudadana de Cuenca “CSC”, es otro de los organismos implicados en la organización de la Gran Pasada, su finalidad es efectuar un sistema de protección con el cual se puedan disminuir las condiciones de riesgo en el casco urbano. El CSC, indica que al accionarse el sistema, al detectar una situación de emergencia, inmediatamente llega una señal al SIS (Sistema Integrado de Seguridad) ECU 911, allí los operadores, georeferenciarán la ubicación donde ocurre el incidente para acudir al lugar y actuar de manera correspondiente.

Para la Gran Pasada en diciembre de 2019, el CSC estacionó un vehículo comando de incidentes en la intersección de las calles Benigno Malo y Simón Bolívar, con una camioneta como enlace, con una cámara para atender las emergencias que pueden suscitarse en el transcurso de la Pasada del Niño Viajero. Este organismo de socorro, también incluye al Benemérito Cuerpo de Bomberos de Cuenca y la Cruz Roja.



Entre las principales funciones que el Cuerpo de Bomberos ejecuta en la Gran Pasada, están; precautelar la seguridad de los asistentes y la ciudadanía en general, atender emergencias médicas del evento y ajenas al mismo. Para ello se utilizan recursos como un vehículo comando y unidades, que sirven como enlace con los demás organismos de seguridad, para prestar un servicio de monitoreo y respuesta en caso de ser requerida. Su distribución espacial el 24 de diciembre consiste en; Estación - Móvil, Estación – Activa, Puesto de Cisterna – Hidratación y un puesto de Vehículo de Emergencia. La Cruz Roja, con 44 voluntarios en el Pase del Niño Viajero de diciembre de 2019, participa en el operativo de seguridad, distribuyéndose estratégicamente para brindar atención pre-hospitalaria y primeros auxilios, según sea requerido.

Capítulo 3.

Componentes sociales y religiosos que caracterizan actualmente el Pase del Niño Viajero en Cuenca

Identificar y analizar los componentes que permiten comprender la relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización en diversas expresiones y manifestaciones de religiosidad, es indagar mediante trabajo de campo y revisión bibliográfica, en las vivencias populares de la población sus experiencias personales y accionar cotidiano las cuales dan respuesta al porqué de su comportamiento ante un fenómeno.

En nuestro estudio de caso en específico, utilizando fuentes primarias y secundarias hemos obtenido información diversa que a continuación será desarrollada, respecto a los componentes sociales y religiosos, que explican en el Pase del Niño Viajero desde la



clave de su relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización. Después de un análisis inductivo en materia de entrevistas semi-estructuradas, realizadas a participantes directos e indirectos, encontramos que: los actores sociales, edad, nacionalidad, lugar de origen, procedencia social y jerarquía, en lo que refiere a componentes sociales, y la concepción de lo laico, herencia familiar y legado cultural y los signos y símbolos en el Pase del Niño Viajero, son los más relevantes para explicar la esta relación y lo que ello implica en la sociedad.

Componentes Sociales

Actores sociales

En la participación dentro del Pase del Niño Viajero, es posible identificar diversos actores sociales que son la base de este acontecimiento en sus diferentes etapas, siendo generadores directa e indirectamente de la conservación de esta fiesta, caracterizada por la presencia de valores culturales y religiosos que otorgan identidad a los participantes.

Se puede entender al actor social según conceptos desarrollados por varios autores, como aquel individuo que tiene la capacidad de influir en un entorno, con el propósito de alcanzar una meta de transformación en la sociedad con base a intereses o colectivos. Los actores sociales pueden ser líderes políticos, religiosos, representantes estudiantiles, académicos, barriales, grupos con intereses en común o cualquier individuo que siendo parte de la sociedad, puede influir en ella.

El Pase del Niño Viajero, se torna como un fenómeno de participación, de actores sociales (directos e indirectos) que tienen un interés colectivo el cual les otorga identidad y reconocimiento. Los actores directos son aquellos que están implicados en la organización y participación del Pase de forma activa, o sea, asumen la responsabilidad de planificar, distribuir las funciones y actividades para que sean efectuadas por las



instituciones correspondientes. La institución que encabeza es la Arquidiócesis de Cuenca, apoyada de otras como el Monasterio del Carmen, Grupo Hermano Miguel, instituciones públicas y privadas, familias mantenedoras.

La Iglesia Católica en Cuenca, se convierte en un actor social por su intervención en esta manifestación, su rol es la organización del Pase, dentro de esta función ocurre la preservación de su doctrina, que se manifiesta en la enseñanza de sacramentos y ritos religiosos, parte de la formación cristiana que promueve la iglesia en la sociedad.

Otro de los actores sociales está representado por las familias mantenedoras, que en este caso corresponde a los herederos de Rosa Palomeque de Pulla, la iniciadora del Pase, quien también cumplió el rol de actor social en su época, desarrollando una posición de liderazgo, pues asumió la organización del Pase del Niño, promovió la participación de niños/as, jóvenes y adultos, designando a los “priostes” principales e invitando a más familias a unirse a esta fiesta; rol que en años posteriores asumiría su hija.

Finalmente, todos quienes acuden a la Pasada, sea como participantes activos o como espectadores, son igualmente actores sociales, al ser individuos que confluyen en creencias, valores e ideas, que les permiten construir una identidad como grupo social, manifestándola, defendiéndola y preservándola con su accionar en la sociedad.

Edad

La edad como componente social es una característica que a primera vista, no determina la participación de los creyentes ya que los participantes son: niños, jóvenes y adultos mayores que por la influencia del entorno social en el que prima la fe, los símbolos, el ritual, de acuerdo a su creencia religiosa, asisten y son parte del Pase del Niño Viajero.

La mayoría de los participantes, a temprana edad han recibido por su ambiente familiar, una transmisión de valores cristianos que va de generación en generación, además de



tener un círculo social con el que comparten las mismas tradiciones y costumbres culturales. Una persona que desde pequeña fue inculcada a celebrar y venerar la imagen del Niño, da su testimonio de cómo se transmite la tradición del Pase del Niño: *“Me acuerdo que cuando yo era niño, claro que teníamos conocimiento del Niño Jesús pero mi mamita cuando oía tonos del niño, se sentaba en la cama y alentaba, decía ¡tontos! ¡tontos! ¿Por qué no alientan al Niño?”*. En su vivencia, se percibe un modo común de transferir las creencias religiosas, especialmente en los participantes locales se da la particularidad de que desde niños asisten junto a sus familiares y años posteriores, irán acompañando a nuevas generaciones, así se repite un patrón conservando un legado cultural y religioso que mantiene la tradición de participar en el Pase del Niño Viajero, cada 24 de diciembre.

Es cierto que esto no es determinante, pues que continúe el patrón depende de cómo otros factores (educación, culturas diásporas, modernidad), influyan en el individuo.

Otra de las formas de ser parte del Pase del Niño Viajero, es en la organización, que va desde la decoración de los carros alegóricos hasta la coordinación con los representantes de las instituciones anexas a la organización del Pase del Niño Viajero. Como ejemplo, tenemos al Grupo “Hermano Miguel”, que empezó como un grupo juvenil y hoy sus integrantes son adultos, que continuando con la tradición, están al frente como representantes del Monasterio de las Madres Carmelitas. Así lo menciona uno de los integrantes, (comunicación personal, 4 de enero de 2020):

Uno ha querido esta tradición, porque ha sido parte desde muy pequeñito como participante, por el gusto de nuestros abuelos/as, que nos sacaban en esta gran manifestación de fe y tradición, que es el PNV; y poco a poco, con el transcurso de los años, se ha ido convirtiendo, ya no solamente el ser un participante de este evento, si no, ya más bien ahora, como parte de la organización.



Es visible en el recorrido, la participación de adultos y adultos mayores, personas que cargan consigo una imagen (especialmente del Niño Jesús, cuadros o estampas religiosas) mientras dura la procesión, así también muchos están involucrados en grupos de danza, música o desfilan con trajes vistosos de personajes tradicionales y bíblicos. Esto es una muestra de que los participantes son de todas las edades y de esta variable no depende su presencia y/o actuación en la Pasada; en ella se observa tanto a niños, jóvenes y adultos.

Lugar de origen y Nacionalidad

El Pase del Niño Viajero, es una manifestación cultural con características de religiosidad popular, que se desarrolla en la ciudad de Cuenca desde hace sesenta años, congregando a personas locales de diferentes ciudades y provincias del país. Aún con el pasar del tiempo, se mantiene en la ciudad como una de las más importantes manifestaciones de fe y religiosidad que lleva consigo un valor cultural palpable.

Es el más grande en la ciudad y el país; como ya se ha mencionado, su celebración atrae a miles de personas que motivados por su creencia religiosa y el afán de conservar la tradición, son partícipes de su conmemoración. Es evidente la masiva presencia de locales y extranjeros, tomando en cuenta, que un alto porcentaje de quienes acuden, tienen a Cuenca como su ciudad natal, son de la provincia del Azuay y es Ecuador su país de origen.

Específicamente de Cuenca, sitio donde se desarrolla esta fiesta popular, corresponde un mayor número de concurrentes, los cuales se dividen entre aquellos del casco urbano y los que llegan de parroquias rurales como San Joaquín, Sayausí, Santa Ana, El Valle, Nulti, Sinincay, entre otras, quienes en sus labores diarias del campo, dejan a un lado su



tarea para acompañar al Niño en forma de agradecimiento por los favores recibidos; como cuenta un participante (comunicación personal, 24 de diciembre de 2019):

La fe nos motiva y un poco de curiosidad también, porque siempre estamos metidos en las cosas materiales como en nuestro trabajo y las obligaciones del campo, pero dejando a un lado todo aquello y por la fe en el Niño hoy venimos a participar con la familia.

Algo que se aprecia de estos participantes, es que asisten en “grupo” familiares, amigos, vecinos, se reúnen para asistir a la Pasada.

Igualmente personas de varias ciudades del país llegan los días festivos de diciembre, en especial el 24 donde se observa esta manifestación religiosa, unos llegan con la única intención de acompañar al “Niño Jesús” y otros por el afán de hacer turismo en la ciudad, caracterizada por preservar algunas festividades religiosas que a lo largo de los años le han dado una posición cultural importante. En este campo sobresalen: La fiesta de Corpus, celebración que se remonta a épocas de la colonia. Está destinada, a rendir culto al Cuerpo y Sangre de Cristo durante siete días, de ahí su nombre: “Corpus Christi o Septenario”.

Por lo general, los ritos religiosos de esta fiesta se desarrollan dentro de la Catedral Nueva, seguido de procesiones alrededor del Parque Calderón, donde el centro de atención está puesto en la custodia que lleva la hostia consagrada. Esta celebración, se desarrolla en diversos lugares del mundo y en el Ecuador, en la provincia del Cañar y Cotopaxi, pero es Cuenca la que tiene mayor reconocimiento.

Aunque no todos acuden por las mismas razones. Al ser no sólo un símbolo de fe y religiosidad, teniendo como principal exponente a la iglesia católica, sino también una tradición que involucra diversas prácticas culturales autóctonas del país, se convierte en un espacio de expresión, donde se reafirma la identidad de los y las asistentes. Por ende,



es comprensible que varios grupos se hagan presentes, con el objetivo de transmitir cultura y tradición, vistiendo los trajes típicos de su comunidad o región y llevando danzas propias de la zona. Así dejan plasmada la imagen de integración de pueblos y culturas, que se unen para una sola fiesta.

A diferencia de estos, las personas extranjeras en su mayoría son parte del Pase únicamente como espectadores, en este sentido, se aprecia un contraste de la vivencia local-extranjera. Más que estar inmersos en él, aquellos visitantes extranjeros lo observan, pues como es de suponerse, tienen diferentes culturas y tradiciones, según su lugar de origen (Europa, USA, Países Bajos, Latinoamérica), sus motivos varían entre el turismo, la curiosidad, etc. Un joven de nacionalidad holandesa nos comentaba (comunicación personal, 24 de diciembre de 2019):

Es mi primera vez en Ecuador, es un país atractivo y Cuenca es una ciudad muy bonita y me gusta conocerla, me gusta los colores, la gente en las calles, la Catedral es hermosa. Todo es agradable, lo que hacen, música, bailes, es lindo para mí.

Como primera impresión, muchos extranjeros no tienen una contribución directa en la persistencia de este acto de religiosidad, pero cabe hacer hincapié en que existe otro grupo de extranjeros, que tienen la particularidad de llegar de países vecinos al Ecuador, con los que existe cierta semejanza en la religión que se profesa, algunos son católicos practicantes y se identifican con las manifestaciones religiosas. Una espectadora del Pase, que tiene a Colombia como su país de origen, nos compartió su opinión, (comunicación personal, 24 de diciembre de 2019): *“Para mí el Pase del Niño tiene un significado espiritual, los protagonistas principales son los niños revestidos con trajes coloridos, eso es lo esencial, creo su mensaje es transmitir esa alegría, paz y amor del Niño Jesús.”*



Algunos como creyentes, otros como observadores, aportan en su difusión y permanencia, si unos no coinciden con la religión, se sienten atraídos por las particularidades de la cultura ecuatoriana, plasmada en esta fiesta religiosa.

Procedencia social y aportes económicos a la celebración del Pase

Una de las peculiaridades de esta manifestación religiosa, es la participación de personas de todos los estratos sociales, de diferente condición económica que provienen del sector urbano y rural, de la provincia del Azuay y otras provincias del país. H. Vera (comunicación personal, 20 de diciembre de 2019):

El “Pase del Niño Viajero”, no tiene distinción de razas ni de condiciones económicas, aquí viene la gente que es participante, gentecita que son hasta mendigos y personas como podemos decir, de familias no, entonces es una fiesta donde todo el mundo puede participar, todo el mundo hace presencia y está visible, más que todo por el cariño y la fe que se ha estado manteniendo.

Los participantes no corresponden exclusivamente a una clase social, en este acto se hacen presentes personas de toda índole social y económica, que tienen en común el querer “venerar” a la imagen del “Niño Jesús”. Es cierto que la Iglesia y otras instituciones están a la cabeza de la organización del Pase, pero es el pueblo que con su asistencia mantiene este acontecimiento. Cuando le preguntamos a un representante de la Iglesia, sobre la gran concurrencia de la gente del sector popular, expuso (comunicación personal, 18 de diciembre de 2019):

El centro de la celebración es un Niño, junto a ese Niño, dos jóvenes, María y José, es una familia que tiene características propias, es una familia pobre, humilde, (...) caracteriza a muchas de nuestras familias, a nuestra gente pobre y sencilla (...) tiene la capacidad de atraer al pueblo humilde, por la sencillez,



pobreza, humildad y atrae también por el amor, porque, ¿Quién le tiene miedo a un niño?

Es claro que elementos de religiosidad popular, se mantiene en el Pase del Niño Viajero, la gente lo expresa en su participación, el sector rural se caracteriza por participar en comunidad, asisten en conjunto varias familias, preparándose anticipadamente con danzas, niños revestidos de personajes bíblicos y tradicionales como el mayoral, elemento más costoso del Pase por su decoración e implementos, que lleva horas de preparación, tiempo de trabajo y esfuerzo. Generalmente por los gastos que tiene este personaje, antiguamente con la invitación previa, sólo lo podían cubrir determinadas familias, con un alto nivel económico. González (1981) menciona:

La mantenedora del Pase del Niño Viajero, escogerá a las personas adineradas que puedan disfrazar a sus hijos con una indumentaria costosa, razón por la que algunos participantes, la juzgan negativamente y comentan: “¡Doña R. es bastante engreída! ... ¡Sólo escoge a quien tiene dinero!”. (p.118)

Para diciembre de 2019 mediante trabajo de campo, se visualizaron nuevas características de la participación, pues los personajes más costosos como el mayoral, siguen estando representados por quienes socialmente tienen una mejor posición económica y por quienes pueden representarlos gracias al aporte económico de sus familiares, en su mayoría migrantes, quienes no se han desvinculado de la fe y la tradición de su pueblo. Los mayorales ya no son designados ni requieren invitación, sino que tienen la facultad de asistir voluntariamente. Lo expresa una entrevistada:

Cuando llega la fiesta del Niño Viajero, nuestros hijos salen de mayorales gracias al apoyo de algunos familiares en el exterior que no se olvidan de nosotros ni del Niñito y es una forma también de agradecerle al Niño tantas bendiciones que nos da. (Comunicación personal, 24 de diciembre de 2019)



Siguiendo la tradición, la designación desde quienes encabezan la organización de la fiesta no ha desaparecido, pues si antes cumplían este rol las mantenedoras encargadas de la invitación al Pase, para que los principales priostes sean personas o familias; desde el 2008 y hasta la presente fecha, se ha evitado el priostazgo individual. Ahora la organización está presidida por la Arquidiócesis de Cuenca y el Monasterio del Carmen de la Asunción, quienes están a cargo de invitar a las instituciones públicas y privadas de la ciudad y la provincia; que a pesar de ser laicas, se constituyen como base principal de organización y participación del Pase.

En el Pase del Niño Viajero se crea un espacio no sólo de expresión cultural y religiosa, sino también se representa, como menciona Bourdieu, en un campo de juego, en donde todos los involucrados poseen un capital ya sea económico, cultural, simbólico y/o social, que usarán para llegar o mantener su posición dentro del campo. Por ejemplo, las familias en un principio mantenedoras del Pase y actualmente colaboradoras, poseen un capital simbólico, porque al ser sus ancestros los iniciadores de esta fiesta con el tiempo se ha transmitido como herencia familiar, permitiéndoles posicionarse como organizadores reconocidos en la sociedad cuencana. Esto por el hecho de que en la ciudad, el Pase del Niño Viajero se convierte en un evento de trascendencia social, al alcanzar la Declaratoria como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación. Es una fiesta que da identidad y reconocimiento, por ser la única en el país donde se desarrolla esta manifestación, otorgándole prestigio a quienes la mantienen. Al respecto, Bourdieu (1997) refiere:

La familia en su definición legítima, es un privilegio que se instituye en forma universal. Privilegio de hecho que implica un privilegio simbólico (...) El grupo familiar asume, en efecto, un papel determinante en el mantenimiento del orden social, en reproducción no sólo biológica sino social, es decir en la reproducción de la estructura del espacio social y relaciones sociales. (pp.132- 133)



Los representantes de las instituciones al estar incluidos en la organización, acumulan capital social. Pese a que la mayoría de ellos están “de paso” sin tener una trayectoria entre los organizadores, especialmente por ocupar un cargo “político” en un periodo de tiempo fijo, tienen la posibilidad de ampliar su capital social, por el hecho de potencializar sus relaciones personales y sociales con la comunidad. Esas relaciones son también inter-institucionales, es decir, la iglesia como institución establece acuerdos con otras instituciones públicas y privadas que benefician tanto a las autoridades civiles como a las eclesiásticas, al dinamizar la relación iglesia-estado.

Jerarquía

El Pase del Niño Viajero en el marco de su desarrollo como fenómeno social adquiere un orden jerárquico que va de acuerdo al grado de responsabilidades que cada organismo o actor social cumple. Esto se entiende por la dinámica en la que la sociedad funciona tras las relaciones de poder entre los actores y grupos sociales. La fiesta del Pase del Niño, encabezada por la iglesia católica, no está exenta de reproducir patrones de poder, al contrario, desde hace sesenta años de su origen, ha estado representando relaciones de poder implícitas en la organización y participación.

Por ejemplo, el personaje de mayoral representa al hombre tradicional, capataz de una hacienda en la sierra, quien tiene la obligación de cumplir y hacer cumplir las órdenes dictadas por su patrón; entre todos los empleados es el que mayor cargo y prestigio ha conseguido. González (1981) comenta:

El orden de presentación en el desfile nos muestra la jerarquía social que tuvieron estos personajes, así, ocupando el primer lugar, se encuentran los “patrones”; su disfraz de elegante ciudadano representa al rico terrateniente de hace muchos



años que, a pesar de vivir largas temporadas en su hacienda, seguía conservando los rasgos culturales propios de su clase social. (p.118)

En la actualidad el orden de ubicación en el desfile, también distribuye a los delegados institucionales conforme al grado jerárquico que ocupan en la sociedad, como representantes de la iglesia o autoridades de la ciudad, provincia, el país y a la comunidad en general.

La apertura del desfile la hacen los padrinos de turno de la imagen del Niño, que por primera vez en 2019, fueron tres en lugar de uno. Seguido de los representantes del Monasterio del Carmen, la Arquidiócesis de Cuenca, la Ilustre Municipalidad de Cuenca, Fundación Reinas de Cuenca y finalmente el sector popular, los devotos que durante años participan en la procesión.

El orden que ahora tiene el Pase, muestra la nueva dirección que ha cobrado como manifestación. Si bien surge como una manifestación de religiosidad popular, comprendiendo que nació desde el pueblo, se realiza en la calle, siendo espontáneo y no dirigido por instituciones eclesiásticas ni civiles; al presente conlleva un proceso de institucionalización en su celebración. Su organización y realización, ya no depende únicamente de las familias mantenedoras y ciudadanos/as voluntarios, el pueblo en general, sino de las autoridades eclesiásticas, de la Iglesia con las demás instituciones de la Comisión de organización, que tienen un peso cada vez mayor en este acto.

En sus inicios, la principal mantenedora Rosa Palomeque de Pulla, con el respaldo de Miguel Cordero Crespo, dueño de la imagen del Niño, organizaba el Pase que tenía como finalidad rendir culto al Niño Jesús a través de una eucaristía, donde participaban familiares de la mantenedora, vecinos, amigos e invitados, entre ellos, niños revestidos de personajes bíblicos y tradicionales, que no sumaban más de cien personas, pues era un pase familiar. Al pasar los años, la fiesta en honor a la imagen, acrecentó junto con el rol



que desempeñaba la mantenedora y el sacerdote; por lo que fue necesario, no sólo unir a más familias devotas en la organización, sino asegurar la mantención del Pase, dejando como herencia esta tradición familiar a los descendientes de Rosa Palomeque de Pulla. Como contó hace años atrás, Rosa Pulla de Llivipuma, cuando llegó la hora de su muerte la comprometió para la continuación del Pase, diciendo que el Viajero queda huérfano.

Los mantenedores de esta celebración empezaron a asumir funciones, pero además una posición dentro del orden jerárquico de organización, que el Pase del Niño Viajero ha obtenido.

Años más tarde, tras llegar a tener mayor alcance y popularidad, la fiesta fue vinculada directamente a la Iglesia Católica, entregando la imagen del Niño al Monasterio del Carmen para su custodia. Desde ese momento, las Madres Carmelitas toman parte de la organización, siendo su principal rol, cuidar la imagen del Niño y cuidar que no se pierda la tradición de celebrarlo. Tal como lo describe Solano (2016):

Desde el 2008, ante el fallecimiento de la mantenedora doña Rosa Pulla, el Pase del Niño Viajero, por encargo arzobispal de Monseñor Vicente Cisneros está bajo la organización conjunta de las religiosas del Monasterio del Carmen de la Asunción junto con el Grupo juvenil Hermano Miguel. (p.40)

A ellas se sumó la Universidad Católica de Cuenca, con la dirección del entonces rector y ex sacerdote, César Cordero Moscoso, primo de Miguel Cordero Crespo, quien fue el principal prioste, conservando así el apellido de la familia Cordero como protagonistas de la celebración cada 24 de diciembre por varios años. Mientras que en 2008 se funda una primera Comisión, constituida por 14 mujeres quienes desarrollaban actividades para la organización del Pase; y no es sino hasta 2011, que por iniciativa del Arzobispo de turno,



Luis Cabrera, que se constituye una Comisión Pastoral del “Niño Viajero”, que estará integrada por instituciones eclesiales y civiles.

Específicamente en el año 2018, la Arquidiócesis de Cuenca se instaura como la institución rectora para direccionar la organización del Pase del Niño Viajero, a la par con el Monasterio del Carmen. Por otro lado, la Universidad Católica de Cuenca, institución que por años dirigió la organización se desligó de la participación en el Pase, al suscitarse conflictos con el ex sacerdote César Cordero Moscoso, aunque por razones externas a éste.

La Iglesia como la nueva protagonista de esta manifestación religiosa, por medio de la Arquidiócesis de Cuenca ha intervenido en su organización, para conservar la realización del Pase del Niño Viajero y direccionarlo solo bajo los preceptos de la Iglesia Católica; esto es, sin permitir que grupos, sectas o movimientos sociales, cuyas ideologías son diferentes a las de la Iglesia, intervengan en la manifestación.

Así opina, el Arzobispo de Cuenca, M. Pérez (comunicación personal, 18 de diciembre de 2019):

La Arquidiócesis se entiende, porque es un acto de fe religiosa católica, por eso toma parte activa en la organización la Curia Arzobispal de Cuenca, a la cabeza del Obispo, justamente para cuidar que se mantenga la esencia de este acto de piedad; y también están las religiosas del Monasterio del Carmen, porque ellas son las custodias de la Imagen del Niño Jesús Viajero.

Después de que el 24 de diciembre de 2019, se presencia la participación de un grupo feminista en la Pasada, en la reunión de “Evaluación del Pase del Niño Viajero” dada el 29 de enero de 2020 en las instalaciones de la Curia, donde se congregan todos los miembros de la Comisión Pastoral del Niño Viajero, se acordó elaborar un Protocolo de



participación para la Gran Pasada. En él constarían requisitos para ser parte de este acto, pues lo imprescindible para la institución eclesiástica, es preservar los valores religiosos, promoviendo la fe católica bajo el evangelio y los dogmas cristianos católicos, siendo esa su principal misión.

En este hecho, se acrecienta el proceso de institucionalización del Pase, pues de establecerse los nuevos requisitos, la participación deja de ser totalmente libre y espontánea. Es propicio indicar que la religiosidad popular, muchas veces contiene matices diferentes a lo que la religión oficial determina, al punto que puede llegar a ser opuesto a esta, es por esto, que la Iglesia interviene en estas manifestaciones para que no se desvíen de sus dogmas. En este caso, es la Arquidiócesis de Cuenca que como institución rectora del Pase, impondría nuevas reglas e incluso cumplir un perfil que permita ser participantes y organizadores del Pase del Niño Viajero.

Componentes religiosos

La concepción de lo Laico

A nivel de Latinoamérica el Estado Laico está presente constitucionalmente pero no en su forma práctica de separación Iglesia-Estado. Es esta situación el foco del debate institucional y académico en donde se cuestiona la vigencia de la relación, entre los ámbitos políticos y sociales del Estado, con el ámbito religioso.

El Ecuador no es ajeno a esta situación, pues es un Estado Laico en la Constitución pero no en su funcionalidad. Las instituciones del Estado están ligadas a las fiestas de la iglesia católica, promoviendo la participación de la población. Entre las religiones que se practican en el Ecuador, es la religión católica la que prima; según datos del último censo en 2010 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), 8 de cada 10



ecuatorianos que dicen tener una filiación religiosa, son católicos. Son estos datos los que confirman la predominancia de la religión católica y por ende su influencia en la sociedad. La misma contribuye a mantener los valores, dogmas católicos y fiestas religiosas que son reconocidas en el país, tales como; Procesión al Cristo del Consuelo en Guayaquil, Culto a la Virgen del Quinche en Quito y a la Virgen del Cisne en Loja y el Pase del Niño Viajero en Cuenca, las cuales son manifestaciones religiosas que dan cuenta de la persistencia del catolicismo en el Ecuador.

A lo largo de la historia, es palpable una lucha política que divide los sectores sociales acorde a sus ideologías. Han existido ciertas convergencias entre corrientes políticas, como es el caso del conservadurismo y el liberalismo, en la idea de una Iglesia apartada del Estado. El conservadurismo compartió con el liberalismo la propuesta de una Iglesia autónoma del Estado, la firma de García Moreno del concordato de 1862 como la abolición progresista del diezmo, apuntaban a una Iglesia separada del Estado (Espinosa Fernández de Córdoba & Aljovín de Losada, 2015).

Si bien es cierto, en Ecuador hacia finales del Siglo XIX en el gobierno de Eloy Alfaro, ya se plantea la secularización del Estado con la finalidad de encargarse de la funcionalidad de todas las esferas públicas de la sociedad, que antes estaban reguladas por la Iglesia, para ser luego competencia del Estado; hasta la fecha, la concepción de laicidad no es totalmente asimilada en todos sus niveles, pues existen manifestaciones que desde el pueblo no desvincula a la Iglesia del Estado. El primer acercamiento del Estado para establecer su laicismo, estuvo enfocado en la educación, pues era la comunidad eclesiástica en los seminarios y congregaciones religiosas, quien educaba a las y los ciudadanos. Así se inició un proceso de secularización para concebir a la Iglesia como un organismo privado. “más aún cuando la Iglesia Católica ha tenido privilegios que ha sido



negado a otras religiones (capellanías en las Fuerzas Armadas, capillas en hospitales públicos, la posibilidad de tener escuelas y colegios cofinanciados por el estado o “fiscomisionales”, etc.)” (Molina Reyes, s. f.).

En Ecuador como en otros países de América Latina, persiste el vínculo entre la Iglesia y el Estado, que también se puede percibir en el Pase del Niño Viajero. En esta fiesta que comprende a la Iglesia Católica, se visualiza el involucramiento de las instituciones públicas del Estado.

R. Allo (comunicación personal, 20 de diciembre de 2019) refiere:

Se tomó la iniciativa con el alcalde Marcelo Cabrera, se firmó un convenio a través del cual 14 fiestas principales de la Iglesia de Cuenca tenían ya el permiso del alcaldía y eso fue un factor fundamental para que después la gobernación se adhiera y las demás instituciones para que puedan dar los permisos respectivos.

El papel de padrinazgo de la Imagen del Niño es alternado entre la Policía Nacional y el Ejército Ecuatoriano, organismos que entre sus miembros profesan la religión católica dentro y fuera de sus obligaciones como funcionarios del Estado. Un miembro de la Policía Nacional (comunicación personal, 29 de enero de 2020), al preguntarle sobre los motivos que tiene la institución para participar nos cuenta: *“La Policía Nacional en su mayor parte practicamos el catolicismo; en menor grado el cristianismo pero más estamos aferrados al catolicismo, desde ese punto de vista se puso todo el contingente humano y diferentes servicios policiales”.*

Como se aprecia en los testimonios de las personas entrevistadas, la concepción de laicidad no es clara, puesto que la participación de las instituciones en el Pase del Niño Viajero, nace desde la subjetividad de quienes las representan, por lo que la separación



de la religión (creencias religiosas personales) con la esfera pública (funciones que cumplen) es inexistente.

Nicolás Panotto, (2017) en un estudio sobre las Religiones, políticas y Estado Laico, manifiesta:

Uno de los principales puntos de partida en la tradicional teoría de la secularización es el argumento que afirma que las religiones pertenecen al ámbito de lo privado. Lo público, por su parte, tiene que ver con el espacio de las relaciones, de la administración pública, de lo político, etc., los lugares vinculados a intereses “en común”, en donde lo religioso no tiene entrada. Esta diferenciación, tal como fue mencionado anteriormente dista de ser correcta en un contexto donde las religiones están cobrando cada vez mayor voz en el espacio público, lo cual demuestra una vez más, que dicha distinción es más bien un constructo moderno.
(p.12)

Herencia familiar y Legado cultural

Su masiva participación y riqueza cultural, radica en que la mayoría de los pobladores son creyentes católicos, que demuestran su fe a través de su participación en estas grandes fiestas y celebraciones; al ser esto parte importante de la identidad y esencia de los pueblos.

La transmisión de estas tradiciones se da de generación a generación y cada una tiene la “responsabilidad” de continuarlas, para evitar que con el tiempo se extingan. Para muchos, el patrimonio o la herencia que los padres dejan a sus hijos no es la riqueza o las cosas materiales, sino principios que les ayude a ser mejores seres humanos, a triunfar sobre todos los desafíos y guiarlos con sus enseñanzas para la vida. Muchas familias



cuencanas, han heredado tradiciones y costumbres que van trascendiendo generaciones. Por ejemplo; la fe, el orar, adorar y ser devoto a un personaje religioso, es una herencia familiar, que para los organizadores, participantes y espectadores, tiene un significado espiritual, de relación con lo divino y como manifestación popular que involucra aspectos religiosos y culturales. Así lo expresa una espectadora de la Pasada:

La fe mueve montañas y está mezclado con tradiciones. En principio el Pase era pequeño, pero cada año, se incrementa más la participación de los ciudadanos y no sólo de Cuenca, viene gente de otros lugares a participar en esta procesión del Niño. Yo, desde muy niña participaba, primero me traían mis abuelos, luego mis padres, y después, yo traía a mis hijos y nietos. (Comunicación personal, 24 de diciembre de 2020)

Se debe considerar que la trasmisión de valores, es impartida de padres a hijos, quienes tienen la facultad de educar bajo sus principios religiosos, a pesar de que el ciudadano tiene derecho a la libertad de culto o creencia, de elegir libremente su religión o filosofía de vida, de integrarse al grupo religioso de su elección. Diríamos entonces, que la fe transmitida, es el principal motivo para quienes participan en esta manifestación.

En lo que respecta a la cultura, el sacar a relucir los rasgos de cada uno de los pueblos del Ecuador, su música, vestimenta, bailes, etc., también es algo que les compromete a muchos grupos de danza y música de la sociedad civil que consideran al Pase del Niño como un espacio para demostrar su cultura y tradición.

Un representante del Grupo “Hermano Miguel”, (comunicación personal, 20 de diciembre de 2019) dice:



Es la fe que nos han inculcado nuestras familias, el cariño y más que todo, aparte de la religiosidad, es una fiesta en donde se ve mucha cultura, tradiciones, el mismo hecho de que siga manteniendo lo que antiguamente se presentaban, solían salir los negros danzantes, los curiquinges, los grupos de danza, los niños revestidos representando los cuadros bíblicos, revestidos de pastorcitos, de nuestras culturas indígenas, no solamente de la ciudad y de la provincia del Azuay, (...) entonces creo que eso nos va motivando a seguir fomentando, cultivando y que se siga dando y siga creciendo, pero manteniendo esta tradición, las mismas costumbres sin perderlas.

La “Declaración sobre los Principios de la Cooperación Cultural Internacional” de la UNESCO reivindica que toda cultura tiene una dignidad y un valor que deben ser respetados y protegidos, así también todo pueblo tiene el derecho y el deber de desarrollar su propia cultura. Cuenca, guarda una riqueza cultural expuesta en diversas manifestaciones y expresiones artísticas materiales e inmateriales que con el pasar de los años, se han vuelto tradiciones que van más allá de la celebración. En el 2008 mediante Acuerdo Ministerial N. 143, el Estado Ecuatoriano reconoció el Pase del Niño Viajero como Patrimonio Cultural Inmaterial de Ecuador. Dentro de esta manifestación, se encuentran varios elementos especialmente religiosos y sociales, implicados desde el momento de la preparación y participación de esta festividad.

Es evidente entonces, que en esta manifestación religiosa está presente un legado cultural en la ciudad, que la población siente que debe ser continuado.



Signos y símbolos en el Pase del Niño Viajero.

El Pase del Niño, desde sus inicios, recoge elementos de la religiosidad popular importantes. La forma de participación de los pobladores es el resultado de un sincretismo cultural y religioso que con el tiempo se ha modificado pero que sigue presente.

Cada testimonio es una muestra de la interiorización de los signos de la religión católica. Por ejemplo, la fe en un personaje bíblico, la asistencia a una eucaristía, participar en una procesión o peregrinación, el ofrendar o hacer una ¹²manda, visitar templos o santuarios, etc., son acciones continuas de los creyentes/practicantes, que generan la permanencia de las manifestaciones religiosas, con elementos culturales propios de la ciudad y del país.

Cabe indicar en ese accionar, la corresponsabilidad como un concepto espiritual para los creyentes, que va más allá del dinero, se trata del entendimiento de que todo lo que tienen viene de Dios y existe la necesidad de compartirlo con otros por medio del tiempo, talento y bienes materiales.

Este concepto tiene sus raíces en el diezmo que se encuentra en el Antiguo Testamento; en la Iglesia Católica se establece el pago del diezmo, además de la primicia de que era los primeros frutos de la cosecha. Esta costumbre se ha perdido con el pasar del tiempo e incluso ha desaparecido en muchos lugares, pero igualmente las personas manifiestan de otras maneras su ofrenda de agradecimiento a Dios por lo recibido.

En el sentido cristiano, la ofrenda no puede ser una obligación impuesta; tampoco se hace esperando una retribución, sino que acontece voluntariamente por la fe, agradecimiento y

¹² Voto o promesa hecha a Dios o a un santo. (Recuperado el 15 de abril de 2020 de: <https://www.wordreference.com/definicion/manda>)



amor. La persona que ofrenda con esta actitud, aunque requiera mucho esfuerzo, frecuentemente ya no es percibida como un sacrificio. Así muchas veces los creyentes no consideran una carga, sino un privilegio el poder participar con sus dones y fuerzas en bien de la comunidad y del prójimo.

La ofrenda tiene un carácter sacrificial: se hace sagrado algo que podría haber sido común, permitiendo que actos, gestos, situaciones de vida, alcancen una nueva dimensión en lo extraordinario, implicando la santidad, pues se vincula a la misma presencia de Dios y en diálogo con él. Este muy profundo acto de Piedad Popular introduce a los sencillos en una auténtica espiritualidad de configuración con Cristo, y da un horizonte de sentido a la vida corriente, librándola de la rutina, al colocarla en contacto permanente con Dios. (Ordenes, 2009, p. 13)

En este contexto, Don Cesario Pulla cumple un rol importante dentro del Pase del Niño Viajero, pertenece a una de las familias mantenedoras por herencia de su madre, doña Rosa Palomeque. Conoce muy de cerca la organización de la Pasada, es parte de la misma desde su surgimiento. Pues, la fe y ofrendas al Niño Viajero de él y su familia, constituyen un nexo primordial a esta manifestación religiosa.

Durante la fiesta del 24 de diciembre, conjuntamente con su familia reparten la Chicha de Jora preparada con anterioridad; esta actividad la ha desempeñado desde hace varios años, de hecho, continuó con la tradición de su madre que fue apadrinando a cada hijo. Él, con la entrega de chicha, mientras que Rosa, su hermana, con la elaboración del pan C. Pulla (comunicación personal, 15 de diciembre de 2019):

Sólo nosotros hacemos la chicha, pero bueno, aparte si hay gente que se encarga de hacer chichita pero en menor capacidad. Mi hermana Rosa Pulla se encargaba



del pan, también hacía la chicha pero yo le ayudaba más, ella se dedicaba al pan, que hace ahora la hija y se reparte en la Pasada, pero mi obligación principal es la chicha.

En algún momento de su vida, tuvo un quebranto de Salud que le impedía continuar con su labor, pero él considera que más pudo su fe y recurrió con devoción a encomendarse al Niño Viajero.

En el 2012 me da cáncer al estómago y en Solca me dice tiene que inmediatamente ingresar y digo mejor ingreso para que me hagan el tratamiento y faltando 10 días digo yo ya le hago la chichita y me voy a Solca. En Solca dormía hora y media o dos horas, el resto del tiempo era sólo oración, porque yo he tenido fe en el Niño Jesús y decía: Padre mío, ¿Qué hago? (...) Yo tengo algo de bueno con Jesús, yo le visito en Andacocha 47 años sin fallar uno, un día cada mes (...) dije: señor lo que te pido es que me cures, yo te ofrezco para el próximo año 1000 litros de chicha más (...) y así hice, ya pasó la Pasada y al fin de mes, me voy digo, Señor, he cumplido, ahora mi salud te pido. C. Pulla (comunicación personal, 15 de diciembre de 2019)

El cumplir una promesa, para los creyentes denota responsabilidad y respeto, podemos considerar lo acontecido como un signo de fe generado en lo Divino, en este caso, en el Niño Viajero. La chicha representa un símbolo de ofrenda, de haber cumplido lo ofrecido.

M. Pérez (comunicación personal, 18 de diciembre de 2019), actual Arzobispo de Cuenca, en referencia a cómo concibe el Pase del Niño Viajero, manifiesta:

El Pase del Niño Viajero, tiene un profundo significado religioso, porque es ante todo un acto de fe, más bien podemos decir un acto de piedad popular, es decir,



es la fe del pueblo (...) para mí tiene un significado religioso, es la fe del pueblo que se manifiesta de una manera alegre, espontánea, ruidosa también, donde se ve una connotación cultural, folclórica, es verdad, porque así es como el pueblo manifiesta lo que lleva en el corazón, con cantos, con baile, colores, luces, con alegorías, por eso teniendo muy presente que es un acto de fe, tiene pues, estas manifestaciones típicamente culturales del pueblo azuayo, culturales y por lo tanto también folclóricas pero todo enmarcado dentro de la fe católica.

Un elemento que encontramos importante, en cómo es concebida esta manifestación religiosa desde la autoridad eclesiástica, es el concepto de *piEDAD popular*, que corresponde a la confianza del creyente en Dios y que busca manifestar su fe y amor teologal de diferentes maneras, ya sea a Él, a la Virgen o los Santos. Empero, la Piedad Popular se genera también desde la práctica popular expresada en manifestaciones e involucra a los actores sociales, que en este caso son los participantes directos e indirectos del Pase del Niño Viajero. Desde esta perspectiva, significa que la Piedad Popular, no es más que el concepto de la Iglesia católica para definir la “fe” plasmada en actos como las festividades religiosas o patronales, bailes y danzas populares, los esfuerzos incluso físicos, las ofrendas, entre otros elementos, que son demostraciones de aquel amor, confianza, veneración y esperanza del pueblo hacia un ser espiritual.

Además, es preciso mencionar que estos actos, se han ido construyendo con el tiempo y fundamentalmente basándose en la memoria histórica de los pueblos. De ahí que las celebraciones religiosas, denotan un sentido de identidad, pues guarda hechos significativos para la construcción de los pueblos.



La identidad católica de este continente se fue fraguando en la experiencia de una síntesis que, por el auxilio mismo del Espíritu, fue uniendo en el pueblo sencillo la memoria de una fe recibida con la experiencia de una identidad cultural propia. El pueblo fue capaz de generar una verdadera síntesis que permitió expresar la verdad de la fe cristiana sin abandonar el patrimonio de su identidad cultural, en un culto festivo, siempre esperanzador e íntimamente personal y comunitario, con una clara identidad católica, y una catolicidad hispana, proceso que sigue ocurriendo hoy. (Ordenes, 2009, p. 10)

Podríamos incluso decir que las manifestaciones de religiosidad popular, corresponde a un *ethos cultural* que da significado intelectual y afectivo al encuentro con el ser espiritual, impactando en conciencia familiar e individual de un pueblo, incluido un Estado, como es el caso de muchos países en Latinoamérica.

Estas manifestaciones que han venido como herencia, vista como a posteriori para unos y como a priori para otros, como subrayamos, es ahora parte de la identidad cultural. Siendo Cuenca y el Azuay un pueblo de lucha, de trabajo, sobre todo íntimamente creyente que expresa su fe, que si bien no se ve, se siente en estas diversas expresiones de religiosidad como es el Pase del Niño Viajero. Es la fe en lo simbólico, lo ritual, impuesta, transmitida de generación en generación, por influencia familiar, por tradición o costumbre, que interiorizada en las/los ciudadanos mantiene aquellas manifestaciones de religiosidad. Esta fe, no es estática sino dinámica, está en un vaivén por los cambios de la sociedad, en la economía, cultura, política, etc., siempre hay variación, a la par que la sociedad evoluciona y se transforma, pero no desaparece.



Resultados

Perfil de participantes directos e indirectos en el Pase del Niño Viajero

Se ha identificado el perfil de los participantes y/o involucrados directos e indirectos en el Pase del Niño Viajero, en todo su proceso, desde la organización hasta el desfile del 24 de diciembre, que se puede observar en la siguiente tabla.

Tabla 1: Perfil de Participantes

Perfil de participantes	
Participantes Locales	
<p>Urbanos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Provenientes de las vicarias y/o parroquias urbanas. - Generalmente son las familias mantenedoras e instituciones que están la organización. - La principal familia mantenedora ¹³ vive en el casco urbano. - Familias mantenedoras reparten Pan y Chicha en el Pase. - Las familias participan revestidos con 	<p>Rurales</p> <ul style="list-style-type: none"> - Son provenientes de parroquias y/o zonas rurales. - Participan mayoritariamente de forma directa en el Pase del Niño. - En forma de ofrenda llevan platos de comida típica, que serán repartidos entre los familiares al finalizar el Pase. - Animales de crianza doméstica, como las ovejas, son traídos para

¹³ Familia que de generación en generación organiza el evento. Se reúnen entre sus familiares para preparar el tradicional “Pan del Niño” o la “Chicha” que serán repartidos entre los invitados. En algunas ocasiones su apoyo es económico para realizar el Pase del Niño.



<p>trajes autóctonos y/o bíblicos.</p> <ul style="list-style-type: none">- Familias, gremios o grupos barriales se conforma de 5 a 20 personas.- Participación de grupos sociales externos a lo tradicional. (Grupos Feministas, año 2019)	<p>que participen durante la procesión.</p> <ul style="list-style-type: none">- Personas que alquilan los caballos que se ocuparan ese día, llegan de las zonas rurales.
Participantes Nacionales	
<ul style="list-style-type: none">- De la Sierra, proviene de las provincias de Azuay, Cañar, Loja, Chimborazo y Pichincha.- De la Costa llegan desde Guayas, Manabí y El Oro.- Del Oriente, por lo general, los participantes confluyen de Pastaza y Morona Santiago. Existe un menor número de participantes de la región Insular.- Los participantes nacionales están dentro del grupo de turistas.- Existen grupos provenientes de los cantones del Azuay y su participación es directa.	
Participantes Extranjeros	
<ul style="list-style-type: none">- Existe un crecimiento de participantes extranjeros en los últimos 10 años.- Instituciones públicas invitan a los extranjeros residentes en Cuenca para que participen y no necesariamente la fe les incita a participar.- Los residentes en Cuenca se disfrazan de Ángel de la Estrella o Reyes Magos.- Espectadores que corresponden al grupo de turistas, sienten atracción por conocer la cultura del país y ese es un motivo de participación.- Extranjeros provenientes del continente europeo, llegan desde España, Francia,	



Holanda, Suiza, Italia, entre otros países, así como también los provenientes de latinoamericanos, con similares características culturales y religiosas.

Fuente: Elaboración propia

Nueva configuración del Pase del Niño Viajero

Para explicar la nueva configuración del Pase del Niño Viajero actualmente, hemos visto necesario recurrir a la teoría de sistemas, útil para tratar las complejas relaciones de los fenómenos sociales.

La moderna <teoría de sistemas> (...) parece ofrecer una solución a uno de los problemas epistemológicos planteados en la investigación de sociedades complejas (...) además, esta teoría nos brinda una herramienta teórica de gran utilidad para la delimitación del área que estamos estudiando. Esta herramienta está constituida por el concepto de <subsistema>. (Juliano, 1986, p.16)

Al enmarcar al Pase del Niño Viajero como fenómeno dentro un subsistema que es la religiosidad popular, debemos entender primero, que el funcionamiento de las configuraciones religiosas dentro del sistema es diferente al de un subsistema, el no distinguirlo ocasiona una mala lectura de las relaciones e interrelaciones que se originan dentro de estos.

Cualquier fenómeno inmerso en un subsistema, está expuesto a ser no sólo reinterpretado por el sistema, suele también ser manipulado o modificado por este último. Para esclarecer la idea, el sistema produce un cambio en la estructura y funcionalidad del subsistema a tal punto que este adquiere nuevos significados que distan de ser los que lo caracterizan. Todos los subsistemas tienen una etapa de ideas o/y prácticas que son



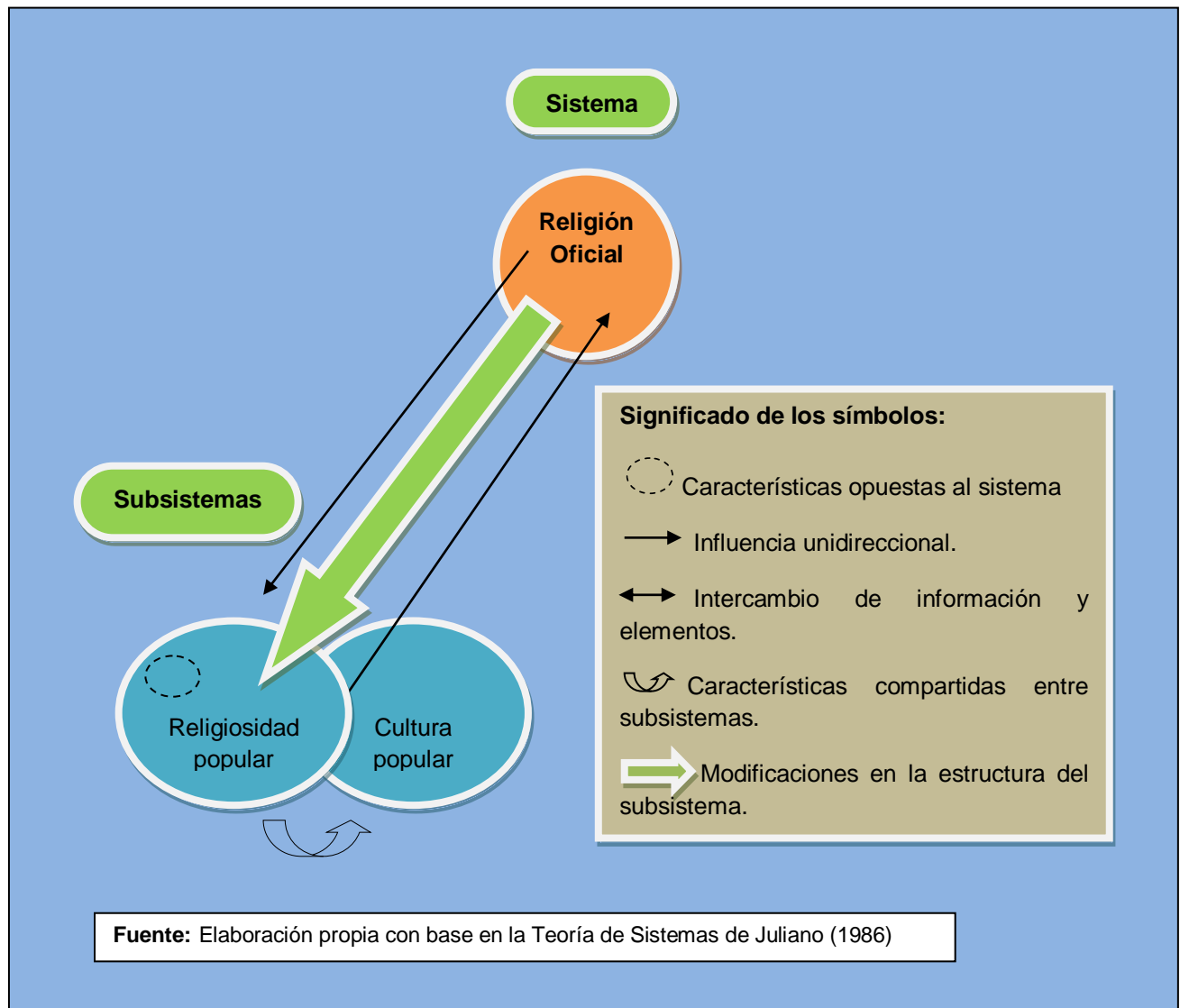
opuestas al sistema, pero también tienen otra en la que se transforma su estructura acoplándose a las necesidades del sistema.

Dicho esto, podemos interpretar con la teoría de sistemas que El Pase del Niño Viajero iniciado como una manifestación de religiosidad popular (subsistema) está atravesando por una nueva configuración dada por la religión oficial (sistema); esta nueva configuración es equivalente a su institucionalización como manifestación religiosa. Esto quiere decir, que actualmente su organización y participación se encuentra formalizada por las autoridades, eclesiásticas en este caso, que dictan las reglas de su funcionalidad, causando que los involucrados asimilen las pautas establecidas desde la institución.

Pero, ¿Cuál es el problema de este acontecer? La respuesta no es sencilla y requiere inclusive otras investigaciones, no solamente desde la sociología, sino desde otras áreas como la antropología, historia, ciencias políticas y economía, entre otras. Pues es la interdisciplinariedad la mejor herramienta para entender los fenómenos sociales en el comportamiento de la sociedad. Sin embargo, desde el enfoque sociológico, el problema es que al institucionalizar una manifestación de religiosidad popular como es el Pase del Niño Viajero, esta se ve absorbida o apropiada por la institución (Iglesia Católica), pierde su autonomía y debe adaptarse a las normas establecidas por la misma, lo que provoca es que se pierda la libertad de participación en algunas de sus formas y acciones, pues puede la institución limitar las prácticas y expresiones populares que el pueblo ha tenido a lo largo de esta celebración, así como excluir a participantes si no cumplen con un perfil establecido. En este escenario, resurge la problemática social que por años enfrenta la Iglesia Católica, ser una institución legitimadora de prácticas excluyentes, donde sólo aquello que la institución determina como “lo correcto” es válido para la sociedad y sólo son manifestaciones de religiosidad, las institucionalizadas, en las cuales se ha

intervenido. En el Gráfico 1 se puede observar una ilustración de cómo funciona la teoría de sistemas, específicamente en nuestro estudio de caso, “El Pase del Niño Viajero”.

Gráfico 1 Religiosidad popular y su interacción con el sistema.





¿Atraviesa actualmente el Pase del Niño Viajero, un proceso de “turistización”?

El turismo, un elemento social que está presente en la comunicación existente con los seres humanos y que trazan el comportamiento de la sociedad. Desde las Ciencias Sociales, particularmente desde la Sociología, se ha manifestado el turismo como un fenómeno de estudio compuesto por las interacciones del ser humano, su conducta y comportamiento social determinado. El impacto que genera el turismo desde un nivel personal, familiar o colectivo, concurre en considerar como un proceso social que encierra aspectos culturales y tradicionales en la sociedad.

En el caso del Pase del Niño Viajero, promocionado como un evento de atracción turística ha generado un sentido de pertenencia, pues no solo es el hecho de un atractivo, sino la experiencia de ser parte del acto. Ahí está la esencia del enriquecimiento cultural de los pueblos. En otras palabras, compartir la experiencia en el Pase del Niño y que mejor si es desde la participación directa.

La visita de turistas nacionales y extranjeros durante el Pase del Niño Viajero, ha permitido hacia ellos el enriquecimiento de nuevos valores religiosos y el conocimiento del mismo, el encuentro espiritual de los seres humanos y la práctica de los ritos. En tanto, genera una aculturación, visto desde el proceso de la globalización. Dicho proceso permite que los seres humanos tengan un criterio más abierto en las conductas y comportamientos sociales; también el respeto de las costumbres y tradiciones de los pueblos.

El Turismo en el Pase del Niño Viajero ha producido el conservacionismo del espacio, que es la preservación del Patrimonio Cultural Inmaterial y ha contribuido al desarrollo



económico de la ciudad, a través de la generación de ciertas ganancias para los pequeños y medianos comerciantes, que contribuye a una mejor calidad de vida de los grupos familiares. El sector mayormente favorecido es sector hotelero, también se expanden horizontes para las plazas, museos, parques y todo aquello que contribuye al turismo en la ciudad. Aunque también genera impactos ambientales que no son favorables para la ciudad, como la contaminación y lo cambios urbanísticos.

Capítulo 4.

Diseño Metodológico

Selección de Caso de Estudio

Cuenca, oficialmente fundada como Santa de los Ríos de Cuenca es la tercera ciudad más importante del Ecuador y capital de la provincia del Azuay. Está ubicada entre la latitud: 2° 53' 57" sur y longitud 79° 00' 55" oeste; a una altitud de 2583 metros encima del nivel de mar. Las características dominantes de la geografía de la ciudad, son entre tantos el motivo de su nombre: una "cuenca" hecha por una confluencia de sus cuatro ríos: Tomebamba, Yanuncay, Tarqui y Machángara.

La ciudad ha sido caracterizada por poseer una significativa riqueza cultural, muestra de ello, es su centro histórico lleno de casas patrimoniales. Pero no solo eso ha dado aquel valor cultural, sino también sus costumbres, tradiciones y actos conmemorativos que en ella se celebran. Festividades como el Septenario o Corpus Christi, las Mascaradas del 6 de enero o las celebraciones de la Cruz del Vado, son parte de las tradiciones locales. Estos aspectos, convierten a Cuenca en un lugar interesante para realizar investigaciones desde todas las áreas de estudio, especialmente desde la sociología, pues es la ciencia



que estudia los hechos y las relaciones sociales producidas en los diferentes ámbitos de la sociedad, dando respuestas y generando nuevos cuestionamientos a las problemáticas sociales en las que estamos inmersos todos los seres humanos.

A nivel de la ciudad y la provincia durante los meses de diciembre a febrero, se celebra una las festividades de mayor trascendencia, el Pase del Niño, que se divide en el Pase Mayor, “El Pase del Niño Viajero” y Pase Menor al que lo celebran entre familias, parroquias o grupos barriales, que en la mayoría de casos se extiende hasta Carnaval. Los denominados Pases menores, guardan años de historia de cómo empezó su celebración, su trascendencia en la sociedad, etc. Sin embargo, como hemos mencionado en líneas anteriores, nuestro estudio de análisis se centra en el Pase del Niño Viajero, que inicia en 1961, el mismo que ha generado impacto social en todos los sectores del país. Llegó a ser reconocido en el año 2008 como Patrimonio Cultural Inmaterial del Ecuador, tras cumplir con los cinco ámbitos propuestos por la UNESCO para elevarlo a esa categoría.

En este contexto, el criterio de selección de caso de estudio parte desde el interés que tienen los autores en investigar las múltiples características y elementos que posee esta manifestación religiosa, para desde allí entender las relaciones y problemáticas sociales entrono al mismo, con un análisis científico que otorga el enfoque sociológico. El Pase del Niño se celebra en todos los rincones del país, como lo hemos indicado en el contenido de este trabajo, es una tradición celebrarlo y generalmente atrae gran cantidad de participantes. Todos estos “Pases” son el dominio del estudio de caso, pero al convertirse el Pase del Niño “Viajero” en Cuenca, reconocida por sus cualidades ligadas a las creencias religiosas, en una tradición que constituye un bien cultural intangible del pueblo,



que lo convierte en el más grande del país y que además tiene elementos que permiten cumplir los objetivos de investigación, es el caso seleccionado que merece ser investigado y analizado con base en teorías sociológicas que explican el fenómeno.

Método de investigación

Al darse la oportunidad de estudiar un fenómeno contemporáneo situado en la ciudad de Cuenca, esta investigación ha sido abordada como Estudio de Análisis de Caso Simple-Holístico, siendo un método cualitativo apropiado de respuesta al ¿Cómo? y ¿Por qué? del evento. Para obtener la información necesaria y profundizar en las teorías y conocimientos, explorando rigurosamente en esta manifestación religiosa, se elaboraron instrumentos de investigación de carácter cualitativos, con la finalidad de dar mayor apertura a los informantes partícipes de la investigación. Los instrumentos de investigación utilizados en este trabajo académico, son: entrevista semi-estructurada y observación no participante, que han sido determinadas de acuerdo al contexto.

Hernández, Fernández y Baptista (2014) consideran que las principales técnicas de recolección de datos en una investigación cualitativa son la entrevistas, los grupos de enfoque o focales, la observación, la recolección de documentos y materiales, entre otros. Asimismo, Quivy (2005) Lafuente y Marín (2008) destacan la importancia del uso de múltiples técnicas de investigación en los estudios cualitativos para profundizar en los puntos de vista, interpretaciones y significados. En el presente estudio, se utilizaron documentos secundarios, entrevistas semi-estructuradas y la observación no participante. El tipo de entrevista fue semi-estructurada, es decir su formato permitió incorporar preguntas durante el diálogo con los entrevistados, además de las preguntas que previamente fueron redactadas. Para la realización del cuestionario se consideró: el contexto en el que ocurre el Pase del Niño Viajero, su línea de tiempo, el proceso de



organización, trayectoria, los sectores, actores sociales involucrados y la funcionalidad de los organizadores. Para el análisis a posteriori, se establecieron las categorías de análisis más significativas de componentes sociales y religiosos en el Pase del Niño Viajero.

Tabla 2 Conceptualización de las categorías de análisis.

Categorías	Conceptualización	Componente
Actores sociales	Individuos involucrados directa o indirectamente en el fenómeno, al tener características en común y un accionar colectivo que pueden influir en la sociedad.	Social
Edad	Edad de los organizadores y participantes directos e indirectos en el Pase del Niño Viajero.	Social
Procedencia social	Entendido como el estatus, nivel socioeconómico que poseen las y los involucrados en el Pase.	Social



Lugar de origen y nacionalidad	Ciudad y país del cual provienen las y los participantes del Pase del Niño Viajero.	Social
Jerarquía	De acuerdo a su función, qué cargo desempeñan y qué lugar ocupan en la sociedad, en relación al Pase.	Social
Laicidad	Referido a la concepción de lo laico tanto de las instituciones como de los que las representan.	Religioso
Herencia familiar y legado cultural	Comprende la parte intangible, de creencias y costumbres culturales que se transmiten de generación en generación.	Religioso
Signos y símbolos del PNV.	Elementos de la manifestación religiosa que caracterizan las expresiones de los individuos de acuerdo a sus creencias.	Religioso

Recolección de Datos

Los datos han sido obtenidos, partiendo de las categorías de análisis de los componentes sociales y religiosos que caracterizan el Pase del Niño Viajero en la actualidad, para comprender la relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización.



La recolección de datos se realizó considerando las categorías de la investigación: (1) actores sociales; (2) edad; (3) procedencia social; (4) lugar de origen y nacionalidad; (5) jerarquía; (6) laicidad; (7) herencia familiar y legado cultural; y (8) signos y símbolos del Pase del Niño Viajero. Se acudió a fuentes primarias para recopilar la información correspondiente ejecutando la entrevista semi-estructurada y la observación no participante. Adicional a esto se trabajó con un registro de archivo fotográfico y video en conjunto con documentos secundarios, la revisión bibliográfica de libros, tesis, artículos, monografías, periódicos y documentos digitales que son la base de la investigación.

Documentos secundarios

Los documentos secundarios son aquellos donde se sintetiza y recopila la información, y por el cual se difunde la literatura primaria o estado del arte. De esta manera facilita el análisis y comprensión de la información.

En nuestro caso de estudio se realizó una revisión de material bibliográfico en el repositorio digital de las Universidades de Cuenca, Politécnica Salesiana, Central del Ecuador y la Andina Simón Bolívar. Con temas relacionados a: religiosidad popular, tradición y cultura, religión y estado, laicidad, conservadurismo, representación simbólica, los más significativos que tienen relación con el Pase del Niño Viajero.

Además, se utilizó documentos físicos como: libros, artículos, revistas y periódicos, algunos fueron de archivo personal y otros obtenidos de las bibliotecas; Juan Bautista Vázquez de la Universidad de Cuenca; Daniel Córdova Toral del Municipio de Cuenca; Manuel María Muñoz de la Casa de la Cultura y del Archivo de la Curia.



Entrevistas semi-estructuradas

La entrevista como instrumento de recolección permite indagar en el discurso del entrevistado, para obtener datos por medio de una guía de asunto o preguntas (Hernández, et al., 2014). Este tipo de instrumento en la investigación cualitativa es más íntima, flexible y abierta que la cualitativa (Beaud, 2018). Dada a las características antes mencionadas se seleccionó este tipo de instrumento.

Para la recolección de información se determinó una muestra compuesta por representantes principales de las instituciones actualmente encargadas de la organización del Pase del Niño Viajero, que fueron 10 entrevistados; también 2 entrevistados con formación académica que emitieron su criterio objetivamente en relación al Pase del Niño Viajero y para que la información resulte equivalente, se entrevistó de manera aleatoria a los participantes indirectos (espectadores de la manifestación), que fueron en total 7 personas, las cuales tenían diferentes características respecto a su género, edad, nacionalidad, lugar de origen, etc.

Tabla 3 Lista de Entrevistados (Participantes directos).

N°	Nombre	Cargo o función
1.-	Marcos Pérez	Arzobispo de Cuenca.
2.-	Bolívar Piedra	Obispo Auxiliar de Cuenca.
3.-	Reinaldo Hallo	Diácono.
4.-	Henry Vera	Representante del Grupo “Hermano Miguel”.
5.-	Cesario Pulla	Familia Mantenedora.
6.-	Martha Maldonado	Historiadora y corresponsal del



N°	Pseudónimo	Cargo o función
		Archivo Histórico.
7.-	Trovador	Sociólogo
8.-	Dante	Representante de la Policía Nacional.
9.-	Georgina	Representante del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Cuenca.
10.-	Tarfe	Representante de la Guardia Ciudadana.
11.-	Libardo	Representante del Consejo de Seguridad Ciudadana.
12.-	Analia	Participante directa.

Tabla 4 Lista de Entrevistados (Espectadores)

N°	Pseudónimo	Rol
1.-	Ariza	Espectadora
2.-	Holandés	Espectador
3.-	Adam	Espectador
4.-	Soler	Espectador
5.-	Eva	Espectadora
6.-	Estrella	Espectadora
7.-	Feraud	Espectador



Las entrevistas a los organizadores se realizaron de manera presencial y tuvieron una duración promedio de una hora. Para ello se pidió la autorización de poder grabar teniendo como base y respaldo la grabadora de voz del celular. Mientras que con los participantes indirectos (espectadores), las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 10 minutos y fueron realizadas de forma presencial el 24 de diciembre de 2019 durante el Pase del Niño Viajero.

Los temas establecidos en las preguntas para los organizadores, participantes directos e indirectos son: historia, desarrollo y significados del Pase del Niño Viajero; los sectores sociales involucrados, funciones de los organizadores y las familias mantenedoras, principales motivos y factores por los cuales participan y el papel que cumple la Iglesia Católica en la celebración.

Observación

La observación como instrumento de recolección de datos implica indagar en las situaciones sociales, atendiendo a detalles sucesos, eventos e interacciones, manteniendo un papel activo y de reflexión (Hernández, et al., 2014). En el estudio se empleó la observación no participante como método de recolección de información que se basa en la no implicación de los observadores en el acontecimiento observado. Se trata de una observación directa al fenómeno estudiado y generalmente se lleva un registro fotográfico y de vídeo, notas de campo o una ficha guía de observación.

Durante el 24 de diciembre de 2019, tuvo efecto la observación no participante, desde las 08:30am hasta las 14:00pm. Se pudieron visualizar varios elementos que caracterizan actualmente al Pase del Niño Viajero y que fueron detallados en una Ficha Guía de Observación, la cual consta en el Anexo 3 de este documento. Algunos de los elementos



significativos que se observaron varían entre el orden que tiene el desfile, las cualidades de los participantes directos en relación a las costumbres y cultura ecuatoriana, los personajes a quienes representan, entre otros. El papel que tienen las familias mantenedoras, así como el que cumplen los representantes de la Iglesia y otras instituciones, grupos y familias de la sociedad civil, además de grupos no adheridos al Pase del Niño Viajero, que durante el año 2019 participaron. Ejemplo, un grupo feminista, desfilando con el atuendo de la Chola Cuencana.

La segunda observación no participante, tuvo fecha el 29 de enero 2020. En esta ocasión acudimos únicamente como observadores a una sesión de “Evaluación del Pase del Niño Viajero”, con la presencia de los representantes de todas las instituciones involucradas, miembros de la Comisión Pastoral del “Niño Viajero”. Dicha evaluación se desarrolló en las instalaciones de la Arquidiócesis de Cuenca, con una duración aproximada de dos horas y media.

Conclusiones:

- ✚ El Pase del Niño Viajero inició siendo una manifestación de religiosidad popular, entendida como un subsistema dentro del sistema general constituido por la religión en general, nace por iniciativa de una ciudadana cuencana quien motivada por sus creencias, lo convirtió poco a poco en un evento de mayor magnitud. Sin embargo, en la actualidad es una manifestación que tiene una mezcla entre lo popular, entendido en cómo lo expresa el pueblo (la espontaneidad, la toma del espacio público, las formas y expresiones de participación, etc.); y lo institucional, el sistema, al estar actualmente regulado por las instituciones y autoridades eclesiásticas de la Arquidiócesis de Cuenca, que representan a la Iglesia Católica y que han asumido la dirección de su organización. Este hecho da a entrever una



modificación en su estructura, que progresivamente ha ido moldeándose mediante las normas y principios de la institución, de esta manera pierde su autonomía y debe adaptarse a las normas establecidas por la misma. Esto provoca que las prácticas y expresiones religiosas sean limitadas a lo que dicta la institución y se pierda la libertad de participación en algunas de sus formas y acciones.

- ✚ Constituido como una manifestación de religiosidad popular, guarda muchas de las características con las cuales surgió: la participación de la gente de la ciudad y del campo, los signos de ofrendas a lo Divino, realizarse en la calle, como espacio público, la presencia de individuos de toda índole social y económica, ritualidad, manifestaciones, signos, símbolos populares, incluidas las relacionadas con la cultura popular, tradiciones y costumbres propias de la ciudad y el país, pero contrasta con las prioridades que tiene la religión oficial de guardar principios referentes al catolicismo que consideran deben defenderse, aquellos relacionados con lo que dicta los dogmas de la Iglesia Católica.
- ✚ Tratándose de una manifestación donde coexisten elementos de religiosidad popular con los de la institución, aunque existan cambios en su dinámica y estructura, no desaparecen totalmente, quizá sí parcialmente, las características que tiene respecto a la religiosidad popular. A pesar de que pueda estar sometida a la lógica funcional de la institución, a la cual le preocupa las interpretaciones “equivocadas” de los practicantes, su realización tiene como exponente el espacio público el cual otorga libertad de participación y significación.
- ✚ Es un espacio donde se visualizan relaciones de poder, desde el orden en el desfile es notable el protagonismo de los participantes de las principales instituciones organizadoras. En los primeros lugares, según el orden de importancia, se ubican aquellos designados por la Comisión Pastoral del Niño



Viajero, seguido de estos se observa al pueblo en general, el sector popular que innegablemente es el que da vida a la manifestación.

- ✚ Es también un espacio de expresión social y cultural, donde las tradiciones y costumbres de cada pueblo y comunidad del país están presentes, con música, comidas típicas, colorido y danza. A la par, es una manifestación que acrecienta el turismo local y nacional, por lo que se expone a procesos de turistización o turistificación que podrían modificar aún más su origen inicial.
- ✚ Finalmente es un fenómeno que continuará atravesando procesos modernos, por lo mismo es importante ahondar en él, en las resignificaciones y reinterpretaciones que sus participantes les den en la práctica y que las ciencias sociales puede analizar.

Anexos

Anexo 1 CUESTIONARIO (Organizadores - participantes directos)

Objetivo: Recolectar información desde la vivencia de los involucrados en el Pase del Niño Viajero, acerca de las características que ha tenido y actualmente tiene el Pase como manifestación religiosa, de acuerdo a los componentes sociales y religiosos, para comprender la relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización.

- ¿Cómo inició el Pase del Niño Viajero?
- ¿Cómo es el Pase del Niño Viajero?
- ¿Qué significados tiene para Ud. “El Pase del Niño Viajero”?
- Desde diciembre del año 2008, “El Pase del Niño Viajero” es reconocido como Patrimonio Cultural Inmaterial del Estado, ¿Qué importancia tiene esta Declaratoria en la preservación del Pase del Niño Viajero?
- El Pase del Niño Viajero tiene alrededor de 60 años de trayectoria, ¿Debido a qué motivos se encuentra Ud. involucrado (a) en su Organización?



- ¿Cuántos años lleva Ud. (Uds.) siendo parte de la organización del PNV y cuál es función específica?
- ¿Qué sectores sociales están involucrados en el Pase del Niño Viajero?
- ¿Por qué considera Ud. que participa y asiste tanta gente al Pase del Niño Viajero? ¿Qué importancia tiene para la gente?
- ¿Podría mencionar cuales son los motivos que tiene Ud. para participar y ser parte de la organización del Pase del Niño Viajero?
- ¿Con cuánto tiempo de anticipación se realizan los preparativos para la Pasada del Niño Viajero?, ¿Cómo es esa preparación?
- En la actualidad en grado jerárquico, ¿Qué institución está a la cabeza de la organización del PNV? ¿Por qué?
- ¿Existe alguna diferencia entre la antigua celebración, respecto a organización y celebración del PNV cuando encabezaban otras organizaciones, con la actual en la que está al frente la Arquidiócesis de Cuenca?
- ¿Conoce Ud. cómo se distribuyen las funciones de la organización del PNV?
- ¿Cuántas familias mantenedoras están involucradas en la organización del Pase del Niño Viajero y cómo se distribuyen las funciones de esta organización?
- ¿Cuáles son las principales funciones que realizan las familias mantenedoras para la Pasada del Niño Viajero?
- ¿Están involucradas las instituciones públicas y privadas en la organización del Pase del Niño Viajero? ¿Cuáles?
- ¿De qué manera se involucran las instituciones públicas y privadas en el Pase del Niño Viajero?
- ¿Y la Iglesia en particular? ¿Qué papel juega en su organización y celebración?

Anexo 2 CUESTIONARIO (espectadores)

Objetivo: Recolectar información desde la vivencia de los involucrados en el Pase del Niño Viajero, acerca de las características que ha tenido y actualmente tiene el Pase como manifestación religiosa, de acuerdo a los componentes sociales y religiosos, para comprender la relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización.



- ¿Cómo describe Ud. al Pase del Niño Viajero?
- ¿Qué significado tiene para usted el Pase del Niño Viajero?
- ¿Qué le motiva a Ud. a venir a visualizar la Pasada?
- ¿Por qué considera Ud. que existe tanta participación en el Pase del Niño Viajero?
- ¿Desde hace cuánto tiempo participa como observador del Pase?
- ¿Ha participado alguna vez en el Pase, de forma directa, es decir, en el desfile, con un carro alegórico, representando a alguna institución o sindicato, etc.?
- ¿Cómo ve la participación de la Iglesia en el Pase del Niño Viajero? ¿Y del pueblo en general?
- ¿Qué características tiene para Ud. el Pase del Niño Viajero?
- Según su criterio, ¿Qué elementos o características sobresalen en esta manifestación religiosa?
- ¿Qué importancia tiene para la ciudad de Cuenca, (a nivel de la religión, la cultura y el turismo) que se desarrolle el Pase del Niño Viajero?

Anexo 3 GUÍA DE OBSERVACIÓN (Pase del Niño Viajero)

GUÍA DE OBSERVACIÓN

Título de la investigación: "El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, ¿Coerción o Devoción"

Fecha: 24 de diciembre de 2019

Hora: De 08H30am a 14:00pm

Evento a observar: Pase del Niño Viajero

Lugar: Catedral de la Inmaculada, recorrido del Pase

Participantes: Involucrados, participantes directos y espectadores

OBJETIVO DE LA OBSERVACIÓN:

Recolectar información aplicando la técnica de observación no participante, para desde la vivencia y actuación de los involucrados (directos e indirectos) en el Pase del Niño Viajero, visualizar y reconocer las características que tiene actualmente el Pase como manifestación religiosa, de acuerdo a los componentes sociales y religiosos, para comprender la relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización.

TEMAS A OBSERVAR:



Participantes directos y espectadores, su papel en el Pase del Niño Viajero.

Características del ritual, el orden en el desfile.

Las características que posee como manifestación de religiosidad popular

Perfil de los participantes (edad, género)

Tiempo de duración

El papel de las instituciones públicas

El papel de la Iglesia

La participación del pueblo

Las características que tiene como atractivo cultural y/o turístico.

Distribución de las personas

Afluencia de personas

Formas de participación

Nivel de Participación de las personas

Expresiones del colectivo (formas y expresiones culturales, de fe, etc.)

EXPLICACIONES O HIPÓTESIS DE LO OBSERVADO:

El Pase del Niño Viajero, como todos los años, inició con la eucaristía en la catedral nueva, estuvo presidida por el Arzobispo, Obispo auxiliar, acompañaron representantes del Grupo Hermano Miguel, representantes de instituciones públicas y personas de devotas, el pueblo en general. Acto seguido, se trasladó la imagen del Niño Jesús en un carro previamente arreglado por los padrinos de turno, hacia el parque San Sebastián para iniciar la Pasada. Nos pudimos dar cuenta de la cantidad de vallas de seguridad que existía en muchas calles, lo que impedía la libre circulación de la gente. Al iniciar la procesión, procedieron a ubicarse todas las personas que acompañaban, observamos el orden que iba tomando el desfile, por ejemplo, primero estaban las autoridades civiles y eclesiásticas, hizo presencia el alcalde de la ciudad con otros miembros de la institución, así también, estaban vestidos de personajes bíblicos y tradicionales, personas de las instituciones públicas, las cuales se ubicaban en primer lugar en el desfile. De la misma manera, fue notoria la presencia de la reina y virreina de Cuenca, desde la Fundación Reinas de Cuenca, portaban trajes de mayoralas.

A lo largo del recorrido, apreciaban varios grupos de organizaciones, sindicatos, instituciones, unidades educativas, grupos de danza y música, que portaban vestimenta típica de cada región del país, mucho colorido, folklor, alegría, también participantes vestidos personajes externos a los que asisten en la Pasada, como



superhéroes, Papá Noel, etc., entre todo esto, notamos también la presencia de un grupo de feministas quienes también fueron parte del desfile, con trajes de la típica “chola cuencana”, un pañuelo verde con la insignia del movimiento, recorrieron igual que los demás participantes, las calles de la ciudad. A medida que el desfile avanzaba, se apreciaba la presencia de una gran cantidad de gente, entre policías, militares, guardia ciudadana, bomberos, cruz roja, vendedores y observadores, la sociedad civil en general, que en algunos lugares estratégicos, como a lo largo de la calle Simón Bolívar, disfrutaron del pan, la chicha y guineos que las familias mantenedoras ofrecieron ese día.

Mientras todos los involucrados pasaban cada cuadra, los espectadores estaban atentos a lo que ocurría en este desfile, a ambos lados de la calle, se ubicaban personas de toda índole, nacional y condiciones, para observar la Pasada. Algunos tomando fotos, filmando, otros simplemente caminando o sentados a lo largo de las aceras, eran espectadores de la procesión.

Como un acto de importancia pública, también fuimos testigos de toda la atención que los medios de comunicación pusieron al Pase de principio a fin, entrevistaban especialmente a los organizadores. En pequeños detalles como estos, pudimos sacar pequeñas conclusiones, por ejemplo, el protagonismo de las instituciones organizadoras, aunque es un acto de religiosidad, libre y del pueblo, mucho ha de notarse la poca relevancia que tiene la multitud común en el Pase, lo que ahora importa es que la celebración atraiga participantes, que la Iglesia así como instituciones públicas sean visualizadas como responsables de esta manifestación, de lo que ocurre y provoca en la misma y los efectos que tiene en la ciudad.

No descartamos la posibilidad de que se conservan características de religiosidad popular en este acto, sin embargo, bastante es la intervención institucional en el mismo, esto provoca que se pierda la total libertad de participación que la sociedad civil ha tenido durante mucho tiempo, además la Iglesia se iría apropiando de expresiones de religiosidad popular que nacen del pueblo, en otras palabras la religiosidad popular como subsistema se vería absorbido por el sistema de la religión oficial.

Derivado de la observación, ¿Qué otras indagaciones son necesarias?

Realizar otras investigaciones es necesario, no sólo a nivel de la sociología, si no desde otras disciplinas como la antropología, historia, ciencias políticas, economía e incluso gastronomía y turismo, puesto dará mayor conocimiento de cómo una fiesta religiosa ha funcionado y funciona luego de 60 años de su origen.



Anexo 4 GUÍA DE OBSERVACIÓN (Reunión de “Evaluación del Pase del Niño Viajero, 24 de diciembre de 2019”)

GUÍA DE OBSERVACIÓN

Título de la investigación: “El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, ¿Coerción o Devoción”

Fecha: 29 de enero de 2020

Hora: De 09H00 am a 11H00 am

Evento a observar: Reunión de evaluación del Pase del Niño Viajero, diciembre, 2019.

Lugar: Instalaciones de la Curia de Cuenca

Participantes: Miembros de la Comisión Pastoral del Niño Viajero

OBJETIVO DE LA OBSERVACIÓN:

Aplicando la técnica de observación no participante, recolectar información útil para desde la visión de los participantes directos en el Pase del Niño Viajero, visualizar y reconocer las características que tiene actualmente el Pase como manifestación religiosa, de acuerdo a los componentes sociales y religiosos, para comprender la relación entre su expresión como religiosidad popular y la institucionalización.

TEMAS A OBSERVAR:

Participantes directos, su papel en el Pase del Niño Viajero.

Función que cumple la Arquidiócesis de Cuenca (Iglesia Católica)

Función que cumplen los representantes de las instituciones públicas como miembros de la Comisión Pastoral del Niño Viajero.

Reconocer según los discursos las características que posee como manifestación de religiosidad popular y la institucionalización.

Temas tratados acorde a evento ocurrido

Distribución de las personas

Formas de participación aceptadas y/o cuestionadas

EXPLICACIONES O HIPÓTESIS DE LO OBSERVADO:

La reunión de evaluación se llevó a cabo de forma privada en las instalaciones de la Curia, únicamente se encontraban allí las personas involucradas, miembros de la Comisión Pastoral del Niño Viajero. Los temas



tratados fueron la distribución de las personas, las emergencias ocurridas el día 24, inconvenientes en la manifestación, relacionado con el tránsito de personas y vehículos, dificultad de control por parte de la guardia ciudadana respecto a la afluencia de la gente, entre otros asuntos,

Cada representante tuvo la oportunidad de hablar y expresar su opinión respecto al Pase, el papel que le fue encomendado y cumplió antes y durante la Pasada, etc.

De los temas tratados que más nos llamaron la atención fueron, el primero en relación a la seguridad prestada ese día, la Policía Nacional, así como el Ejército y la guardia ciudadana, se encargaron de velar por la seguridad de las y los ciudadanos, sin embargo la cantidad de herramientas utilizadas, tales como: vallas, cintas, cierre de calles, etc., produjo un impacto más bien negativo, a su parecer, en la gente que acudió ese día, esto por el hecho acontecido en el país e octubre de 2019.

La reunión prosiguió con temas interesantes de la organización, participación de la gente, entre otras cosas, hasta que llegaron a un punto quizá decisivo para la manifestación. El día 24 de diciembre se presenció en el Pase a un grupo feminista y por este motivo, se planteó en la reunión la elaboración de un "Protocolo de Custodia" para los participantes del Pase del Niño Viajero, en este constarían unos requisitos que los individuos deberían cumplir para ser parte de la manifestación. Con esta situación, nuestra hipótesis ha quedado quizá más clara, respecto a que existe y al parecer existirá un peso mayor hacia lo institucional en el Pase, pues lo que partió siendo una expresión popular de practicantes/creyentes, ahora responde a las necesidades de la institución y esto podría suscitarse en conflictos desde la toma del espacio público hasta las prácticas excluyentes de la iglesia Católica con los participantes.

Derivado de la observación, ¿Qué otras indagaciones son necesarias?

Realizar otras investigaciones es absolutamente necesario, no sólo a nivel de la sociología, si no desde otras disciplinas como la antropología, historia, ciencias políticas, economía e incluso áreas de gastronomía y turismo, puesto dará mayor conocimiento de cómo una fiesta religiosa ha funcionado y funciona luego de 60 años de su origen. Pero más allá de esto, sería interesante, en años posteriores comprobar si se ha aplicado el Protocolo de Custodia, si los participantes han tenido cambios, si otros grupos con ideologías diferentes a las de la Iglesia toman parte del Pase del Niño Viajero y qué consiguen con esto, entre otras cosas que aportarán no sólo a la academia si no a la sociedad en general.

Anexo 5 Fotografías: Archivo propio



Bendición de la Chicha.



Cartel de partición de los Padrinos del Niño Viajero en el año 2019.



Participación de la Policía Nacional.



Familia Mantenedora Cornejo Solano en la repartición de Pan durante la Pasada.



Participación de la Policía Nacional.



Evaluación del Pase del Niño Viajero, 2019.



Anexo 6 Protocolo de Investigación: Modalidad: Estudio de Caso

Resumen/Abstract

Las tradiciones y costumbres culturales dan muestra de la historia e identidad de un pueblo, a través de ellas conocemos sus formas de vida, alimentación, vestimenta, organización social, creencias religiosas, música, arte, etc. Conservarlas es posible transmitiendo aspectos culturales de generación en generación. Sin embargo, esta transmisión de costumbres o creencias deben ser estudiadas para deducir si se trata de imposición o influencia de instituciones o actores sociales, para conservar un determinado hecho. En este sentido, esta investigación tiene como objetivo principal, analizar el impacto social del Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, como manifestación religiosa y cultural a la vez, ya que se ha mantenido por alrededor de sesenta años en dicha ciudad azuaya. Se pretende identificar y determinar cuáles son los principales elementos (sociales, políticos, económicos, simbólicos y religiosos) que generan la participación de los individuos en el evento del Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca

Esta investigación es un estudio de caso simple con dos unidades de análisis; se centra en la utilización de técnicas como entrevistas, grupos focales e historias de vida, dirigidas a los “organizadores”, es decir, las familias “mantenedoras” e instituciones, así como a los asistentes, o sea los participantes indirectos, quienes serán fuentes primarias de información para el desarrollo de la investigación. Como resultado se busca una profundización teórica con relación a las implicaciones sociales que tiene el Pase del Niño Viajero como manifestación cultural-religiosa y los elementos que generan su participación. Se concluye que es un proceso digno de estudio al incluir una multitud de actores, relaciones poder y sus mecanismos, la influencia de la religión y el contexto social en el que surge el fenómeno.



Palabras clave: Coerción, Pase del Niño, impacto social, poder, jerarquía social, religión.

PERTINENCIA ACADÉMICO-CIENTÍFICA Y SOCIAL

La “Declaración sobre los Principios de la Cooperación Cultural Internacional” de la UNESCO reivindica que toda cultura tiene una dignidad y un valor que deben ser respetados y protegidos, así también, todo pueblo tiene el derecho y el deber de desarrollar su propia cultura. Cuenca, también denominada a nivel nacional como la Atenas del Ecuador, guarda una riqueza cultural invaluable expuesta en diversas manifestaciones y expresiones artísticas materiales e inmateriales que con el pasar de los años se han vuelto tradiciones que van más allá de la celebración.

El Pase del Niño Viajero, es una de las manifestaciones culturales que se desarrolla en la ciudad y que congrega a centenares de personas. Tiene una permanencia de casi sesenta años y aún con el pasar del tiempo se mantiene en la ciudad como una de las más importantes manifestaciones de fe, religiosidad que lleva consigo un valor cultural palpable. Tiene un proceso de cambio en el sentido de participación sea esta directa, es decir, las familias e instituciones organizadoras; e indirecta, comprendiendo que la concurrencia es de espectadores locales, nacionales y extranjeros.

En el 2008 mediante Acuerdo Ministerial N. 143, el Estado Ecuatoriano, reconoció el Pase del Niño Viajero, como Patrimonio Cultural Inmaterial de Ecuador. Dentro de esta manifestación se encuentran varios elementos, especialmente religiosos, y sociales, implicados desde el momento de la preparación y participación de esta festividad. Es por esto, que consideramos importante y a la vez oportuno desarrollar esta investigación, puesto que se trata de conocer el proceso de conservación de esta práctica cultural y religiosa que involucra las relaciones sociales reafirmando la identidad, la cohesión social



y los mecanismos de poder para su desarrollo. Si bien hay teorías y conceptos en torno a lo que representa el Pase de Niño Viajero, cómo se realiza el mismo y el valor cultural que tiene, no se ha investigado desde el punto y enfoque sociológico, es decir analizar el impacto social que esta manifestación posee y como llega a ser un legado cultural.

JUSTIFICACIÓN Y ALCANCE DE ESTUDIO.

Históricamente, la religión se expone como uno de los principales factores que norman el comportamiento y la conducta de los individuos a través de prácticas y mecanismos de control social. En la antigüedad por ejemplo, el cristianismo se impone como la religión oficial en América debido a la colonización y en Europa, logrando expandirse como la única religión válida. En aquel tiempo de mucho sufrimiento y persecución, los habitantes se mantenían en calma y con cierta estabilidad brindada a través de los discursos religiosos donde eran invitados a desprenderse de las cosas mundanas, centrando su vida a la adoración, esperando ser recompensados en otra vida.

Se entiende que era la iglesia católica, la institución encargada de asuntos políticos, económicos y sociales, mediante sus representantes formados por los papas, obispos, sacerdotes y monjes, quienes acudían a todos los sitios ya sea campo o ciudad para dar la misa; en cada lugar existía la diócesis. Durante siglos, la iglesia ha logrado imponer prácticas y manifestaciones de fe que se convierten en hábitos para los individuos, asegurando de esta manera la permanencia de los mismos a través del tiempo, de generación en generación. En este marco, la presente investigación, busca analizar el impacto social de El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, como una manifestación religiosa y cultural a la vez.

El Pase del Niño Viajero, es una tradición que se mantiene desde su nacimiento en el año de 1961, cuando la imagen conocida como Niño Viajero mandada a esculpir en 1823 por



doña Josefa Heredia, llega a manos del monseñor Miguel Cordero Crespo, quien realizó una peregrinación a varios santuarios de Tierra Santa con la imagen, desde entonces se ha convertido en una fiesta que refleja la cultura y tradición de los cuencanos, cuencanas y el pueblo azuayo en general. Es importante mencionar, que a lo largo del tiempo se han producido cambios que tal vez, responden al desarrollo de una nueva época, producto de los tiempos modernos en que vivimos y de la alineación cultural de la que somos objeto como todos los pueblos del mundo. Sin embargo, esta tradición conserva su esencia, de manera especial por la influencia de la religión católica, siendo la principal manifestación de fe en Dios y a su vez es una forma de rendirle homenaje.

Esta investigación se abordará desde el desarrollo de un estudio de caso, ya que no se puede entender, interpretar ni profundizar en su totalidad los significados y teorías sólo con datos estadísticos, debido a que, la simple recolección de datos no es suficiente para identificar, conocer, contrastar y analizar el impacto social de un fenómeno como El Pase del Niño Viajero, por tanto, es necesario, partir de un enfoque cualitativo, con la aplicación de técnicas de análisis e interpretación que den cuenta del por qué y el cómo del fenómeno, para de esta manera obtener explicaciones teóricas y conceptuales con relevancia académica y social.

Por lo mencionado, la presente investigación, cuyo objeto de estudio es El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, tiene como objetivo conocer y analizar sus implicaciones sociales y principales elementos que generan la participación de la ciudadanía cuencana y azuaya en esta manifestación religiosa y cultural a la vez, este estudio responde a la necesidad de ahondar en los impactos que tiene dicho fenómeno en la dinámica y comportamiento grupal de la comunidad.

PROBLEMA CENTRAL

Luisa Katherine Maldonado López

Carlos Alberto Mosquera Morales



Esta investigación se plantea con el propósito de conocer ¿Cuáles son las implicaciones sociales que genera el Pase del Niño Viajero en Cuenca? Se puede decir, con el riesgo de equivocarse, que no es posible que persistan las tradiciones culturales y religiosas, en este caso específico, El Pase del Niño Viajero, sin un proceso de transmisión de las mismas, debido a que, para que una tradición, costumbre, creencia u otro hecho perdure, es necesario transmitirlo a nuevas generaciones que al realizar las prácticas culturales, conservarán la identidad de un pueblo; sin embargo, el inducir determinadas prácticas representa influencia y poder sobre las nuevas generaciones, al ser preexistentes a ellos, tienen la posibilidad de permanecer por largos periodos de tiempo. Este estudio de caso se enfoca a determinar qué significado tiene para las antiguas y presentes generaciones ser partícipes de esta festividad, por qué lo hacen y cuál es su sentido.

La celebración del “Pase del Niño Viajero” ha perdurado por varias décadas, en la ciudad de Cuenca. Su masiva participación y riqueza cultural radica en que los individuos son creyentes católicos que demuestran su fe a través de grandes fiestas en las que participan la mayoría de los individuos; siendo esto parte importante de la identidad y esencia de los pueblos. Empero, al analizar las implicaciones sociales que tiene el Pase del Niño Viajero, se debe considerar su proceso, es decir, aunque haya una transmisión de aspectos culturales casi de manera inconsciente o de forma voluntaria, puede darse también de forma obligatoria, o sea, que una generación de mayor edad, en este caso los organizadores con mayor trayectoria y experiencia en la celebración del Pase del Niño, imponga sus prácticas culturales, creencias y comportamiento a una generación más joven quienes son asistentes o participantes indirectos del evento, entonces ¿Es así como ocurre una réplica de pautas, modos de actuar y pensar, sin generar mayor cambio o trascendencia?



PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS

Pregunta de Investigación:

- **¿Cuáles son las implicaciones sociales que genera el Pase del Niño Viajero en Cuenca?**

Objetivos de Investigación:

- **Objetivo General:**
 - Analizar el impacto social del Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca.
- **Objetivos Específicos:**
 - Identificar qué elementos (religiosos, sociales, políticos, económicos) generan la participación de los individuos en el Pase del Niño Viajero.
 - Determinar cuáles son los elementos principales que generan la participación en el Pase del Niño Viajero.

MARCO TEÓRICO

El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca, desde su origen hasta la actualidad, tiene una importancia trascendental en la ciudad y el país, siendo reconocido desde diciembre de 2008 como Patrimonio Cultural Inmaterial del estado, es una tradición que se realiza el 24 de diciembre de cada año, el cual convoca a una multitud de actores, motivados principalmente por la religiosidad que conlleva dicha manifestación cultural.

De acuerdo con algunas investigaciones, esta tradición, responde a un legado cultural desde 1961, año en el que se realizó el primer Pase del Niño Viajero, sin embargo, este acontecimiento reúne otros elementos que hace oportuna esta investigación, como por ejemplo, el poder y sus mecanismos entorno al fenómeno, la influencia de la religión en la



comunidad y el contexto social en el que surge participación de una generación de menor edad y de otra generación de mayor edad (mantenedores) su proceso y memoria histórica.

Para acercarnos al tema, desde el estudio de la sociología, hemos recurrido a una investigación sobre la “Santísima Tragedia” o “Mama Negra” que corresponde a la representación simbólica de lo sagrado, mediante el cual se rinde homenaje a la Virgen de la Merced. Esta fiesta es celebrada en Latacunga, provincia de Cotopaxi, al Norte del Ecuador. Corresponde a una expresión de sincretismo religioso-cultural indígena, africano y español, por su representación simbólica y social del personaje denominado Mama Negra. (Jiménez, 2014)

Elizabeth Jiménez en su trabajo de titulación sobre esta fiesta popular; determina que es una celebración que se forma por elementos del pasado, la influencia de elementos externos e invenciones locales. Entre los elementos que destacan la cultura africana están desde el principal personaje: la Mama Negra, el Ashaguero, entre otros. En cuanto a lo que representan la cultura española está el Rey Moro, el Capitán y varios más. A ello se suma el Ángel de la Estrella, el mismo que representa al Arcángel Gabriel, símbolo importante del catolicismo. De esta forma la fiesta se desarrolla con características, símbolos y signos propios de cada cultura, produciendo una interrelación de diferentes culturas.

En la cultura se producen diferentes manifestaciones simbólicas que representan las costumbres, y creencias de un grupo. En el ritual de la fiesta de la Mama Negra se pueden observar una infinidad de representaciones simbólicas que expresan la esencia de esta fiesta popular, las representaciones simbólicas y su significado, se realizan en



espacios y temporalidad específicos que representan la realidad social de los participantes y espectadores de la fiesta. (Jiménez, 2014)

Jiménez menciona que, lo que gira en torno a esta celebración es un acto de fe y devoción hacia la Virgen de la Merced, en donde todos los participantes se sienten parte de la iglesia católica e intervienen activamente ya sea como personajes o espectadores.

Entre otras de las celebraciones que destacamos esta la Fiesta de la Tirana. La Tirana es pueblo ubicado en la Provincia del Tamarugal, comuna de Pozo Almonte kilómetros en la I Región de Tarapacá, Chile. Dicha festividad gira en honor a la Virgen del Carmen, la misma que dan muestras de una religiosidad popular católica. Esta celebración promueve una devoción y fe Mariana, que se manifiesta en favores pedidos, concedidos y plegarias, pero principalmente de una expresión dancística con alabanzas unidas a la música.

Esta fiesta destaca en dos aspectos: primero, es una fiesta de peregrinación a la que llega gente de distintas ciudades del norte de Chile y luego por la forma en que se celebra, es decir, mediante un baile. Los participantes se encuadran dentro de lo que se denominan “sociedades de baile”, ya que es donde se encuentra el punto central respecto al ritual con la Virgen: los peregrinos acuden a bailar disfrazados con distintos trajes.

Partiendo de la visión sociológica de Emile Durkheim, podemos entender la coerción desde la teoría estructural-funcional donde se estudia al hecho social como estructura social que establece normas y valores culturales coercitivos para los actores sociales. Los hechos sociales además de ser externos, pueden ser materiales e inmateriales, en este último se encuentran las normas, valores que se establecen como formas de pensar y hacer.



Dentro de los hechos sociales materiales tenemos componentes estructurales de la sociedad, como ejemplo; la Iglesia y el Estado que influyen en aquello que Durkheim llama Educación moral y socialización. Para este autor, la educación y la socialización son procesos a través de los cuales los individuos aprenden las maneras de un determinado grupo o sociedad, es un proceso de adquirir herramientas físicas, intelectuales y morales necesarias para actuar en la sociedad.

La religiosidad popular en Latinoamérica, es un elemento que está profundamente arraigado contra cualquier pronóstico de la sociología desarrollista, toda vez que plantea la extinción de estas manifestaciones en los polos de desarrollo urbano podríamos afirmar incluso, que esta religiosidad popular ha ido en aumento en nuestro continente. Existen diversos factores que han influido para que esto así ocurra; desde la llegada del evangelizador español, se fue conformando una mixtura de tal complejidad y con tan diversos aportes culturales. (Henríquez, 1996) Por tanto, hemos visto pertinente mencionar este estudio para exponer otras investigaciones relacionadas con festividades y manifestaciones religiosas-culturales. Además se puede explicar que existe una interacción que une a los participantes y espectadores, permitiendo un sentido de pertenencia e identidad, es decir un hecho de cohesión social.

La sociología de la religión con los aportes de Weber, es importante en este punto, ya que su perspectiva dinamiza la ética protestante partiendo desde lo que Weber denomina protestantismo ascético en el cual se comprende múltiples sectas protestantes donde el individuo llamado “creyente” no dispone de la posibilidad de alterar la voluntad de Dios y por lo tanto de cambiar su “suerte” ya decidida en la eternidad. Aunque a diferencia del catolicismo en estas sectas religiosas no existe la penitencia, igualmente existe en el



“creyente” una búsqueda exasperada de predestinación favorable, que terminará en su entrega al trabajo y en un signo de acreditación para buscar la salvación (Gavilán, 2012).

Estudios sobre la Religiosidad Latinoamericana, dan cuenta de la predominancia que ha tenido la religión católica en América Latina, siendo como institución desde hace siglos constituida y de este modo en el pasado una muestra de hegemonía e influencia en el comportamiento social de los individuos; ya que induce en ellos formas de accionar bajo las reglas que dicta la institución, además de interiorizar en ellos pautas de conducta y manifestaciones que sobrepasan la religiosidad y llegar a ser parte de la cultura de los pueblos en los que se produce. Es la cualidad organizativa de la institución católica, su estructura y jerarquía la que por largos periodos de tiempo ha provocado controversias sociales, políticas e incluso económicas que devienen de aspectos como por ejemplo su vinculación con el estado, antes de que este se vuelva secular en países latinoamericanos.

Empero, existe un cuestionamiento sobre la verdadera laicidad en los estados latinoamericanos, es decir, aunque constitucionalmente se encuentre establecido el estado laico, en la práctica la relación iglesia-estado aún no se ha extinguido por completo, el proceso de secularización en realidad se torna diferente en los sectores sociales de un país y es precisamente esto lo que ocasiona que la relación iglesia-estado no haya terminado.

Al respecto, un estudio de Religiones populares y modernidades múltiples menciona que:

“The processes of secularization in developed central countries—especially in Western Europe—have privatized beliefs and practices, specialized functions and reduced church influence. In contrast, Churches have now less influence than before and in all Latin



American countries church and state have been separated for a long period, and religion continues to be a relevant part of the cultural landscape. In Latin America the privileged, educated (high or upper middle class) social groups have been secularized, but the vast majority of the middle and lower classes are adepts of rituals and popular cults, Catholics, Evangelicals or Pentecostals, including in some countries indigenous and/or African-Americans cults.” [Los procesos de secularización en los países centrales desarrollados, especialmente en Europa occidental han privatizado creencias y prácticas, funciones especializadas y reducida influencia de la iglesia. En contraste, las iglesias ahora tienen menos influencia que antes y en todos los países latinoamericanos, la iglesia y el estado han estado separados por un largo período, y la religión continúa siendo una parte relevante del panorama cultural. En América Latina, los grupos sociales privilegiados, educados (clase alta o media alta) se han secularizado, pero la gran mayoría de las clases media y baja son adeptos de rituales y cultos populares, católicos, evangélicos o pentecostales, incluidos en algunos países indígenas y/o cultos afroamericanos.] (Parker, 2018, p. 98-99)

- **Cultura: Concepto**

Según Fischer, la concepción sociológica de cultura se define como el progreso intelectual y social del hombre y de las colectividades en la sociedad. Se usa el concepto de cultura en su acepción sociológica, cuando el hablante se refiere a la suma de conocimientos compartidos por una sociedad, y que utiliza en forma práctica o guarda en la mente de sus intelectuales. Es decir, al total de conocimientos que posee acerca del mundo o del universo, incluyendo todas las artes, las ciencias exactas (matemáticas, física, química, etc.); las ciencias humanas (economía, psicología, sociología, antropología, etc.), y filosofía. Por otra parte, en el plano de la sociología, Bourdieu estudia la cultura como un



mercado, tomando como un punto importante la tenencia de capital sea este; simbólico, cultural, económico o social que se utilizará en el campo, sin embargo es el capital cultural el que tiene más valor en el mercado de la cultura, conformado por productores y consumidores de bienes culturales.

Emile Durkheim, sociólogo francés, teórico de la Sociología de la Cultura, aborda ideas trascendentales referidas a la diferenciación entre lo cotidiano y la cultura, paralelamente el cuerpo y la mente, es decir, para Durkheim no hay relación entre la producción cultural y la vida cotidiana; es esta no relación la que no permite identificar cómo influye la cultura y los ámbitos prácticos de la sociedad en la vida cotidiana. Por esto, algunos teóricos mencionan la necesidad de trascender la concepción Durkheimiana para entender con mayor precisión la producción de significados, prácticas culturales y su relación con la vida cotidiana y social.

Desde otra perspectiva, el aporte de Cristian Parker en el estudio del Pluralismo religioso y cambio de paradigma identitario en el campo político latinoamericano actual, da cuenta del cambio cultural, religioso y político en el contexto latinoamericano, principalmente por una tendencia de pluralidad religiosa, es decir, nuevas sectas, grupos religiosos, protestantes que paralelos al catolicismo han provocado en este último un mayor esfuerzo por mantener la hegemonía religiosa y cultural que tenía en otro tiempo. Pues en la actualidad, la pluralidad religiosa sumado a la ola de las nuevas tecnologías de la información y comunicación ocasionan en la identidad católica un debilitamiento, que responde a la competencia creciente con otras instituciones religiosas independientes, disidentes, anticlericales, anarquistas, entre otras, con distintos elementos de flexibilidad de acción pensamiento disímiles a los que obedecen cultos eclesiales y orientalistas.



(De la Torre et al., compilado por Aldo Ameigeiras, 2014) refiere:

Entre los grandes factores que han influido desde la década de los ochenta para que la influencia y el poder de la Iglesia católica hayan disminuido pueden mencionarse:

- a. La fuerte influencia de la nueva economía capitalista globalizada, que promueve una determinada cultura de consumo que es funcional a la difusión de valores contradictorios con la cultura católica tradicional.
- b. Las transformaciones en el campo educacional, que han elevado las tasas de escolarización y niveles educativos, pluralizando las ofertas educacionales.
- c. La influencia de los medios masivos de comunicación y las NTIC.
- d. La emergencia de la interculturalidad con nuevos movimientos sociales y en especial con el movimiento indígena. (p. 43-44)

Es por esto que trasciende un cambio cultural en América Latina desde el ámbito religioso el cual desagrega a otros como el social, económico y político. “Todos estos factores no sólo han impactado al catolicismo, por cierto, sino que en realidad han transformado y están transformando las culturas latinoamericanas influyendo también en el propio campo político.” (De la Torre et al., compilado por Aldo Ameigeiras, 2014, p.44).

La violencia simbólica es una acción que se ejerce sobre los individuos con su propia complicidad, incluso de forma inconsciente. “La violencia simbólica es, para expresarme de la manera más sencilla posible, aquella forma de violencia que se ejerce sobre un agente social con la anuencia de éste. (...) En términos más estrictos, los agentes sociales son agentes conscientes que, aunque estén sometidos a determinismos, contribuyen a



producir la eficacia de aquello de los determina, en la medida en que ellos estructuran lo que los determina” (Bourdieu)

Existen diversos campos desde donde se ejerce la violencia simbólica y cada campo es el ejercicio de una violencia social. La violencia simbólica se sustenta en el poder simbólico como poder de constituir lo dado por la enunciación. Es una forma de violencia que se ejerce sobre un agente social, fundada en el reconocimiento de las relaciones sociales externas e interiorizadas que la fundamenta. Desde este punto, podemos reconocer la importancia de estudiar la violencia simbólica en el contexto en el que se desarrolla el Pase del Niño Viajero, ya que estamos frente a un poder ejercido desde una institución hacia agentes sociales que absorben conscientes o no, las prácticas culturales emitidas externamente.

- **Habitus**

El habitus, entendido desde el análisis de Pierre Bourdieu, incluye estructuras mentales o cognitivas, a través de las cuales, los individuos manejan el mundo social, es decir, los individuos están dotados de una serie de esquemas internalizados por medio de los que perciben, comprenden, aprecian y evalúan el mundo social. Bourdieu menciona en su teoría, la función del habitus, la misma que es producir prácticas, mediante los esquemas interiorizados del mundo social.

El habitus es entonces, el producto de la internalización de las estructuras de las que se comprende el mundo social, de aquellos modelos mentales implantados en la sociedad, son estructuras sociales internalizadas y encarnadas. Partiendo de esto, es entonces comprensible la interiorización de prácticas culturales y por ende su continuidad, en un determinado grupo social, como en este caso específico El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca. Sin embargo, el habitus de cada persona varía de acuerdo a la



naturaleza de la posición que la misma ocupe en lo que Bordieu llama el “campo” dentro del mundo social.

“El habitus produce el mundo social y es producido por él, funciona por debajo del nivel de la conciencia y el lenguaje, y más allá del alcance del escrutinio introspectivo y del control de la voluntad.” (Bourdieu, 1984:466). Según esta teoría de Bourdieu, aunque no somos conscientes ni del habitus ni de su funcionamiento, el mismo se manifiesta en la mayoría de nuestras actividades prácticas básicas, como por ejemplo; en el modo de comer, caminar o hablar. Es importante mencionar que si bien el habitus opera como una estructura, los individuos no responden a él de una forma mecánica, depende del entorno en el que se desenvuelvan y el campo de acción en el que se encuentran.

- **Contexto social**

El contexto social hace mención a los distintos fenómenos que circundan un hecho concreto e implica conocer los distintos movimientos históricos y procesos que han ido desarrollando con el transcurso del tiempo. Es decir, el contexto es todo aquello que nos rodea y que puede ser de forma física o simbólica. Es importante considerar el contexto social porque involucra cualquier aspecto que acontece a la naturaleza humana desde las múltiples relaciones de los seres humanos. La época histórica que vivimos, las ideas mayoritarias, los hábitos, la moda que empleamos, corresponde a un contexto social

- **Poder**

El concepto de poder, lo que implica en el mundo social y las relaciones de poder, lo entendemos mediante las concepciones de Michel Foucault, autor que estudia el poder por la arqueología del saber y la genealogía del poder. Para Foucault el poder y el saber están relacionados, al punto de estudiar el discurso como una práctica de ejercer poder. Para este teórico el conocimiento genera poder, mediante el uso del conocimiento es



posible convertir a las personas en sujetos y gobernarlos, por esto, critica la jerarquización del conocimiento por el modo en el que lo utilizan las instituciones para ejercer poder sobre los individuos.

En la obra de Michel Foucault “Vigilar y Castigar” se identifican concepciones del uso del poder, la disciplina, la estructura, jerarquía, panóptico pero además se identifica en esta obra que el conocimiento y el poder están directamente implicados, se sustituyen los suplicios, la “ejecución en público” por el control de normas carcelarias, “la cárcel” y su modo de disciplinar es importante ya que a lo que Foucault le preocupa es la extensión de la disciplina a la vida social, por ejemplo; el control, vigilancia y disciplina no solamente en los ejércitos y fábricas industriales sino también en las escuelas y otros espacios, hasta llegar a ser un tipo de sociedad “disciplinaria”.

- **El Pase del Niño**

Las celebraciones religiosas giran en torno a los acontecimientos de los tiempos litúrgicos que la Iglesia establece, rindiendo culto a los Mártires, Santos, la Virgen María o Jesús en sus diversas advocaciones. El culto al Niño Jesús, en la Navidad, es uno de los acontecimientos más celebrados en el mundo. Antonia Reyes Prado, señala que el culto al Niño Dios se origina en las culturas helénicas y romanas. En 1529, Justiniano declara el día del Nacimiento de Jesús como una fiesta pública en Roma, convirtiendo en un acto de celebración de orígenes paganos, extendida por el mundo y que la mayoría de países la celebran.

Ecuador, también acogió esta celebración y particularmente en Cuenca, rindiendo un culto especial. No existe con precisión datos sobre el origen al culto del Niño en Jesús, pero seguramente se remonta a la fundación de la ciudad. El historiador Diego Arteaga, en una investigación sobre Cuenca en los años de 1875 a 1900, menciona que las celebraciones



de mayor importancia durante esos años fue la Navidad y que giraba en torno al Pase del Niño.

Susana González en referencia de lo que significa el Pase del Niño dice: “es un desfile procesional que tiene como centro la imagen del Niño Dios en el cual participan niños de la ciudad y el campo con disfraces de carácter religioso y seglar”. En Cuenca los Pases del Niño son celebrados con gran cantidad estos inician la primera semana de Adviento y finalizan en domingo de carnaval. González para poder identificar estas celebraciones ha tenido a llamarlos Pases mayores y menores. Los Pases Mayores tienen una gran cantidad de participantes y en su mayoría pertenecen a comunidades campesinas. El tiempo de preparación puede llevar desde seis meses hasta un año, para ello se delegan funciones, siendo los principales en desarrollar la festividad los sacerdotes y mantenedores.

“En estos pases se destaca la labor del líder que goza de una fuerte personalidad y que tiene un campo de acción muy amplio que abarca la invitación y gestión ante las autoridades locales, contacto personal con los invitados de la ciudad y el campo, elaboración de grandes cantidades de pan y chicha que serán entregados en la invitación y el día del pase, lo cual implica que el pase del 24 de diciembre sea considerado muy importante” (Gonzales 1981, 38)

La carga colectiva de participantes directos (organizadores) o indirectos (espectadores) durante el día de fiesta, es mayor. Por lo tanto, el interés por mantener la tradición se vuelve más importante entre quienes organizan.

Los Pases Menores por lo contrario llegan a ser más familiares y para su condición de preparación predomina el aspecto económico, que por lo general para quienes organización su economía es reducida. De esta forma la intervención de la población es muy reducida, entre familias o amigos del barrio. La dueña del Niño o Prioste invita a sus amistades de forma personal y más directa, para ello utiliza unas pequeñas tarjetas donde



lleva impreso la imagen del Niño, invitando de esta forma y pidiendo que en caso de haber algún niño o niña sea prestado para que sea revestido de algún personaje bíblico o tradicional.

En estos pases la velación es más familiar que la de los pases mayores, el lugar de velación lo constituye principalmente la casa de la dueña del Niño o de la prioste (en cuarto previamente se ha arreglado un altar para la escultura del Niño). El ambiente de velación con el Niño propio es más festivo que con el Niño de la Iglesia, predominando gran cordialidad y confianza entre los concurrentes. (Gonzales 1981, 40)

El Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca

El Pase del Niño Viajero corresponde a una de las tradiciones más importantes de la ciudad. Confluye gran cantidad de devotos, grupos religiosos, sociedad civil en general, en la que participan revestidos de personajes bíblicos y populares del país y la región. La tradición de celebrar la Navidad es a nivel mundial, sin embargo, la tradición de celebrar el Pase del Niño Viajero en Cuenca, es un rito que se deriva en tres facetas: la fe, la tradición y la comercial.

Según datos históricos, la imagen venerada del Niño Viajero y todos los elementos de personajes bíblicos que componen el nacimiento, fue mandada a realizar por orden de Doña Josefa Heredia y tallada por la Escuela Quiteña en 1823, para la familia del expresidente Luis Cordero Crespo, quien luego da por herencia su hija Jesús Cordero Dávila. Años más tarde ella dará la imagen a su sobrino sacerdote Mons. Miguel Cordero Crespo, quien movido por la fe y el fervor religioso, en 1933 acogiendo la petición del entonces Arzobispo de Cuenca Daniel Hermida, le pide al joven sacerdote que realizará la Pasada del Niño cada 24 de diciembre. Dicho Pase se realizaba en el Hospital Militar con el afán de aliviar y dar paz a los niños ahí internados. Ante la petición del Arzobispo la



población fue acogiendo este llamado de celebrar la Pasada al Niño Dios, sumándose cada año decenas de feligreses.

En el año de 1961, Miguel Cordero Crespo por entonces Vicario General de Cuenca, viajó a Europa para visitar algunos lugares de Tierra Santa. Motivado por su fe, llevo en su viaje la imagen del Niño Dios. Al llegar a los lugares Santos, recostó la imagen en el pesebre de Belén e hizo que la imagen tocara el agua del Rio Jordán, como representación del Bautizo de Jesucristo. Al pasar por Roma tuvo la audiencia con el Pontífice Romano Papa Juan XXIII, quien bendijo la imagen y la pasada del Niño. A su retorno del viaje la población y entre ellos Rosa Palomeque de Pulla exclamaron: ¡Ya llegó el Viajero!

Lo que fue considerado para que desde el año de 1961 en diciembre, la imagen sea conocida como la del Niño Viajero y a la que Miguel Cordero se veía preocupado por celebrar la gran Pasada cada 24 de diciembre, rindiendo así culto a la venerable escultura.

Hasta la muerte Cordero Crespo, el 25 de octubre de 1986, en su testamento deja la imagen como herencia para las religiosas del Monasterio del Carmen de la Asunción y que conjuntamente con Cesar Cordero Moscoso, Rector de la Universidad Católica de Cuenca, llevarán a cabo esta celebración.

Sin embargo, estando vivo Miguel Cordero Crespo encargó a Rosa Palomeque de Pulla la realización de la Pasada del Niño Viajero, la misma que momentos antes de su muerte, encarga el rol de mantenedora a su hija Rosa Pulla Palomeque, quien se había convertido en la nueva mantenedora desde 1944 hasta el 2007 año de su fallecimiento. La por entonces mantenedora de manera conjunta con sus familiares se convocan con cuatro meses de anticipación del Pase, para visitar a la población rural debido a la distancia que existía entre la ciudad y comunidades rurales. Y en días previos a la festividad visitaban a



las autoridades locales para conseguir permisos municipales, contactar a la banda de música del Ejército, la Policía y dejar a punto otros elementos previos al Pase del Niño.

Tras el fallecimiento de Rosa Pulla, el rol de mantenedores fue asumido por la Arquidiócesis de Cuenca, un año posterior se unió el grupo Juvenil, hoy denominado Grupo Hermano Miguel quienes asumen las directrices como representantes del Monasterio de las Madres Carmelitas. De manera conjunto se suman a la organización la Comisión Pastoral Niño Viajera fundado en 2008, constituido por un grupo de mujeres voluntarias quienes desde el mes de julio organizan actividades para recolectar fondos previos a la fiesta del 24 de diciembre. Sin embargo, en los últimos 20 años, se han ido sumando diversas instituciones que respaldan esta manifestación religiosa y en la actualidad la Arquidiócesis de Cuenca ha tomado la dirección.

METODOLOGÍA

Tipo de Estudio de Caso:

Esta investigación se abordará con un estudio de caso, debido a que, es un método apropiado para dar respuesta al ¿Cómo? y ¿Por qué? de un fenómeno, obtener y profundizar teorías y conocimientos, explorando rigurosamente un fenómeno determinado, en este caso, el Pase del Niño Viajero en la ciudad de Cuenca. Tiene un enfoque descriptivo para entender a profundidad los significados y analizar la trascendencia de los mismos en el contexto cuencano a partir de un estudio sociológico que dé respuesta a las interrogantes planteadas sobre cuáles son las implicaciones sociales que genera una manifestación cultural-religiosa conociendo su proceso, características y el impacto social que produce.

Algunas de las categorías de análisis que se utilizarán para llevar a cabo esta investigación son las siguientes: Coerción, poder, mecanismos de poder, violencia simbólica. Analizaremos la percepción de una generación joven de la comunidad en



relación a la herencia cultural-religiosa de sus antecesores; y la percepción de la generación de mayor edad de la comunidad en relación a la importancia de conservar esta manifestación religiosa y cultural.

- Subcategorías: habitus, contexto social, inducción de tradiciones costumbres y creencias.

El tipo de Estudio de Caso, en esta investigación es simple, ya que se centra en un lugar, "Cuenca", y es incrustado, porque tiene dos unidades de análisis principales, una generación de mayor edad y una generación joven, con las cuales se podrá entender el proceso de permanencia de esta tradición y la participación de múltiples actores sociales en la ciudad de Cuenca, "El Pase del Niño Viajero". Es además, un tipo de estudio de caso, de carácter explicativo, debido a que, como refiere Bonache, se trata de revelar las causas y el porqué de un fenómeno.

Selección de Casos:

Cuenca, oficialmente fundada como Santa de los Ríos de Cuenca, es la tercera ciudad más importante del Ecuador y capital de la provincia del Azuay. Está ubicada entre la latitud: 2° 53' 57" sur y longitud 79° 00' 55" oeste; a una altitud aproximada de 2583 metros encima del nivel de mar. Las características dominantes de la geografía de la ciudad, son entre tantos el motivo de su nombre: una "cuenca" hecha por una confluencia de sus cuatro ríos: Tomebamba, Yanuncay, Tarqui y Machángara. La ciudad ha sido caracterizada por poseer una riqueza cultural invaluable, muestra de ello es su centro histórico lleno de casas patrimoniales. Pero, no solo eso ha dado aquel valor cultural, sino también sus costumbres, tradiciones y actos conmemorativos que en ella se celebran. Festividades como el Septenario o Corpus Christi, las Mascaradas o las celebraciones de la Cruz del Vado, son parte de las tradiciones locales.



A nivel de la ciudad y la provincia durante los meses de diciembre a febrero se celebra una las festividades de mayor trascendencia, el Pase del Niño. La población diferencia esta celebración como: Pase Mayor, al del Niño Viajero y Pase Menor al que lo celebran entre familias, parroquias o grupos barriales, extendiéndose en la mayoría de casos, hasta Carnaval.

Los denominados Pases menores guardan más años de historia como los cuenta Octavio Sarmiento Abad en su libro Cuenca y Yo: “Desde que tuve uso de razón me acuerdo que habían pases del Niño, más o menos entre los años 1908-1909, eso sí, sin ninguna pompa ni campanillas como ahora”. Haciendo referencia al Pase del Niño de la Aurora establecido en 1910 o Pase del Niño Rey, de 1931. Sin embargo, como hemos mencionado en líneas anteriores nuestro estudio de análisis se establece en el Pase del Niño Viajero, que inicia en 1961, el mismo que ha generado gran impacto social y que por su riqueza simbólica llegó a ser reconocido en el 2008 como Patrimonio Cultural Inmaterial de Ecuador, tras cumplir con los cinco ámbitos propuestos por la UNESCO para elevarlo a esa categoría.

En este sentido, el criterio de selección de casos es con base en aspectos sustantivos, al convertirse el Pase del Niño en una tradición que constituye un bien cultural intangible del pueblo que merece ser investigado y analizado desde el punto de vista sociológico.

Recolección de Datos: La recolección de datos será mediante:

- La utilización de múltiples fuentes primarias y secundarias, se obtendrá datos cualitativos a fin de desarrollar categorías de análisis para entender, Cuáles son las implicaciones sociales que genera el Pase del Niño Viajero en Cuenca.
- Técnicas de investigación: Entrevistas semi-estructuradas, grupos focales.



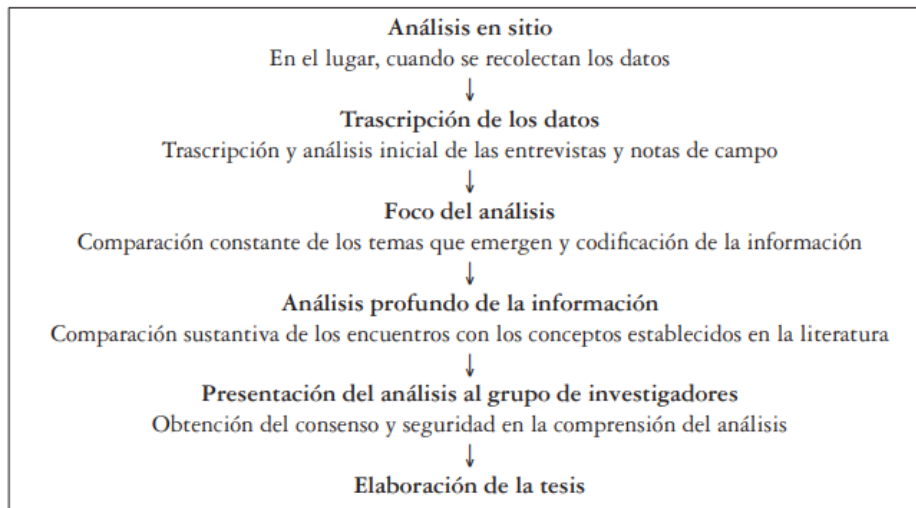
- Fuentes primarias: Generación de mayor edad y generación joven de la ciudad; coordinadores y participantes principales del Pase del Niño Viajero.
- Fuentes secundarias a fin de contextualizar el fenómeno: documentos, internet, revisión de información documental, además, de periódicos, folletos, entre otros.

Análisis de Datos:

En una investigación cualitativa, lo principal es generar una comprensión del problema de investigación, en lugar de forzar los datos dentro de una lógica deductiva derivada de categorías o suposiciones (Jones, 1985:25)

- Análisis de Discurso
- Análisis Inductivo: Shaw (1999:65)

Tabla 3. El Proceso de Análisis Inductivo



Fuente: Shaw (1999).

Fuente: <http://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>

- Categoría de análisis: Coerción, poder, mecanismos de poder, violencia simbólica, percepción de una generación joven de la comunidad en relación a la herencia cultural-religiosa de sus antecesores; y la percepción



de la generación de mayor edad de la comunidad en relación a la importancia de conservar esta manifestación religiosa y cultural.

- Subcategorías: jerarquía social, habitus, contexto social, inducción de tradiciones costumbres y creencias.

GARANTÍA DE LA CALIDAD CIENTÍFICA DEL ESTUDIO DE CASO.

La garantía de la calidad científica del Estudio de Caso se otorgará mediante el Principio de Triangulación, debido a que mediante este se tendrá una transcripción de todos los datos recolectados para realizar un análisis global, comparando las categorías de análisis y un análisis profundo de la información, realizando una comparación sustantiva de los resultados con el marco conceptual de la investigación. De esta manera se concederá calidad y fiabilidad científica a los resultados que tenga la investigación.

ESQUEMA TENTATIVO

Capítulo 1.

Antecedentes del “Pase del Niño Viajero”

1.1 Origen y Ubicación.

1.2 Fases de su Organización

1.3 Participación de los actores sociales

Capítulo 2.

Implicaciones sociales del Pase del Niño Viajero.

2.1 Elementos que generan la participación en el Pase del Niño Viajero

2.2 Actores sociales directos e indirectos

2.3 La influencia de la Iglesia en la organización

Luisa Katherine Maldonado López

Carlos Alberto Mosquera Morales



2.4 Aceptación sociológica de cultura

2.5 El Pase del Niño Viajero como manifestación de violencia simbólica

Capítulo 3.

Diseño Metodológico

3.1 Selección de Casos

3.2 Diseño de instrumentos de investigación

3.3 Recolección de Datos

3.4 Análisis e interpretación de datos

Capítulo 4.

Resultados

4.1 Resultados de la investigación

4.2 Conclusiones

4.3 Recomendaciones

4.4 Bibliografía



Bibliografía

Bordieu, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.

Casaseca, S. (1990). *Los Ancares: Educación y Subdesarrollo*. Salamanca España : Calatrava.

Cusco, D. (2015). *Permanencia y cambios en el Pase del Niño Viajero: Una mirada Socio Histórica*. Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana .

De la Torre et al., compilado por Aldo Ameigeiras. (2014). *Símbolos, rituales religiosos e identidades nacionales: los símbolos religiosos y los procesos de construcción política de identidades en Latinoamérica*. Buenos Aires. E-Book: CLACSO.

Durkheim, E. (1968). *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Buenos Aires: Shapire.

Foucault, M. (2001). *Un dialogo sobre poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza Editorial Materiales.

Gavilán, E. (2012). *Sociología de la religión, Max Weber*. Madrid: ISBN.

Gonzalez, S. (1981). *El Pase del Niño Viajero*. Cuenca: Universidad de Cuenca.

Henríquez, P. (1996). *¿Por qué bailando? Estudio de los bailes religiosos del Norte Grande de Chile*. Santiago de Chile: FONDART.

Jiménez, M. E. (2014). Representación simbólica y social del personaje Mama Negra en la fiesta popular de Latacunga que se realiza en septiembre. Quito.

Lores, A. M. (2002). *Durkheim y la Cultura. Una lectura contemporánea*.



Parker, C. (2018). *"Popular Religions and Multiple Modernities: A Nonwestern Perspective"*. Culture and Identity, Wilfred Isak April, IntechOpen, DOI: 10.5772/intechopen.74411.

Solano, D. (2016). *Fiesta popular y sujetos migrantes. Relectura sobre la fiesta del Pase del Niño Viajero*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.



Referencias

- Austin Millán, T. (2000). *Para comprender el concepto de cultura*. UNAP. http://files.bitacora4.webnode.es/200000426-4cf834df2d/Austin-concepto_de_cultura.pdf
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Anagrama, Barcelona. <http://epistemh.pbworks.com/f/9.+Bourdieu+Razones+Pr%C3%A1cticas.pdf>
- Lores, A. M. (2002). *Durkheim y la cultura. Una lectura contemporánea*. Sociológica, 17(50), 83-102.
- Canclini, N. G. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa. <https://pdfs.semanticscholar.org/87ee/66b3a89710b9b9f153d6053602761d72af98.pdf>
- Morandé, P. 1992. *Cultura y Modernización en América Latina*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Juliano, D. (1986). *Cultura Popular*. Anthropos Editorial del Hombre.
- Foucault, M. 2008. *Seguridad, Territorio, Población*. Michel Senellart. <https://books.google.com.ec/books?id=xcZdZhCHx9oC&printsec=frontcover&dq=seguridad,+territorio,+poblaci%C3%B3n+foucault&hl=en&sa=X&ved=2ahUKEwjl5MKGvdrqAhUNU98KHbcdBNYQ6AEwAHoECAIQAg#v=onepage&q=seguridad%2C%20territorio%2C%20poblaci%C3%B3n%20foucault&f=false>
- Parker, C. 1993. *Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista*. Fondo de Cultura Económica.
- Brunner, J. (1990). Tradicionalismo y modernidad en la cultura latinoamericana. <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1990/000359.pdf>
- Gutiérrez, J. (2012). *La concepción de hecho social en Durkheim. De la realidad material al mundo de las representaciones colectivas*. Política y sociedad (49), 331-351.



- García, M. *Institucionalización*. Biblioweb.
http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/terminos/ter_i/institu.htm
- Gimeno, V., & Bobadilla, G (2015). *La Institucionalización*.
<https://fenomenodeinstitucionalizacion.wordpress.com/2015/04/15/prisionizacion/>
- Sanmartín, J. (2019). *Análisis del discurso, ideología y neologismos “turismofobia”, “turistización” y “turistificación en el punto de la mira*. Dialnet. N°.78, 2019. 63-90.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6963008>
- Espinosa Fernández de Córdoba, C., & Aljovín de Losada, C. (2015). *Conceptos clave del conservadurismo en Ecuador*. 212.
- Encalada, O. (2016). *La Lengua Morlaca*. Cuenca: Editorial Don Bosco.
- Reyes, Ó. E. (1949). *Breve Historia General del Ecuador* (3a ed.). Talleres Gráficos Nacionales.
- Cárdenas, M. C. (1999). *La Universidad de Cuenca, Ecuador, Una Identidad Regional*. 13, 43-56.
- Lloret Bastidas, A. (2006). *Crónicas de Cuenca - Tomo V - La Cultura: Vol. V*. Talleres Gráficos de la Universidad de Cuenca.
- Landázuri Benítez, G. (2012). Signos y símbolos de la religiosidad popular. *Política y cultura*, (38), I-XVI. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000200009&lng=es&tlng=es.
- Contreras Aguilar, P. (2007). *La Fiesta de La Tirana como la Gran Peregrinación del Norte Chileno*. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.
- Parker, C. (2018). *"Popular Religions and Multiple Modernities: A Non Western Perspective"*. In Wilfred Isak April (Ed.), *Culture and Identity* (pp. 92-112). London, United Kingdom: IntechOpen, DOI: 10.5772/intechopen.74411.



- Ameigeiras, A. (Comp.). (2014). *Símbolos, rituales religiosos e identidades nacionales: los símbolos religiosos y los procesos de construcción política de identidades en Latinoamérica*. Buenos Aires. E-Book: CLACSO.
- Gros, A. (2015). *Burocratización y racionalización en Max Weber a la luz de las interpretaciones actuales de su obra*. Universidad de La Plata. Instituto de Investigaciones en Comunicación. *Questión*; Vol. 1 N°45. 115-127.
- Jiménez, M. (2014). *Representación simbólica y social del personaje de la Mama Negra, en la fiesta popular de Latacunga que se realiza en septiembre*. [Tesis de pregrado en Sociología]. Universidad Central del Ecuador. Quito.
- González, S. (1981). *El Pase del Niño Viajero*. Departamento de Difusión Cultural, Universidad de Cuenca.
- González, S. (2009). *Tradición y Cambio en las Fiestas Religiosas del Azuay*. Cuenca: Gráficas Hernández.
- Pérez, S. (2016). *Valoración turística de los Pases del Niño Tradicionales de la zona urbana del cantón Riobamba, para el diseño de un producto turístico cultural religioso*. [Tesis de pregrado en Gestión turística]. Universidad Nacional De Chimborazo.
- Cordero, J. (2011). *Signos de la identidad cuencana*. Cuenca: Diners Club International.
- Sarmiento, O. (2001). *“Cuenca y yo 2da Edición”*. Editorial Amazonas.
- Solano, D. (2016). *Fiesta popular y sujetos migrantes. Relectura sobre la fiesta del Pase del Niño Viajero*. [Tesis de Maestría en Estudios de la Cultura, Mención en Políticas Culturales]. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Molina Reyes, J. (s. f.). *El Laicismo en el Ecuador*. <https://www.revistarupturas.com/el-laicismo-en-ecuador.html?fbclid=IwAR2SfsZJjYOCbCUfFuIXvUkgcXIgrNcJMFMbdmBZJTA8ccmBPAUbYxObJI>



- Panotto, N. (2017). *Religiones, política y Estado laico: Nuevos acercamientos para el contexto latinoamericano*. REDLAD.
- Ordenes, M. (2009). *Piedad popular a la luz de Aparecida. Un desafío para el ver, juzgar y actuar pastoral*. CELAM.
http://www.celam.org/Images/img_noticias/doc44da5a13415020_13042011_812am.pdf
- Beaud, S. (2018). El uso de las entrevistas en las ciencias sociales. En defensa de la “entrevista etnográfica”. *Revista colombiana de antropología*, 61(1), 175-218.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Lafuente, C., y Marín, A. (2008). Metodologías de la investigación en las ciencias sociales: Fases, fuentes y selección de técnica. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (65), 5-18.
- Quivy, R. (2005). *Manual de investigación en Ciencias Sociales*. México: Limusa.

